

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
ESCUELA MULTILINGÜE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

---

**DISERTACION DE GRADO PREVIA A LA OBTENCION DEL TITULO DE  
LICENCIADA MULTILINGUE EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES ECAUTORIANAS  
EN LAS RELACIONES BILATERALES ENTRE ECUADOR Y CHINA  
EN EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE RAFAEL CORREA  
(PERÍODO 2007-2012)**

**LEIDY TAMARA RODRÍGUEZ BARRERA**

**AGOSTO, 2014  
QUITO – ECUADOR**

## **DEDICATORIA**

A mi padre quien con sus valores supo guiarme por el camino correcto para poder entender que con esfuerzo y dedicación los triunfos se los recibe con sencillez, grandeza y entera satisfacción del deber cumplido, además por ser uno de mis pilares y apoyos fundamentales en cada uno de mis logros y derrotas a lo largo de toda mi vida.

A mi querida madre por ser la persona que me motiva cada momento y me da fuerzas para seguir adelante con sus consejos, experiencias y forma tan peculiar de ver la vida, haciéndome entender que el camino en el que estoy es el que debo seguir y por el cual debo luchar cada día.

A mis hermanos Gustavo y Hamet los cuales con sus diferentes características y cualidades han logrado que en momentos de frustración y angustia con una simple palabra de aliento me hacen sentir que cuento con ellos en todo momento.

A mis amigos, profesores y Directora de Tesis, quienes con su conocimiento impartido me han ayudado a desarrollar de la mejor manera este trabajo y han dedicado su tiempo para culminar este trabajo. Agradezco a todos por su inmenso apoyo en etapa de mi vida.

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>Dedicatoria</b>	ii
<b>Tabla de contenidos</b>	iii
<b>Resumen</b>	vi
<b>Abstract</b>	vii
<b>Résumé</b>	viii
<b>Introducción</b>	1
<b>Capítulo I: Sistemas patriarcales, sexismo en contra de las mujeres ecuatorianas y luchas feministas en el contexto nacional</b>	6
<b>1.1 Patrones socioculturales, estereotipos laborales y medios de comunicación</b>	6
1.1.1 Sociedad ecuatoriana y androcentrismo cultural	6
1.1.2 Empleo y roles sociolaborales	7
1.1.3 Imagen de las mujeres en los medios de comunicación	11
<b>1.2 Sexismo en contra de las mujeres, violencia y migración en Ecuador</b>	14
1.2.1 Mujeres ecuatorianas y sexismo	14
1.2.2 Violencia de género	17
1.2.3 Migración y vulnerabilidad femenina	20
<b>1.3. Luchas feministas, evolución de políticas pro igualdad de derechos y coyuntura</b>	23
1.3.1 El movimiento feminista en Ecuador	23
1.3.2 Las políticas públicas y el mecanismo de las mujeres entre los años 1970 y 2012	26
1.3.3 Alcances de las políticas de género y su transversalización en el régimen de Correa	27
<b>Capítulo II: Las mujeres ecuatorianas y su situación en las esferas socioeconómica elecciones y participación ciudadana</b>	32
<b>2.1 Las mujeres ecuatorianas en el contexto socioeconómico nacional</b>	32
2.1.1 Vivienda, maternidad y jefatura en el hogar	32
2.1.2 Alfabetización y acceso al sistema formal de educación	33
2.1.3 Inversión social, atención de la salud y trabajo remunerado	35
<b>2.2. Elecciones populares, políticas de inclusión laboral y Relaciones Internacionales</b>	37
2.2.1 Involucramiento de las mujeres ecuatorianas en cargos de elección popular de relevancia política	38
2.2.2 Planes de acción y marcos normativos para el fomento del trabajo equitativo	41
2.2.3 Relaciones Internacionales, mujeres y profesionalización	44
<b>2.3. Mujeres ecuatorianas: espacios de participación política, ciudadana y de interlocución sociedad-Estado</b>	46
2.3.1 Participación política	47
2.3.2 Participación ciudadana e involucramiento de las mujeres ecuatorianas	51

2.3.3	Los Consejos Sociales de Derechos o Consejos para la Igualdad de Oportunidades en Ecuador	54
<b>Capítulo III: Participación de las mujeres ecuatorianas en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China en el Gobierno del presidente Correa entre el 2007 y el 2012</b>		<b>58</b>
<b>3.1.</b>	<b>Las mujeres ecuatorianas en el gabinete gubernamental, relaciones bilaterales con China y equidad de género</b>	<b>58</b>
3.1.1	Autoridades ministeriales, viceministeriales y de subsecretarías del Ecuador	58
3.1.2	Las mujeres ecuatorianas y su presencia en las decisiones del alto nivel en el contexto bilateral Ecuador-China	75
3.1.3	Política, género en Ecuador y Relaciones Internacionales con China	77
<b>3.2</b>	<b>Acuerdos comerciales, proyectos estratégicos y participación de las mujeres ecuatorianas</b>	<b>79</b>
3.2.1	Comercio e integración	79
3.2.2.	Proyectos y acuerdos en temas petroleros y mineros	81
3.2.3	Género, decisiones y megaproyectos hidroeléctricos	85
<b>3.3.</b>	<b>China: situación de las mujeres, política y Relaciones Internacionales</b>	<b>88</b>
3.3.1	Patrones culturales, discriminación y violencia	88
3.3.2	Exclusión de las mujeres de la vida política	90
3.3.3	China en el contexto de las Relaciones Internacionales	92
<b>4.</b>	<b>ANÁLISIS</b>	<b>94</b>
<b>5.</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>99</b>
<b>6.</b>	<b>RECOMENDACIONES</b>	<b>101</b>
GLOSARIO TEORÍA FEMINISTA		
BIBLIOGRAFÍA		
ANEXOS		

## RESUMEN

El objetivo central del presente trabajo fue analizar la participación de las mujeres ecuatorianas en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China en el gobierno del presidente Rafael Correa en el período 2007-2012.

La teoría sustantiva que sirvió de referencia fue la teoría social feminista y la teoría de género. Este enfoque concentra su análisis en las relaciones de poder existentes en una sociedad, que se consolidan en función de los sistemas económicos, políticos y culturales hegemónicos y devienen en jerarquizaciones por razones de etnia, género, religión, etc. En términos de género, la teoría busca comprender y transformar las relaciones entre los hombres y mujeres. El problema de la inequidad entre géneros es recurrente debido a que la sociedad muestra aquiescencia al “viejo capitalismo”, lo que impide en varios países que el reconocimiento de las mujeres pueda cumplirse a cabalidad.

Por su alcance esta investigación fue de tipo exploratoria, puesto que se propuso aportar con información y abrir nuevas líneas de investigación sobre un tema poco indagado en el país, y sobre el cual no existen aún sólidas referencias. Tomado en cuenta las fuentes de consulta, fue una indagación de índole bibliográfica.

Entre los hallazgos más relevantes, se tuvo que en Ecuador, en el período 2007-2012 han existido, en el plano legal e institucional, avances significativos en la reivindicación de los derechos de las mujeres. El gabinete gubernamental ha incluido a un importante porcentaje de colaboradoras que han cumplido con las expectativas en sus respectivas funciones. No obstante, en el contexto de las relaciones bilaterales con China, la presencia de mujeres en cargos de representación o vinculados con la toma de decisiones de alto nivel, ha sido marginal, en algunos casos, y nula, en la mayoría.

Como conclusiones de este estudio, se tiene que en países como el Ecuador, existe aún un fuerte contenido machista en los distintos ambientes en los que se desempeñan las mujeres –familiar, educativo, laboral–. En el plano macrosocial, este antecedente ha generado la proliferación de estereotipos de

género. Así, ciertos cargos y puestos gubernamentales son, por la naturaleza de su responsabilidad, propiamente “masculinos”.

## **ABSTRACT**

The main objective of this job is to analyze the participation of Ecuadorian women in bilateral relations between China and Ecuador during Rafael Correa's government in the period 2007-2012. The theories that apply in this job are the feminism and genre. They are focused in the investigation of power relations in a society, that are consolidated in the economy, politics and cultural systems which are divided for some reasons; such as ethnic culture, genre, religion, etc. In terms of genre, the theories try to understand and to transform the relations between men and women, based only in the difference proposed, leaving aside LGTB issues because of its extension. The problem of inequity still exists for the reason that the society shows the “old capitalism” which does not allow the accomplishment of women's rights in many countries.

The breadth of this research is exploratory, since it is proposed to provide information and open new lines of research in the country due to the fact that this topic has not been investigated deeply. Taken into account the reference sources, was a bibliographic investigation. Among the most relevant data in Ecuador, in the period 2007-2012 have existed in the policy and institutional level significant progress in the accomplishment of women's rights. The governmental cabinet has included a significant percentage of partners' women who have made a good job according to their respective roles. However, in the context of bilateral relations with China, the presence of women in elected positions or linked to high-level decisions, has been marginal, in some cases, zero, at most.

As a conclusion, in some countries such as Ecuador, exist a strong machista culture that is evidenced in the family environment, education, and workplaces. In the society this antecedent has generated the proliferation of genre stereotypes. As a confirmation of this, certain work places are, by nature of its responsibility, only for men.

## RESUMÉ

L'objectif central de cette étude est d'analyser la participation des femmes équatoriennes dans les relations bilatérales entre l'Équateur et la Chine, dans le gouvernement du président Rafael Correa dans la période 2007-2012. Les théories de fond qui sont utilisées sont la féministe et la du genre. Cette approche se concentre dans l'analyse des relations de pouvoir existantes dans la société, qui sont consolidées selon les systèmes économiques, politiques et culturels hégémoniques et deviennent des hiérarchies basées sur l'ethnicité, le sexe, la religion, etc. En termes de genre, la théorie cherche à comprendre et transformer les relations entre les femmes et les hommes, sur la seule base de cette différence entre les sexes sans étudier les LGBT en raison de sa longueur. Le problème de l'inégalité entre les sexes est récurrente parce que la société montre le «vieux capitalisme », c'est la raison pour laquelle les droits des femmes dans plusieurs pays ne sont pas entièrement satisfaites.

L'ampleur de cette recherche est exploratoire, car il propose de fournir des informations et d'ouvrir nouvelles voies de recherche parce que le pays n'a pas assez d'information ni de solides références dans ce thème. Pris en compte les sources de référence, il est une étude de genre bibliographique. Parmi l'information qui existe en Equateur, dans la période 2007-2012 existe un progrès important dans la défense des droits des femmes dans la politique et le niveau institutionnel. Le cabinet gouvernemental a inclus un pourcentage important de femmes qui ont répondu affirmativement dans leurs rôles respectifs. Toutefois, dans le cadre des relations bilatérales avec la Chine, la présence des femmes aux postes élus ou liée à la prise de décisions de haut niveau, est marginale, dans certains cas, zéro, tout au plus.

Comme conclusion, dans quelques pays comme l'Équateur, il y a encore un fort contenu sexiste dans les différents environnements comme la famille, l'éducation, et l'environnement de travail. Dans le niveau macro social, ce contexte a engendré une prolifération des stéréotypes de genre. Ainsi, les charges et les emplois gouvernementaux sont, par la nature de leur responsabilité proprement « machistas »

## INTRODUCCIÓN

El trabajo realizado por Leidy Tamara Rodríguez Barrera en la ciudad de Quito titulado “Análisis de la participación de las mujeres ecuatorianas en la diplomacia y en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China en el gobierno del presidente Rafael Correa (2007-2012)” es, por su alcance, de tipo exploratoria, a diferencia de libros como las metas del milenio e igualdad de género del caso Ecuador de Silvia Lara, varios artículos como Misión posible igualdad de género por Gloria Benavides, del propuesto en esta investigación es la profundidad de analizar por qué existe inequidad de género, cómo influye en las relaciones bilaterales con China y cómo afecta para su desarrollo.

En este trabajo se recogerá información producto de la lectura de artículos, libros y tesis de grado y mediante entrevistas a expertos. En el método teórico se utilizará análisis-síntesis partiendo de que se analizará la participación de las mujeres en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China en el gobierno del Presidente Rafael Correa, y se particularizará en determinar el tipo de participación que ha tenido la mujer en las relaciones bilaterales entre estos dos estados, y en la indagación de las características de los sistemas patriarcales en el contexto ecuatoriano y cómo se relacionan con el fomento del sexismo en contra de la mujer en el ámbito político-económico ecuatoriano en el régimen de Correa.

La presente disertación analizará la participación de la mujer en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China desde la teoría feminista y de género. La investigación aspira que las personas tengan un mejor conocimiento sobre las relaciones internacionales ecuatorianas y la equidad de género. Como principales beneficiarias de esta indagación se encuentran las mujeres que han decidido optar por una carrera vinculada con las relaciones internacionales. La presente tesis puede ayudarles como inspiración para aportar a la ruptura de los esquemas patriarcales.

Los fundamentos teóricos utilizados en este trabajo han ayudado en la investigación y estudio del por qué aún persiste ciertos comportamientos de inequidad en la vida cotidiana. Al respecto existen varias teorías que tratan de dar explicaciones a este comportamiento de la sociedad que viene desde siglos atrás y que ha tenido cambios importantes a lo largo del tiempo. El feminismo basa sus



postulados en una relación igualitaria entre todos los seres humanos, incluido el ámbito laboral. Promulga un proceso de cambio social con implicaciones en todos los ámbitos como es el económico, político y cultural. Ésta teoría feminista social se refiere al estudio sistemático de la condición de las mujeres, su papel en la sociedad y las vías para lograr su emancipación.

El papel de la mujer en las relaciones internacionales en relación con el de los hombres ha tenido desventaja, ya sea por tradición o cultura. La propuesta de la teoría feminista es cambiar el papel en la sociedad tanto de los hombres como de las mujeres para poder conseguir una igualdad, para de esta manera alcanzar la libertad. No existe una esencia que defina al feminismo como tal, más bien éste llega a estar condicionado por la cultura y la idiosincrasia de cada país, lo que se ve reflejado en las diferencias y preferencias hacia un sexo en la toma de decisiones importantes, no solo a escala nacional, sino también a escala internacional.

Se induce también la teoría de género la cual propone más que la igualdad una equidad entre hombres y mujeres hasta el punto de que sean intercambiables, los hombres deben estar más en el hogar, suplir a las mujeres para que ellas salgan a trabajar y viceversa, de tal modo que exista equidad en la división de papeles en las diferentes actividades diarias. Esta teoría conlleva a la libertad y equivalencia de oportunidades para ambos sexos; además busca eliminar de a poco el individualismo y los estereotipos que se tiene con respecto a la noción de género. Estas teorías se proyectan como una vía para alcanzar democracia y libertad

Se toma como referencia las bases teóricas de desde el punto de vista de la teoría social feminista a la escritora y filósofa francesa Simone de Beauvoir, quien denuncia la educación que se les da a las niñas inculcándoles los valores de la maternidad y haciéndoles ver que es la manera femenina de realizarse como personas. Señala también que el verdadero problema es que la trampa de la maternidad está envuelta en la sociedad patriarcal dentro de una trampa más amplia que es la del matrimonio y la familia. Y de Susana Gamba quien defiende un cambio en las relaciones sociales que conduzca a la liberación de la mujer, y también del varón a través de eliminar las jerarquías y desigualdades entre los sexos.

La tesis se clasifica dentro de lo que la Dirección General Académica de la Pontificia Universidad Católica denomina como *Tesis teórica aplicada*. Como tal, se desarrolla a lo largo de tres capítulos, y cada uno, a su vez, con tres subtemas, y éstos, en tres subdivisiones. Se culmina con una parte que corresponde al análisis de la información recabada y sistematizada, y con las respectivas conclusiones y recomendaciones. Según la metodología que fundamenta este trabajo académico, los capítulos y sus correspondientes divisiones tratan cada uno de los aspectos implicados en las variables incluidas en la hipótesis

El presente trabajo analiza la situación de las funcionarias ecuatorianas en el contexto de las relaciones bilaterales ecuatoriano-chinas entre los años 2007 y 2012. La hipótesis de la que parte este trabajo sostiene que la aún reducida participación de funcionarias ecuatorianas en dichas relaciones, se debería a la supremacía de los hombres en la mayoría los cargos gubernamentales, lo que podría estar relacionado con el imperio de sistemas socioculturales patriarcales que tienden a fomentar el sexismo contra las mujeres.

Para poder desarrollar esta hipótesis se cuenta con un objetivo principal para el presente trabajo de Analizar la participación de las mujeres en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China en el período 2007-2012. Determinando así el tipo de participación que han tenido las mujeres en las relaciones bilaterales entre estos dos países. Es importante también analizar la manera en que se ha tratado el tema de la participación equitativa de las mujeres en el ámbito gubernamental para determinar si existe equidad laboral. Otro de los objetivos es de establecer las características de los sistemas patriarcales en el contexto ecuatoriano y cómo se relacionan con el fomento del sexismo en contra de la mujer en el ámbito político-económico ecuatoriano en el régimen de Correa.

En el primer capítulo se analizan las incidencias del androcentrismo y la preeminencia de sistemas patriarcales en el contexto ecuatoriano. Concomitante a estos hechos que devienen culturalmente en la proliferación de estereotipos sexistas, violencia y discriminación, se estudia el aporte de las luchas de los movimientos feministas en la concreción –mediante leyes, instituciones, agendas políticas y planes nacionales– de las principales reivindicaciones histórico-sociales de las mujeres ecuatorianas en pro de un mayor protagonismo en la *res pública* en el plano nacional e internacional.

En el segundo capítulo se estudia el panorama socioeconómico de las mujeres ecuatorianas: acceso a educación, prestaciones sociales y salud. También se centran las reflexiones y análisis en su involucramiento en la participación política y ciudadana. Se revisa, además, la evolución del vínculo profesional de las mujeres con la diplomacia y los principales esfuerzos político-institucionales en pro de la equidad de género.

Y para concluir, en el tercer capítulo se analiza la inclusión de las mujeres en el gabinete y las instancias de relaciones internacionales del Gobierno del presidente Correa. Asimismo, se profundiza en el estudio del tema del género como eje transversal en la institucionalidad política ecuatoriana. En el tema de las relaciones bilaterales con China, se estudia la participación de las mujeres en las negociaciones, acuerdos, pactos, convenios y diplomacia del más alto nivel, es decir, en cargos vinculados con la toma de decisiones y firma de acuerdo trascendentales entre ambas naciones. De manera breve, se analiza también la situación China y el panorama imperante en lo que respecta a la participación femenina en la vida política

La participación de las mujeres en el ámbito diplomático ecuatoriano ha mostrado avances en lo referente a equidad de género ya que se ha establecido institucionalmente que se incorpore de manera equitativa a hombres y mujeres en los sectores gubernamentales. El papel de la mujer en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China se puede afirmar que ha sido inferior al de los hombres, sin embargo en este gobierno se han intensificado las relaciones diplomáticas con China. Por el tamaño de su mercado interno y su desarrollo tecnológico, China es actualmente una potencia económica y un actor geopolítico destacado. La presencia de China en Ecuador se ve reflejada en obras civiles, inversiones financieras y actividades de explotación petrolera.

Las relaciones internacionales están atravesando por un período de cambios, los cuales producen un replanteamiento de sus teorías, métodos, objetos de estudio y su funcionamiento, así como de su utilidad política y práctica en la esfera nacional e internacional. En este contexto, el trabajo analizará la participación de las mujeres en las relaciones diplomáticas y bilaterales entre Ecuador y China dentro de los años 2007-2012. Tras sus resultados la investigación aspira que, las personas

vinculadas a la academia y la gente en general, tenga un mejor conocimiento sobre las tendencias en las que se hallan las relaciones internacionales ecuatorianas, tomando en cuenta la equidad de género y la participación de la mujer en las esferas gubernamentales del país.

Las mujeres, tras ser conscientes de la vigente situación de desventaja con respecto a los hombres en cuanto al acceso a puestos de alta dirección, que han decidido optar por una carrera vinculada con las relaciones y los negocios internacionales deben tener en cuenta los obstáculos que impone la sociedad y demostrar su capacidad en los diferentes ámbitos para desarrollarse con absoluta libertad e igualdad de oportunidades.

La vinculación del presente trabajo con la carrera Multilingüe en Negocios y Relaciones internacionales, está directamente relacionada con los negocios internacionales que se tiene en la actualidad con el país asiático, China. Este país es el mayor inversionista en el Ecuador por lo que es de gran importancia estudiarlo a profundidad y ver cuáles son sus falencias para obtener una mejor relación. Para esto es importante analizar los recursos de cada país y sus debilidades, en esta parte de estudio entra a jugar un papel muy importante los aspectos culturales, tomando en cuenta que son países de diferentes continentes, lo cual demuestra una diferencia en temas de religión, comportamiento, puntos de vista, creencias, discriminación de género y diferencias de cultura en general. Para obtener relaciones y negocios internacionales óptimos se debe contar con amplios conocimientos, lo cual ofrece esta carrera ya que combina la parte de las relaciones interpersonales y los temas técnicos de las negociaciones.

## **CAPÍTULO I**

## **SISTEMAS PATRIARCALES, SEXISMO EN CONTRA DE LAS MUJERES ECUATORIANAS Y LUCHAS FEMINISTAS EN EL CONTEXTO NACIONAL**

### **1.1. Patrones socioculturales, estereotipos laborales y medios de comunicación**

El objetivo principal de este primer subcapítulo del tema uno es indagar sobre las características de los sistemas patriarcales en el contexto ecuatoriano. A continuación se exponen y analizan los principales cifras e indicadores entorno a tres problemas de mucha relevancia en la sociedad ecuatoriana, la cual, en pleno siglo XXI, aún presenta fuertes rasgos machistas: androcentrismo sociocultural, roles laborales femeninos y estereotipos mediáticos en torno al género.

#### **1.1.1. Sociedad ecuatoriana y androcentrismo cultural**

La CEDAW señala que en países como Ecuador persisten los estereotipos asociados con roles tradicionales de la familia, educación, empleo, política y sociedad. En los medios de comunicación por ejemplo, pululan los mensajes sexistas y se difunden masivamente concepciones tradicionales de género en los ámbitos familiar, educativo, laboral, y de salud. Según dicha comisión, se requiere de acciones que generen el suficiente impacto en el imaginario popular para así generar cambios de los patrones culturales. No obstante, hay que resaltar que la campaña *“Reacciona Ecuador, el machismo es violencia”* ha aportado con la entronización del tema del machismo y lo ha colocado nuevamente en el debate. Otro esfuerzo concreto y positivo se ha plasmado en la nueva normativa constitucional. (CEDAW, 2010:25).

En lo que respecta a las entidades públicas, el ex Consejo Nacional de las Mujeres, CONAMU, señala cómo en las diferentes entidades públicas de carácter nacional o local perviven estructuras propias de un contexto cultural e institucional patriarcales que reproducen y recrean las relaciones de género que supeditan a las mujeres. En vista de que muchos de los análisis sobre el tema del trabajo femenino ya se los ha hecho en párrafos anteriores, en esta parte se pone en evidencia lo señalado mediante la referencia a la última encuesta del “Uso del Tiempo Libre” efectuada en el 2012. Esta encuesta –según sus autores– pone de manifiesto los cánones anacrónicos patentes en contra de las mujeres. Una interesante conclusión del estudio es que *“ella [las mujeres] se ha inmiscuido en el mundo laboral; no así los hombres en*

*las tareas del hogar.*" (DÁVILA, 2012:35). Es así que las mujeres se han abierto campo en lo laboral y en el plano universitario. Sin embargo, esto *"no les restó nada en términos de responsabilidades domésticas [...] ¿Resultado? La mujer debe llegar a la casa a seguir haciendo cosas, porque la única solución que se da es que las mujeres trabajemos más horas"*. (TROYA, 2012).

Para sostener esta afirmación, la autora apela a los resultados de la última "Encuesta del Uso del Tiempo, EUT, cuyos resultados demuestran que las mujeres ecuatorianas trabajan semanalmente, en promedio, unas 18 horas más que los hombres, pues aquellas deben dedicarse, además, en la mayoría de casos, a los quehaceres del hogar. En términos económicos, esas horas no remuneradas representan entre el 24 y el 50 por ciento del PIB en Ecuador y el 37 por ciento del PIB en el planeta. Los datos de la EUT señalan que los hombres dedican solo seis horas al cuidado del hogar, mientras que las mujeres le consagran al hogar, en total, unas 24 horas. (INEC, 2012:85).

Otra de las conclusiones del estudio es que la barrera de género permanece latente en lo que se conoce como "Techo de Cristal", cuyas consecuencias se perciben en el momento de los ascensos laborales. Así, según Mejía, existen minúsculos puestos de alta dirección para las mujeres debido a que la mayoría de empresas son familiares y están controladas por un patriarca. Un tema vinculado con el trabajo también tiene que ver con el tipo de carrera y profesión que muchas mujeres escogen. Según la EUT, las mujeres siguen entrando a carreras vinculadas con sus roles tradicionales de reproductoras y dadoras de cuidado. Según el registro de títulos post bachillerato, superior o postgrado, las carreras que predominantemente eligen las mujeres son: enfermería, educación, trabajo social, psicología, diseño, relaciones públicas, periodismo y comunicación. (MEJÍA, 2009:155, según datos del INEC, 2012:85).

### **1.1.2. Empleo y roles sociolaborales**

Algunos datos de contexto, permiten establecer que, según el Censo de Población del año 2010, en Ecuador habitan 14'483.499 personas. Uno de los datos más decisivos es que, de esa cifra, el 50,44 por ciento de la población está conformada por mujeres, mientras que el restante 49,56 por ciento son hombres. Con respecto a lo que se conoce como índice de feminidad nacional este se ubica

en el 101,79 por ciento. En el ámbito urbano existen aún más mujeres que hombres (con el 51,03 por ciento y el 48, 97 por ciento respectivamente). (INEC, 2011:49).

Al considerar la condición étnica, las mujeres indígenas son las que poseen una carga mayor de trabajo (88 horas semanales); comparadas con los hombres, ellas trabajan en promedio 22,47 horas más. La carga de trabajo de las mujeres afro ecuatorianas, por su parte, es de 79 horas y la de los hombres afro descendientes es de 60 horas; en consecuencia, es la segunda carga más grande por grupo étnico, con una diferencia de 18 horas entre ambos. Por otra parte, las mujeres de la población mestiza son las que menor carga de trabajo tienen por grupo étnico con 76 horas, grupo en el que la diferencia entre mujeres y hombres es la menor de las categorías (14 horas). (CTCNM, 2011).

Expuestos estos datos, estudios correlacionales efectuados por el ex Consejo Nacional de las Mujeres, CONAMU, establecen que el mayor nivel de instrucción formal es directamente proporcional a la equidad en la carga global de trabajo. En otras palabras, la cantidad global de trabajo de las mujeres es superior entre aquellas sin ningún nivel de instrucción (una diferencia de entre 19 y 24 horas por semana). Estas cifras muestran que aún existe una discriminación en el reparto del trabajo, no solo entre mujeres y hombres, sino entre los propios grupos de mujeres. Las variaciones para las mujeres con menores niveles de instrucción son evidentes sobre todo en los sectores rurales y en aquellos con alta población indígena, por lo que *“ser mujer, tener bajo nivel de instrucción y vivir en el área rural, es una condición triple de explotación de su trabajo.”* (ARBOLEDA, 2011:102).

Enfocando el análisis nuevamente en las condiciones étnicas, las mujeres indígenas sin instrucción primaria son las que sobrellevan el mayor peso global de trabajo, seguidas de las afro ecuatorianas con dicho nivel de estudios. En términos generales, conforme el grado de escolaridad es mayor entre las mujeres, disminuye su involucramiento en la carga de trabajo; no obstante hay una excepción para la población de mujeres mestizas y afro ecuatorianas sin tal instrucción, quienes muestran cargas de trabajo menores. En lo que respecta a educación superior y formación de cuarto nivel, las mujeres indígenas tienen una participación menor que las mujeres mestizas y afro. (ARBOLEDA, 2011). Sobre el tema señalado, vale añadir que un bajo nivel de instrucción y residir en el área rural son situaciones que determinan en las mujeres elevados niveles de explotación laboral, condicionantes

que agravan la desigualdad en la distribución del trabajo entre mujeres y hombres en el Ecuador. (CTCNM, 2011).

Según Dávila, las tendencias del mercado laboral ecuatoriano muestran que hay más mujeres que hombres cuidadores que trabajan sin salario. Cerca del 60 por ciento de las mujeres que trabajan más de 45 horas semanales sin estipendio, también le consagran el mayor tiempo al hogar. En cambio, los hombres cuidadores que realizan labores no remuneradas (mercantil) dedican a este último una jornada parcial. La diferencia de promedio de horas en el trabajo remunerado entre mujeres y hombres, a escala nacional, es de 8 horas, con 40 horas semanales para las mujeres y 48 para los hombres.

El estudio de la CTCNM establece que las actividades en las que las mujeres invierten más tiempo dentro de los trabajos de cuidado no remunerados son: preparación de alimentos (14,5 horas); cuidado infantil (10,35 horas); limpieza de la casa (6,4 horas); y preparación de la ropa y calzado (5,7 horas). Asimismo, en dicho estudio, se infiere que, con independencia del quintil<sup>1</sup> de ingreso, los hombres *“mantienen una posición constante de trabajo de cuidado no remunerado, lo que indica que la falta de solidaridad con el cuidado [...] es casi independiente del quintil de ingreso [...] Esta es una de las principales manifestaciones de inequidad que hay que corregir.”* (ALBA, 2011:190).

En este sentido, la actual desigualdad en este campo es debida en gran parte —explica Alba— a la menor disponibilidad profesional de las mujeres, quienes tienen que asumir en mayor medida que los hombres las tareas domésticas. En virtud de lo señalado, la autora citada sostiene que *“una vertiente muy importante de la igualdad social es la familiar. [...] La distribución igualitaria del trabajo doméstico para hombres y mujeres es un factor necesario para conseguir una igualdad social.”* (ALBA, 2011:192,195).

Otro aspecto influyente en la carga de trabajo del cuidado no remunerado es la edad. Así, Alba explica que *“las mujeres, mientras más jóvenes son, más tiempo le dedican a la economía del cuidado, existiendo diferencias entre las mujeres del quintil más pobre que*

---

<sup>1</sup> Un quintil es la quinta parte de una población estadística ordenada de menor a mayor en alguna característica de esta. Corresponde a dos deciles, o a veinte percentiles. El término es bastante utilizado en economía para caracterizar la distribución del ingreso de una población humana. El quintil de ingreso, se calcula ordenando la población (de una región, país, etc.) desde el individuo más pobre al más adinerado, para luego dividirla en 5 partes de igual número de individuos; con esto se obtienen 5 quintiles ordenados por sus ingresos, donde el primer quintil (o Q1, I quintil) representa la porción de la población más pobre; el segundo quintil (Q2, II quintil), el siguiente nivel y así sucesivamente hasta el quinto quintil (Q5, V quintil), representante de la población más rica.



*trabajan más horas en la economía del cuidado, y las mujeres del quintil más rico.” (ALBA, 2011:2011:198).* Los datos del INEC ratifican lo dicho: la mayor carga de trabajo no remunerado lo efectúan las mujeres comprendidas entre los 24 y 44 años, lo que coincide con su fase productiva. Sobre las labores asociadas generalmente con los roles femeninos está el cuidado de los niños y niñas. Alba sostiene que es destacable que la comunidad en su conjunto se beneficia de la presencia de las mujeres; sin embargo son las madres comunitarias quienes reciben un ingreso o su equivalente, una bonificación, de menor al valor del que tendría su trabajo en el mercado formal de trabajo. (INEC, 2011:67).

Al establecerse un cálculo en horas semanales, el trabajo de cuidado de los niños y niñas menores de 5 años exige de las mujeres un esfuerzo equivalente al 75 por ciento en el área urbana y el 83 por ciento en el área rural. Comparado con el aporte del padre, la diferencia es grande: llega al tres por ciento en la zona urbana y el dos por ciento en el área rural. Lo de fondo de este problema es que el tiempo que las mujeres dedican al cuidado de niños y niñas pequeños, pese a que es importante, afecta en sus decisiones de participación laboral y educación. Además de la responsabilidad del cuidado de los pequeños, las mujeres, en su mayoría, asumen, de manera no remunerada, el cuidado de las personas adultas. (CEPAL-CELADE, 2011:56).

¿Qué conclusiones pueden establecerse tras los datos expuestos? Pues que en el Ecuador existe una realidad latente que aún pervive en lo más profundo de las raíces socioculturales del país. Las mujeres se mantienen en desventaja en los ámbitos personal, laboral y educativo. El hecho que la sociedad haya asignado roles específicos para las mujeres, genera varios impedimentos. Uno de los aspectos más impactantes es la merma que sufre las mujeres en el uso de su tiempo personal. El hecho de dedicar un importante porcentaje del tiempo diario a labores caseras y propias de lo que la sociedad y la familia espera que hagan. En algunos casos, las mujeres preferirán abandonar sus estudios y cualquier proyecto personal en función del hogar o la familia. Si esto ya de por sí es tremendamente injusto, la situación empeora si las mujeres viven en zonas rurales, no han cursado una educación formal y pertenecen a grupos étnicos distinto al mestizo.

Con relación al tema y a la hipótesis de esta tesina, esto puede considerarse como un apoyo a la noción de que las mujeres, potenciales diplomáticas o líderes

políticas, podrían ver esfumadas sus aspiraciones desde el mismo momento en el que “salen” y se enfrentan a la realidad. Por supuesto que en algunos casos la situación podría no ser tan dramática pero es una verdad que las formas más sutiles son aquellas que suelen ser las que más daños y secuelas provocan.

### **1.1.3. Imagen de las mujeres en los medios de comunicación**

Según un estudio realizado en Latinoamérica, el 24 por ciento de quienes aparecen en los medios de comunicación audiovisual son mujeres, mientras que el restante 76 por ciento son hombres. Por otra parte, el 13 por ciento de las noticias mediáticas ubican a las mujeres en primer plano. Tras su estudio, el autor citado afirma que los medios refuerzan los estereotipos, los prejuicios y siguen siendo claramente androcéntricos. Esta evidencia estadística muestra que desde los medios de comunicación se construyen opciones de poder, entendiendo este último como construcción social de mensajes, cultura e ideas sobre el mundo. (VILLACÍS, 2011:54).

Desde los medios de comunicación se van creando generaciones de consumidores. Así, se han creado imágenes, ideales, estereotipos en torno a las actividades respectivas de cada género, así como el valor que se tiene a partir de seguir o no tales modelos. En los guiones que fundamentan producciones televisivas generalmente publican mensajes e imágenes relacionadas con la forma de vestir, comer, formas apropiadas de devenir hombres y formas aceptadas de devenir mujeres. Autores como Kaplún señala que los medios de comunicación tienen una fuerte incidencia en la construcción de imágenes del mundo que cada persona elabora, y que se masifican a través de los imaginarios colectivos. (KAPLÚN, 2005:44).

En lo que respecta a las ideas sobre los roles de género, en los medios de comunicación, en la mayoría de los casos, las mujeres aún son representadas como amas de casa, centro del placer masculino, asistentes u objetos, individuos pasivos que su valor es medido por su aspecto físico, todos éstos entran en lo que se conoce como feminidad. Por otra parte, lo que se conoce como masculinidad, también es representado conforme a estereotipos relacionados con el poder, la dominación, la incapacidad de ocuparse del cuidado familiar. KAPLÚN, 2005:49).

En términos antropológicos, las personas con su propia cultura interiorizan los mensajes sobre las pautas necesarias para cumplir con las expectativas establecidas para cada una de las identidades de género, y los medios de comunicación son un vehículo transmisor moderno muy influyente de tales valores. La representación estereotipada afecta a mujeres y a hombres al transmitir imágenes limitadas que los circunscribe en roles de feminidad y masculinidad rígidas y establecidas. En el ámbito internacional, en Beijing, tras el informe de la Plataforma de Acción, aprobada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, un total de 189 Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, reconocieron el papel que desempeñan los medios de comunicación en la propagación de imágenes sobre las mujeres. (VILLACÍS, 2011:26).

El autor citado dice además que tanto televisoras públicas como privadas se ajustan a las leyes del mercado con el fin de captar audiencias y, por supuesto, lucro. En Ecuador los datos dan cuenta de que muchos medios invisibilizan a las mujeres y las distintas tipologías de género, fortalecen los estereotipos, y mantienen una matriz androcéntrica. El androcentrismo, hace que parezca normal que sean ellos quienes protagonicen las noticias. Ellas, por el contrario, son las indicadas para transmitir informaciones que tienen que ver con los “asuntos de mujeres”, farándula, cocina, decoración, entre otros. Su protagonismo es superficial; así, las mujeres solo representan a su sector, más no a la sociedad. (URANGA, 2011:78).

Villacís plantea entonces que, en tal situación mediática:

Los sectores considerados más importantes en nuestra sociedad son también los que gozan de un mayor prestigio en la cultura periodística. Las noticias consideradas “duras” son las noticias de economía, de política y del sector internacional mientras que las noticias “blandas” son las de cultura y sociedad. Por lo tanto, los medios de comunicación reproducen el sistema de género: la invisibilidad social, política y cultural de las mujeres se refleja y se refuerza a través de la invisibilidad en las noticias. (VILLACÍS, 2011:34).

El cuerpo, el aspecto, el vestuario son factores centrales en el momento de representar a una mujer política, lo que no ocurre en el caso de los políticos hombres. Por ejemplo, los temas de la apariencia suelen ser relacionados con comentarios como: “además de ser diputada es una mujer muy guapa”; “tiene una presentación impecable”, mientras las miradas o las tomas suelen recorrer el cuerpo de las mujeres, cosa que no sucede con el sexo opuesto. El lenguaje es otro

elemento central en el análisis de los medios desde la perspectiva de género. Este también es una cuestión de poder; los medios, por ejemplo, enfatizan el uso del género masculino en sus discursos, con lo que se tiende a invisibilizar al sujeto universal que incluye tanto a hombres como a mujeres. Se asocia al varón con la humanidad en su conjunto. Esta forma de androcentrismo gramatical se une al sexismo del lenguaje que excluye expresamente a las mujeres. (URANGA, 2011:260).

Vale hacer una referencia a lo que ocurre en este ámbito en China. Los medios de comunicación estatales, por ejemplo, llevan empleando en los últimos años el término "sobrantes" para categorizar a una generación de mujeres preparadas educativamente, solteras y con más de 27 años, (Lou Sout, 2013).

La autora citada explica que se ha fomentado una agresiva campaña en los medios estatales para publicitar dicha categoría, que hace se vincula sobre todo con los alimentos en estado de descomposición, así como a sobras o bazofia, pero que, en el ámbito de género, se emplea como oprobio en contra de las mujeres. La Federación de Mujeres De Toda China definió este término, hecho a partir del cual los medios estatales lo impulsaron con fuerza. Al respecto, existen –sostiene Luo Sout– una serie de reportes que denigran a las mujeres educadas que se encuentran en la última parte de sus dos décadas de edad aún permanecen célibes. Esto, a decir de Lou, *“es insultante para todas las mujeres y todos los hombres, porque fundamentalmente se asume que alguien es legítimo únicamente si está casado [...] y la etiqueta de “sobra” pulula por todas partes. La sociedad dice que hay que apresurarse a casarte si se es una mujer soltera con un apartamento”*, (Lou Sout, 2013).

Tras este hecho, fomentado por los medios de comunicación del Estado, existe un programa oficial para, supuestamente, mejorar la calidad de la población China. Así, lo que se pretende es promover el emparejamiento y espolear a las mujeres educadas para que tengan un hijo (varón) porque eso encaja con las metas socio-demográficas del actual gobierno. Se debe recordar que en los primeros acápites se explicó que el tener hijos varones en China genera una serie de beneficios y que, por el contrario, se desalienta e, incluso, se pena, si el caso es el contrario.

Puede verse que los *mass media* asumen la difusión de determinados estereotipos de género o son los que enarbolan proyectos oficiales tendientes a promover imágenes trastocadas con respecto a los roles de género en cada una de las sociedades. No obstante, en Ecuador las cosas no son así de categóricas. No existen campañas semejantes. En China, definitivamente las cosas rayan en extremos intolerables desde cualquier punto de vista.

## **1.2. Sexismo en contra de las mujeres ecuatorianas, violencia y migración**

En este segundo tema del primer capítulo se continúa con el análisis de la sociedad ecuatoriana, caracterizada por un fuerte influjo patriarcal. El interés se centra, ahora, en temas tales como el sexismo en contra de las mujeres, que se expresa, por ejemplo, en expresiones de violencia física y psicológica. Como de mostrará al final de este subcapítulo, un aspecto que no se puede desdeñar en este contexto es el tema de la violencia y la discriminación vinculada con los procesos migratorios.

### **1.2.1. Mujeres y sexismo**

Los estudios sociológicos sostienen que el aprendizaje social es uno de los factores que incide a la consolidación de las características atribuidas a mujeres o varones por su condición de género. Tanto en los ámbitos de enseñanza primaria y secundaria, los prejuicios y las prácticas discriminatorias se ponen de manifiesto en los procesos de socialización e incluso en los materiales de enseñanza (como libros y láminas educativas). Autoras como Páez y Zubieta explican que la cultura incide en los patrones de conducta habituales, porque que las personas valoran y orientan su quehacer con base en normas y orientaciones, las que se asumen como valores compartidos y se reflejan en la vida diaria. Desde un punto subjetivo, *“la cultura refleja en un conjunto de pautas de comportamiento, actitudes, normas, valores y creencias asumidas por los miembros de un grupo o sociedad.”* (PÁEZ Y ZUBIETA, 2008:190).

El tema de la construcción de la identidad de género implica la adquisición de roles de género, consideradas como creencias compartidas sobre los atributos designados a mujeres y varones. Ruiz y Blanco sostienen que tales roles están vinculados con normativas que denotan cualidades y prácticas de comportamiento señaladas como deseables para cada sexo, las cuales pueden ser: a) normas

descriptivas, es decir, las que se refieren a las expectativas consensuadas acerca de lo que cada miembro de un grupo realmente hace lo que se conoce como (estereotipo); y b) normas inductivas, aquellas que se refieren a las expectativas de lo que la gente debería hacer. Un ejemplo es la posición oprimida de las mujeres con respecto de los hombres representa un aprendizaje sociocultural erigido a partir de procesos de socialización denominados como androcéntricos. Según tales autoras, *el mantener esta estructura de subordinación requiere de estrategias y acciones racionalizadas o espontáneas que derivan en violencia de género.* (RUIZ y BLANCO, 2009:70).

Mingo menciona que la investigación empírica sobre sexismo y violencia de género en diferentes países de Iberoamérica tiene que ver con una alta persistencia de opiniones construidas social y culturalmente que conforman perspectivas claramente discriminatorias en los varones con respecto a las mujeres, así también, desde posiciones abiertas se considera a las mujeres como débiles o inferiores con lo que se legitima al hombre a ejercer autoridad, por ejemplo en las relaciones de pareja. La autora citada explica que entre los factores que agravan o reproducen el sexismo se encuentran la aceptación, el miedo y el silencio en las mujeres. (MINGO, 2010).

Al hablar del caso ecuatoriano, las identidades de género, los roles masculinos y femeninos están, tal y como se señala en las reflexiones precedentes, influenciados por imágenes estereotipadas del machismo y marianismo<sup>2</sup>. En el primer caso centradas en un rol público y no familiar, y en valores como el coraje, la virilidad, el honor, el control, que inciden en el comportamiento de los hombres en espacios como la familia, sus relaciones conyugales, pautas de consumo, comportamientos sexuales, y en el segundo, supuestas en una condición de señorío, este rol ubica a las mujeres como objetos y símbolos de manipulación masculina” (REYES, 2008:9).

Un estudio cualitativo efectuado de la campaña “Reacciona Ecuador, el machismo es violencia” estableció que las personas que participaron en los grupos focales consideraron como elementos que caracterizan la imagen de feminidad de las mujeres a la belleza, la sensibilidad y afectividad. Este último elemento fue en

---

<sup>2</sup> El marianismo es el culto a la superioridad espiritual femenina, que considera las mujeres semidivinas, moralmente superiores y espiritualmente más fuertes que los hombres. Esta fuerza espiritual engendra la abnegación, es decir, la capacidad infinita de humildad y de sacrificio.

mayor medida enfatizado por los participantes hombres, donde se lo relaciona con una percepción de las mujeres como unos seres frágiles, lo cual tiene incidencia en el trato y comportamiento hacia ella. Frente a esta percepción se contraponen la imagen de la machona o marimacho, mencionada tanto en el grupo de hombres adultos de Guayaquil de estrato medio-medio alto como de mujeres adultas del estrato popular en Cuenca, en que se apuntan a comportamientos ajenos al deber ser de las mujeres, que inclusive pueden ser objetos de burla. En el caso de las mujeres participantes en el estudio mencionado, ellas enfatizaron en sí mismas su rol como madres y esposas, principalmente, en el que se evidencia la carga de responsabilidades tanto en el ámbito doméstico como laboral, y se alude a la igualdad y complementariedad entre géneros.

Al continuar con los datos revelados por el estudio, en los grupos de mujeres se ha resaltado la fortaleza no necesariamente física de su género, en contraposición con la imagen que se tiene de los hombres. En el caso de los hombres participantes, se enfatizó más en el rol de las mujeres como complemento más relacionado con las relaciones de pareja, donde se establecen diferenciaciones entre amiga, novia, compañera y esposa. Con respecto a lo que se denomina como caracterización de la identidad de género, la imagen del macho se asocia con las nociones de fuerza, dominio, burla y prepotencia frente a sus pares y ante las mujeres; esto sobre todo fue mencionado por los grupos de jóvenes en diferentes estratos en Quito y Cuenca. Este aspecto igualmente es de índole generacional. En el grupo de hombres adultos de estrato popular de Quito se hizo mención a los procesos de socialización, construcción de identidad de padres a hijos e inclusive en el ámbito escolar, donde se establece ese deber ser (no hay que llorar, ni tener sentimientos débiles, sino ser fuerte); y en el grupo de hombres adultos de estrato popular en Guayaquil el hombre se relaciona con la imagen del jefe, el que manda. (ESTÉVEZ, VEGA y PÉREZ, 2011:166).

### **1.2.2. Violencia en contra de las mujeres**

La Declaración de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, resolución tomada por la Asamblea General en diciembre de

1993, establece que *“la violencia contra las mujeres es la manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre los hombres y las mujeres, que han llevado a la dominación y la discriminación contra las mujeres hecha por los hombres y a la evitación del completo avance de las mujeres”*. (LÓPEZ, 2009:100).

Así también, la Organización Mundial de la Salud, denuncia la violencia contra las mujeres y la cataloga como un problema de salud prioritario, y pide en su Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (2002) *“Integrar la prevención de la violencia en las políticas sociales y educativas y promover además la igualdad entre los sexos y la igualdad social”*. (LÓPEZ, 2009:112).

De acuerdo con la Encuesta de Relaciones Familiares y Violencia de Género, efectuada a finales del año 2011, en Ecuador, 6 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia durante su vida, sea esta psicológica, física, sexual o patrimonial. Este tipo de violencia no discrimina edad, estado civil, pertenencia étnica, nivel de instrucción o económico. Datos hechos públicos por la Fiscalía General de la Nación en el 2011, del 100 por ciento de las noticias de delitos referidas a delitos sexuales, el 36,48 por ciento se refieren a casos de violación, y un 7,2 por ciento de las noticias del delito recibidas se refieren a presuntas violaciones en personas menores de catorce años. Dicha información refleja una realidad de relaciones desiguales e inequitativas, pues, la violencia de género es la que se origina en las relaciones asimétricas de poder que tiene su base en los roles de género, esto es, en el proceso de construcción social y cultural de lo que es “lo masculino” y “lo femenino” y que ha producido y reproducido relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres, que se reflejan en la vida pública y privada, y durante todo su ciclo de vida. (MINISTERIO DEL INTERIOR DEL ECUADOR, 2012:2).

Según otro estudio estadístico efectuado por Estévez, Vega y Pérez, en Ecuador la violencia es definida como maltrato (físico, psicológico) por el 21 por ciento de las personas, a lo que se sumaría el nueve por ciento que la describió como el acto de golpear, pegar, abusar de la fuerza; el ocho por ciento que se refirió a la agresión (física o verbal); cinco por ciento al abuso (físico, sexual, psicológico) y un tres por ciento que dijo gritar e insultar. (ESTÉVEZ, VEGA y PÉREZ, 2011).

Sobre la violencia, ésta se define con relación a sus secuelas sobre las personas que la padecen: algo malo, feo, vergonzoso, triste, lo peor (9 por ciento);



lastimar, daño, mala forma de reaccionar (4 por ciento). Un tercer elemento se relaciona con las causas: falta de respeto, amor, comunicación (5 por ciento); cobardía, miedo, ignorancia (2 por ciento); falta de cultura, educación, moral (1 por ciento). El estudio determina que el 1 por ciento de la población lo definió directamente como machismo. (ESTÉVEZ, VEGA y PÉREZ, 2011:66).

En referencia a los lugares donde serían más habituales las situaciones de violencia, se menciona el hogar (38 por ciento, sobre todo en la Sierra y en la Amazonía rural con el 44 y 48 por ciento, respectivamente, y en la población femenina 41 por ciento, frente al 34 por ciento de los hombres). Y en segundo lugar, se señalaron los espacios públicos como la calle (18 por ciento). El ocho por ciento mencionó el barrio o comunidad, el siete por ciento lugares de entretenimiento, el cinco por ciento el transporte público, el cinco por ciento el trabajo y el tres por ciento en centros educativos. Para un 16 por ciento de las personas, en todos los lugares hay violencia, el dos por ciento no dio una respuesta y el 1 por ciento mencionó otro espacio. (ESTÉVEZ, VEGA y PÉREZ, 2011:69).

El 40 por ciento de los encuestados reconocen como principal víctima de actos de violencia a las mujeres, lo cual se debería principalmente a que no pueden defenderse (11 por ciento); con violencia, odio, ira, intolerancia, falta de paciencia, venganza (5 por ciento); racismo, discriminación, humillación, hacer de menos (4 por ciento); y no denuncian, se callan, temor, miedo (cuatro por ciento). Otro aspecto resaltado tiene que ver con las relaciones entre géneros, especialmente de pareja, como celos, infidelidad, inseguridad” (11 por ciento) y también con el machismo (10 por ciento). El estudio mostró que el 64 por ciento de las personas consideran que nunca se puede justificar la violencia (en la Costa urbana este porcentaje se redujo al 57 por ciento y en la Amazonía rural al 59 por ciento) frente al 18 por ciento que dice que a veces se justifica, un 13 por ciento que tiene dudas y un cinco por ciento que no dio una respuesta.

Al investigar sobre la opinión de la población frente a la intervención externa en casos de violencia dentro de las familias, (pues se consideró a la violencia doméstica como la más frecuente), se observa que un 42 por ciento de los consultados considera que es un problema donde todos deben intervenir, comparado con el 31 por ciento que cree que es un asunto de carácter privado y que no se debe intervenir. (ESTÉVEZ, VEGA y PÉREZ, 2011:79,83).

Entre las causas de la violencia contra las mujeres se aluden elementos vinculados con las relaciones entre géneros: el 13 por ciento se refirió al machismo, el 11 por ciento al supuesto de superioridad del hombre, el 11 por ciento a situaciones de infidelidad, traición, inseguridad de la pareja, y el nueve por ciento a los procesos de socialización y convenciones sociales. En un 14 por ciento se culpabilizó a la misma mujer: un ocho por ciento mencionó que se dejan, no denuncian y un seis por ciento dijo que dan motivos, provocan. En cuanto a prevención de actos de violencia contra las mujeres, el 35 por ciento de la población consideró que “uno mismo” es responsable, el 17 por ciento mencionó a la familia, el 12 por ciento a la sociedad y el 10 por ciento al gobierno. El 12 por ciento cree que todos somos responsable de prevenir este tipo de violencia. (ESTÉVEZ, VEGA y PÉREZ, 2011:93).

Un último elemento que se debe considerar tiene que ver con la percepción que las mujeres tienen de sí mismas frente a la causa y prevención de la violencia. Uno de ellos tiene que ver con su rol en la crianza de los niños, lo cual se relaciona directamente con la reproducción del machismo. Un segundo aspecto tiene que ver con la reacción de ellas mismas frente a la violencia, sobre las razones por las que aguantan, no denuncian, y donde se ponen en juego algunos factores como el miedo, la dependencia económica, los/as hijos/as, la falta de autoestima, desconocimiento de lugares o formas de apoyo. (ESTÉVEZ, VEGA y PÉREZ, 2011:136-139).

Para el caso de la sociedad China, según datos de la Academia China de Ciencias Sociales, una tercera parte de las mujeres en China ha sido víctima de alguna forma de violencia física, psicológica o sexual. Por su parte, la Federación de Mujeres Chinas reporta, cada año, alrededor de 50.000 denuncias relacionadas con violencia de género, dato que, según los sociólogos es ostensiblemente superior, debido a que muchas mujeres no denuncian sus casos ya sea por temor o vergüenza.

Un estudio efectuado por (Lou, 2010), en términos generales, el 19 por ciento de los participantes de la indagación manifestaron que la violencia es el hombre hacia la mujer, mientras que un 3 por ciento contestó que era de la mujer hacia el hombre. Un 15 por ciento había experimentado golpes de manera mutua,

prevaleciendo un 34 por ciento de casos de violencia del hombre contra la mujer, y el 18%, de la mujer contra el hombre.

Ambas sociedades –ecuatoriana y china– en distintas medidas, siguen incurriendo en actos de violencia de género. En Ecuador, las cifras a pun siguen siendo preocupantes, aunque con una clara tendencia a una paulatina reducción. En ambos países, la falta de educación y la pertenecía a estratos sociales bajos, aumentan las probabilidades de vivir un contexto determinado por violencia de género.

### **1.2.3. Migración y vulnerabilidad de las mujeres**

A partir de la crisis bancaria del año de 1999, Ecuador se convirtió en los primeros años del nuevo siglo en un “exportador” de migrantes hacia el extranjero. Los principales destinos fueron EE.UU., España, Italia y otros países europeos. La economía del país se sostuvo grandemente gracias a las remesas de los migrantes. A partir de la crisis estadounidense de 2007 la cantidad de emigrantes disminuyó. Actualmente ya no es la variable más importante de la economía ecuatoriana. En 2007 las remesas representaban el 6.5 por ciento del PIB, y al 2012 apenas llegan al 2.8 por ciento. (ORTIZ, 2012:31).

Independientemente de estos datos económicos, la migración es un fenómeno social que ha marcado la vida de muchos ecuatorianos de ambos sexos. Como hecho relevante en esta última década, la autora de esta tesis considera importante analizar los vínculos de las relaciones de género, el sexismo, la discriminación y la violencia en contra de las mujeres ecuatoriana que se vio, por distintas circunstancias, obligada a migrar. Una migración constituye un cambio espacial de personas concretas, cada una con su historia y experiencias de acción habituales, entre los cuales también se pueden contar formas de violencia. En Ecuador, éstos se desarrollan en un determinado entorno que mediante la migración está sujeto al cambio. (WAGNER, 2007:10).

El autor citado explica que:

En el contexto situacional, relacional e interseccional se transforma con la migración, lo cual trae consigo una renegociación de las relaciones de género. Esto no significa automáticamente un mejoramiento o empeoramiento de las relaciones.

Sin embargo, hay factores que influyen en ello: las condiciones de vida y de trabajo como factor de estrés; el trabajo remunerado de mujeres y sus repercusiones en los roles y las concepciones de género; nuevas `normalidades'; los desafíos en la reagrupación de hombres; recursos como las denuncias de violencia de género y ayuda a víctimas; redes sociales y su apoyo o sanción de procesos de cambio, así como también las normas y valores incorporados y socializados. (WAGNER, 2007:14).

La vida de los migrantes ecuatorianos en España está normalmente marcada por la austeridad económica. Por lo general, varias personas viven en una habitación; a menudo, comparten una cama o duermen en literas y, con frecuencia, en la noche se convierten habitaciones o se las divide con muebles en otras sub habitaciones que también se arriendan. Esto trae como consecuencia que no exista intimidad o ésta sea muy reducida. Así, la vida en un espacio reducido, y en general, la situación como migrante en España incrementa el potencial de conflicto en las relaciones y con ello, también la violencia. La migración ecuatoriana a España coincide con la crisis de los años noventa en la que Ecuador experimentó serios problemas económicos y políticos. (ACOSTA, 2008:40).

A diferencia de la migración a los EE.UU. que era mayoritariamente masculina, a España se dio la migración mayoritaria de mujeres ecuatorianas. Esto tiene que ver con la demanda de mano de obra migrante femenina y la política de inmigración española que reforzaba la migración de mujeres. En el contexto de la crisis, la migración se convirtió en una razón legítima y no cuestionada que posibilitaba juntar a una emigración otros motivos personales sin tener que justificarlos. Esto permitió a mujeres que eran maltratadas, sin que se separasen oficialmente y sin enemistarse de sus parejas, lograr una distancia espacial o una separación. Además, los recursos económicos necesarios para mantenerse a sí mismas y a sus hijos independientemente de sus maridos. (JOKISCH, 2001:18).

Estos hechos, junto con la crisis ecuatoriana y el mercado laboral feminizado en España, explican el por qué en el caso especial de la migración ecuatoriana un alto número de mujeres dejaron a sus parejas o a sus descendientes en Ecuador, es justamente la combinación de la crisis extrema, el fuerte incremento de la emigración y un mercado de trabajo feminizado en España los que posibilitan a las mujeres el convertirse en protagonistas de la migración y combinar así otras razones personales como por ejemplo la de dejar a sus parejas por motivos de género. Que la misma crisis, además, no estuvo libre de consideraciones de género,

sino que las pérdidas económicas fueron principalmente afrontadas con incremento del trabajo femenino, lo cual conlleva una mayor participación de mujeres en el trabajo remunerado fuera de casa, es otro factor que impactó en los roles de género (en parte se agudizó la violencia doméstica) y elevó la predisposición a migrar por parte de las mujeres. (GRATTON, 2007:20).

Pero no sólo se da una toma de distancia respecto a relaciones marcadas por la violencia a través de las migraciones. Más bien, éstas pueden ocurrir también en el marco de las prácticas de la violencia contra mujeres, constituyendo otro aspecto de la relación entre migración y violencia doméstica ya que no siempre son las mismas mujeres quienes toman la decisión de migrar, sino que la familia las elige para migrar en razón del mercado laboral feminizado, así como también porque son consideradas más capaces de sufrimiento y como más confiables en el envío de remesas. Pero esto no es necesariamente contradictorio con un proyecto de separación, incluso cuando la decisión de migrar no la toman principalmente las mujeres, muchas consideran el distanciamiento con ello implicado no siempre como sólo negativo, sino también como oportunidad o terapia. (GRATTON, 2007:25,28).

Cabe señalar que la migración de mujeres ecuatorianas a España tuvo entre sus causas la violencia de género, que, en efecto, desempeñó un rol importante en la decisión de salir del país. Según Wagner, en el contexto de inmigración se redefinen nuevamente las relaciones de género, lo cual lleva a un cambio de acuerdo a la negociación situacional, a los respectivos contextos y disposiciones: lo que incrementa la violencia de género, o también, la ocasiona las condiciones de trabajo y de vida como migrantes en España. Un momento especialmente crítico constituye la reagrupación de la pareja. Wagner (2008:20).añade que *“ante una mujer que actúa con seguridad y los mantiene, en un contexto que para ellos resulta extraño, muchos hombres –que llegan posteriormente para la reagrupación familiar– experimentan crisis personales debido a la renegociación de los roles correspondientes. Esto conlleva a un cuestionamiento de las relaciones de poder; quien no las quiere cambiar, puede intentar de reproducirlas por medio de controles, presión y violencia.”*

### **1.3. Luchas feministas, evolución de políticas pro igualdad de derechos y coyuntura**

Para finalizar este primer tema, en el presente subcapítulo se exponen e indagan temas que están vinculados al salto dialéctico que la sociedad ecuatoriana contemporánea está dando con respecto a la inequidades y desigualdades de

género, pese a su aún fuerte base patriarcal. Se estudian las luchas feministas en el Ecuador que cobran fuerza a finales de la década del setenta. Se analiza también el devenir de las políticas estatales en pro de la igualdad y equidad de género y el impacto de las incorporaciones que en ese sentido se efectuaron en la Asamblea constituyente del 2008.

### **1.3.1. El movimiento feminista en Ecuador**

Lo que se conoce por primer feminismo se generó durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX en el seno de las sociedades catalogadas como industrializadas, donde sus gobiernos puede decirse que eran democráticos. La emergencia del feminismo se da básicamente por el incumplimiento del principio teórico de iusnaturalismo, es decir la igualdad natural de todos los seres humanos. Tales sociedades, por ejemplo, negaban a las mujeres derechos tales como a la educación, el trabajo, al sufragio, etc. Con el fin de luchar por estos derechos, nace la lucha feminista, que tuvo su primer acto público luego de la reunión de Seneca Falls, en New York en 1848, acontecimiento en el que se aprobó la Declaración de Sentimientos, considerado como su primer documento reivindicativo. (CUVI, 2010:91).

En el contexto ecuatoriano, el feminismo ha tenido un papel muy activo en la participación política a lo largo de la historia. Santillana y Aguinaga plantean que a lo largo de la historia la participación de las mujeres ha sido central para el país; las mujeres han sido fundamentales en todos los momentos históricos de transformaciones que ha vivido el Ecuador. En términos históricos, partir del año 1979, año de retorno a la Democracia en Ecuador, donde la movilización de las mujeres se planteó como fin lograr que sus derechos sean reconocidos en la Constitución, así como en las leyes y en el diseño de las políticas públicas y de Estado.

En tal contexto de transición a la democracia y de la constitución de los gobiernos elegidos por el pueblo, se inician los primeros estudios de género, con respecto a la situación de las mujeres ecuatorianas, las desigualdades laborales de género, su situación política y jurídica. En cuanto a la producción analítica, se promueven críticas a las corrientes feministas anteriores y se desarrollan proposiciones conceptuales acerca del género y los derechos humanos de las

mujeres. Hasta el año de 1995 el movimiento feminista ecuatoriano se expresó de forma radical en cuanto a la lucha de género, articulando este con otros debates, como el de la desigualdad y la estructura de clase. (SANTILLANA Y AGUINAGA, 2010:77).

Según las autoras citadas, también se produjo un tipo de discurso feminista que critica a los feminismos tradicionales de izquierda, corrientes que habían concentrado sus análisis desde la noción de lucha de clases, soslayando el campo de la cultura y la aportación política. Sin embargo, terminó primando la introducción de la ideología y la política impulsada por la ONU y por los gobiernos nacionales que firman acuerdos con tal organización para incitar el respeto a los derechos humanos de las mujeres y de sectores excluidos conformados por los jóvenes, indígenas y la niñez. Las conferencias y declaraciones de carácter ético-político que presionan a los Estados para que incluyan alianzas institucionales, se superponen, pese a las críticas. (SANTILLANA Y AGUINAGA, 2010).

En términos de políticas y garantías, la década de los noventa vio nacer a las primeras organizaciones nacionales de mujeres, la revalidación de acuerdos internacionales que suscitan el respeto de los derechos de las mujeres y la expedición de leyes favorables a sus causas. Como ejemplo de este último aspecto se tiene las políticas estatales acometidas para contrarrestar la violencia intrafamiliar y de género. En 1994 se inauguran las primeras Comisarías de la Mujer, y, en ese mismo año, se promulga la Ley de Maternidad Gratuita y atención a la Infancia. Curiosamente –apuntan Santillana y Aguinaga– esta disposición legal se convirtió en la única resistencia sanitaria en el país en tiempos del neoliberalismo. En 1997 se crea el Consejo Nacional de las Mujeres, CONAMU, (hoy extinto) y se aprueba la Ley de Amparo Laboral de la Mujer, que obliga a designar un mínimo de 20 por ciento de mujeres en la conformación de las Cortes Superiores de Justicia, Juzgados, Notarías y Registros. (PLAN DE IGUALDAD, NO DISCRIMINACIÓN Y BUEN VIVIR PARA LAS MUJERES ECUATORIANAS, 2010:20).

Por otro lado, se produce una revitalización de las luchas de género de las mujeres indígenas. En este contexto se resalta dos procesos sociales referentes a la inclusión de las mujeres en el quehacer nacional: por un lado las agrupaciones indígenas, de organizaciones populares y de mujeres que asumen una postura

crítica al neoliberalismo. Sus expresiones colectivas estuvieron en la CONAIE-Movimiento Plurinacional Pachakutik-Nuevo País y en la FENOCIN-Partido Socialista; ambas agrupaciones incluyen en sus propuestas programáticas el tema de la lucha de género. (SANTILLANA Y AGUINAGA, 2010:104).

En 1998 se cierra un primer gran momento de cambios entre las diversas agrupaciones de mujeres, gracias a la inclusión, tanto política como jurídica, histórica y social de los derechos humanos de las mujeres en la Constitución. Luego de la caída del Gobierno de Abdalá Bucaram en 1997, y con la introducción, en 1998, de las reformas al Estado ecuatoriano, se articula nacionalmente una representación de mujeres provenientes del mundo indígena que mantenía un fuerte acercamiento al género a partir de la lucha étnica y de agrupaciones feministas diversas. Las primeras conjuntamente con el movimiento indígena y otros partidos políticos de izquierda, logran captar espacios en el marco constitucional ecuatoriano que versan sobre los derechos colectivos y humanos, gracias a su influencia en ciertos actores políticos y en partidos de derecha. Como resultado se crearon organismos especializados como la Defensoría de la Mujer y la Comisión Legislativa Especializada de la Mujer y la Familia en la Constitución de 1998. (SANTILLANA Y AGUINAGA, 2010:112).

Ya en el nuevo siglo, entre los años 2000 y el 2005, el feminismo focaliza aún más su lucha en contra del neoliberalismo. Según Cuví (2010:80). *“La crisis de representación política implicaba cada vez más el cuestionamiento de su forma globalizada; allí, las organizaciones de mujeres logran estrechar el vínculo de cuestionamiento a la globalización neoliberal y patriarcal.”* En los albores de la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, año 2006, asume la presidencia el economista Rafael Correa Delgado, quien, en términos de apoyo, concitó gran expectativa entre los movimientos de mujeres ecuatorianas, lo que permitió la generación de varios acuerdos con organizaciones de mujeres. (ARBOLEDA, 2010:245).

### **1.3.2. Las políticas públicas y el mecanismo de las mujeres entre los años 1970 y 2012**

Cuví afirma que en América Latina la relación entre el movimiento de mujeres y el Estado se inicia en los años setenta del siglo pasado con la Primera Conferencia de la Mujer organizada en México en 1975. Desde entonces, las



mujeres han promovido iniciativas para desarrollar instancias estatales en favor de la consigna “adelanto de las mujeres” popularizado en aquellos años. En Ecuador, la primera Dirección Nacional de la Mujer, DINAMU, fue creada en 1981 por el Gobierno de Jaime Roldós, y formaba parte del organigrama del Ministerio de Bienestar Social. Su primera oficina centró su atención en las mujeres de estratos populares. Su trabajo tuvo como base el plan Mujeres en el Desarrollo, MED, que se basaba en el apoyo a proyectos productivos y el combate a la violencia. En los años siguientes, el Consejo Nacional de Desarrollo, CONADE, creó una unidad de la mujer con la finalidad de fomentar planes de desarrollo con enfoque de género. Herrera sostiene que con esta orientación se produjo un cambio, desde los programas y proyectos hacia reales políticas públicas. (CUVI, 2010:89).

Este proceso se fortalece en los años noventa, en el marco de la preparación de las actividades para la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, realizada en Beijing en 1995. En esta década, además, con la creación de un movimiento autónomo de mujeres en el campo público, se suscribieron leyes trascendentales como la Ley 103 que busca prevenir y sancionar la violencia contra las mujeres; la Ley de Cuotas y la Ley de Maternidad Gratuita. Como se mencionó en anteriormente, se creó el CONAMU, una Dirección parte del Ministerio de Bienestar Social y adscrita a la presidencia. En lo que respecta a su papel y alcances, era el sector que menos peso político tenía en el área social. No obstante, con esta dirección inicia la etapa de los Planes de Igualdad de Oportunidades. (CUVI, 2011:99).

Troya explica que *“el discurso de los derechos fue el dominante en esa década; fue planteado principalmente por indígenas y mujeres, los dos movimientos sociales que mayor visibilidad tuvieron en los años 90. También por los grupos que defienden los derechos de niños, niñas y jóvenes.”* Tal discurso tuvo acogida en el Ecuador debido al descrédito de la argumentación clasista y corporativista del movimiento sindical. En las agendas de las organizaciones del movimiento y de los Planes de Igualdad de Oportunidades se resaltan los derechos a la representación política y los derechos sexuales y reproductivos. (TROYA, 2011:162).

Como ya se ha mencionado, las normas constitucionales de 1998 incluyeron nuevos derechos, la mayoría por las organizaciones de mujeres. Por ejemplo, se reconoció que el trabajo doméstico es productivo, se despenalizó la

homosexualidad y se reconoció ciertos derechos sexuales y reproductivos. Asimismo, la acción de las mujeres organizadas fue vital para la exigencia del cumplimiento de las convenciones internacionales y los compromisos del Estado con los instrumentos de Naciones Unidas y el énfasis *“en la transformación de la institucionalidad estatal para que, a su vez, transforme la cotidianidad, a través de leyes como la que penaliza la violencia contra las mujeres, así como en la equiparación de condiciones y oportunidades con los hombres, apelando a las acciones afirmativas, es decir a un tratamiento especial, con el fin de eliminar la desigualdad acumulada.”* (TROYA, 2010:67).

Sin embargo, Cuvi (2011:101) señala que es generalizada la opinión de que el CONAMU no tuvo la incidencia que se hubiera deseado dentro del Estado, pues no logró introducir cambios sustanciales en el diseño de las políticas públicas, en las actitudes de la burocracia estatal ni en la clase política, ni posicionar la agenda de las mujeres dentro del aparato estatal.

Herrera añade que la negociación con el Estado y con los organismos internacionales de desarrollo, junto con la influencia de las Conferencias Internacionales, en especial las del Cairo y Beijing, frenaron en la lucha femenina la emergencia de sujetos plurales con respecto a las demandas de género. En su lugar, predominó una tendencia a la uniformización de las expresiones del movimiento feminista. (HERRERA, 2012:301).

### **1.3.3. Alcances de las políticas de género y su transversalización en Ecuador**

Armas (2008:99), explica que las políticas y acciones que tomen en cuenta las condiciones específicas de hombres y mujeres en la sociedad y en el trabajo son vitales en pro de los principios de no discriminación e igualdad de oportunidades en el mundo laboral. Según un informe sobre empleo público en el Ecuador, *“la aplicación del enfoque de género en interrelación con los derechos humanos, y particularmente con los derechos laborales, ha permitido establecer con mayor claridad las bases culturales y materiales que se encuentran detrás de las situaciones de discriminación e inequidad en el empleo”*.

Con respecto a las metas presidenciales y al bono de desarrollo humano, se considera que son un conjunto de intervenciones en los 12 ámbitos de acción establecidos por los objetivos del “Plan Nacional del Buen Vivir 2009–2013”, todas ellas áreas priorizadas de acción del Gobierno Nacional y pensadas para la realización de un seguimiento rápido por parte del Presidente de la República. El

amplio conjunto de intervenciones desarrolladas en los 12 Objetivos no visibilizan más medidas ni las metas con enfoque de género, lo cual podría estar reflejando que el tema no es un criterio de seguimiento ni de evaluación por parte de la Presidencia ni de la SENPLADES. (SÁNCHEZ, 2010:100-101).

Otro plan es el denominado “Plan Nacional de Desarrollo”, PND, que tiene una duración de cinco años, contiene las orientaciones políticas y programáticas para la consecución del buen vivir a través de la consolidación del Régimen de Desarrollo. *“El artículo 280 de la Constitución establece que el Plan Nacional de Desarrollo es el instrumento al que se sujetaran las políticas, programas y proyectos públicos, así como la ejecución del presupuesto del Estado.”* La SENPLADES avanzó en la incorporación del enfoque de género en las herramientas centrales del sistema de planificación del Ecuador, contando con el apoyo de la Comisión de Transición CDT. El producto más relevante es la transversalización de género en el Plan Nacional del Buen Vivir 2009–2013. (SÁNCHEZ, 2010:102-104).

El “Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013” establece los 12 grandes objetivos nacionales de desarrollo a los que se articulan un conjunto de políticas, lineamientos, metas e indicadores. La transversalización del enfoque de género se aplicó en los marcos conceptuales, diagnósticos y fundamentos del Plan. En los doce objetivos del PNBV, se incorporaron 16 políticas específicas de igualdad y no discriminación y 46 políticas inclusivas. También se incluyeron otros 119 lineamientos de política, metas y una batería de indicadores. (SENPLADES, con base en el PNBV).

Se tiene también la “Agenda de Políticas Públicas para la Igualdad en la Diversidad” elaborada por el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y los Pueblos del Ecuador, CODENPE, se concibe como una herramienta de políticas públicas para la garantía de igualdad de derechos para los pueblos y nacionalidades. En relación con el género, la Agenda incluye en su diagnóstico indicadores sobre las mujeres indígenas en ámbitos como la educación, la salud y la ocupación. En ese mismo ámbito, la Agenda Política y Estrategia de las Mujeres de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Ecuador, que está organizada en cinco ejes como temas centrales para incidir en las políticas públicas locales, provinciales, regionales y nacionales. (CUVI, 2011:56).

Existe también el “Plan Plurinacional” para eliminar la discriminación racial y la exclusión étnica y cultural elaborado de manera participativa, que considera al racismo y a la discriminación como prácticas contrarias a los derechos humanos y busca eliminar las distintas formas y prácticas de discriminación racial y exclusión étnica cultural, promoviendo una ciudadanía plural, intercultural e inclusiva a través de las políticas públicas del Estado. Dos de los tres objetivos específicos del Plan refieren a género. Estos son: 1) Ejecutar una política de acciones afirmativas para favorecer la creación de condiciones que permitan a todos los ecuatorianos y ecuatorianas beneficiarse de la igualdad de oportunidades y eliminar así cualquier forma de discriminación directa o indirecta; y, 2) Incorporar el enfoque de género y generacional tanto en las acciones estatales de protección y garantía como en las iniciativas de la sociedad civil que regulen y aseguren eficacia en el mejoramiento de la calidad de vida de mujeres, adultos mayores, niños, niñas y jóvenes de nacionalidades y pueblos indígenas y afroecuatorianos. (SÁNCHEZ, 2010:99)

Está el “Plan de los Pueblos Afro ecuatorianos”, en el que se resaltan el derecho a no sufrir discriminación como una política pública que se enfoca a combatir las brechas de inequidad social, el racismo y la desigualdad que afectan el desarrollo de los pueblos afroecuatorianos, niegan sus derechos ciudadanos y perjudican su calidad de vida. El plan tiene un enfoque de etnicidad e inequidad social y se enmarcan en el espíritu de garantizar los derechos económicos sociales, culturales y colectivos de los pueblos afroecuatorianos. Estas políticas se expresan en cinco estrategias, de las cuales una enfoca específicamente en las mujeres: *“Fomentar espacios de participación y desarrollo para las mujeres afro descendientes, los jóvenes y adultos mayores para el logro del reconocimiento de sus diferencias de género y generación en el entorno social ecuatoriano.”* (SÁNCHEZ, 2010:105).

La “Agenda de Igualdad en Discapacidades” cuenta con un diagnóstico que presenta indicadores generales de la población con discapacidad desagregados por sexo. En materia de género, la Agenda advierte que se debe entender que las personas con discapacidad son personas diversas con historias diferentes, para lograr una verdadera equidad entre hombres y mujeres. *“La forma más común de pensar en el género y la discapacidad es desde la perspectiva de las personas que se consideran normales y desde las masculinidades dominantes. Asumir una comprensión del género y la discapacidad desde un eje de inclusión, es pensar en determinantes que puedan ayudar a entender de otra forma esta relación.”* (SÁNCHEZ, 2010:105-107).

Hay que mencionar la “Agenda de Desarrollo Social”, que plantea políticas sectoriales de educación, salud, vivienda, hábitat, migración, niñez, inclusión económica y social, gerontología, discapacidades y desarrollo productivo. Se sustenta en un diagnóstico país con indicadores macro como base del análisis de los sectores sociales. En el análisis se revisan la pobreza y desigualdad con énfasis en los déficits de acceso a servicios de salud, educación, vivienda, trabajo e inclusión económica. Se sitúa como prioridad la salud materno-infantil. (SÁNCHEZ, 2010:107-110).

A manera de conclusión de este primer capítulo, se tiene que la sociedad ecuatoriana se cimenta sobre una raigambre patriarcal y machista muy fuerte. Las mujeres son aún sujetos vulnerables ante la discriminación en varias esferas de la sociedad. La mirada masculina ha determinado mucho de los imaginarios que existe con respecto a las mujeres. El encasillamiento en ciertas rutinas, trabajos y funciones han llevado a que persista todavía proceso sistemático de exclusión. No obstante, hay que indicar que a partir del 2007 se han acometido con mucho tesón proyectos y políticas tendientes a la institucionalización de la igualdad y la equidad de género.

## **CAPÍTULO II**

### **LAS MUJERES ECUATORIANAS Y SU SITUACIÓN EN LAS ESFERAS SOCIOECONÓMICA, ELECCIONES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

#### **2.1. Las mujeres ecuatorianas en el contexto socioeconómico nacional**

El objetivo de este segundo capítulo es analizar la manera el rol que desempeñan las mujeres en los ámbitos económico y político del Estado ecuatoriano. En el primer subtema se plantea una vista panorámica de determinados indicadores que evidencian el grado de inserción económica, social y educativa que han tenido las mujeres a lo largo de esta década y en concreto en el Gobierno del presidente Rafael Correa. Se exponen, también, la calidad y tipo de inversión en dichos tópicos.

##### **2.1.1. Vivienda, maternidad y jefatura en el hogar**

El último censo de población efectuado por el INEC, en el año 2010, arrojó una serie de resultados en torno a la situación de la sociedad ecuatoriana y, por supuesto, de las mujeres en ese contexto. Datos considerados en esta tesina, dan cuenta de que el 73,3 por ciento de los 3.6 millones de hogares del Ecuador está tutelado por hombres, y el 26,7 por ciento tienen la jefatura de una mujer; de este último porcentaje, el 33 por ciento de las madres se encuentra en estado civil de separadas; el 21,8 por ciento están viudas; el 13,6 por ciento son solteras, el 9,4 por ciento consta como divorciada; el 9,2 por ciento son mujeres casadas y el 6 por ciento se mantienen en unión libre. En lo que respecta al grado de educación, el 44,2 por ciento de las madres que rigen el hogar tiene educación básica, el 32,2 por

ciento ha recibido educación media, y el 12,4 por ciento tiene instrucción universitaria. (DÁVILA, 2011:148).

En lo que respecta al ítem pobreza de los hogares ecuatorianos, en términos de la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas, NBI, se ubica en el 52,8 por ciento según la Encuesta de Condiciones de Vida, ECO-2006. La pobreza por ingresos de los hogares administrados por mujeres recae en el 33,6 por ciento de tales hogares, en contraste con el 32,4 por ciento de los hogares regidos por hombres. Asimismo, el porcentaje de hogares afectados por la pobreza extrema liderados por mujeres es mucho mayor que la situación de los hogares encabezados por hombres.

Sobre el acceso a un empleo digno y convenientemente remunerado, Ecuador se enmarca en la tendencia mundial que muestra una mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral. La Población Económicamente Activa, PEA, compuesta por mujeres, aumenta progresivamente; así, del 21 por ciento del total de la PEA ecuatoriana en el año 1982, subió al 26 por ciento en 1990 y al 30,4 por ciento en el año 2001. En cuanto a la participación laboral de las mujeres, la tasa global en 2010 es de 42,5 por ciento, frente al 68 por ciento de participación laboral de los hombres, dato que evidencia la existencia, aún, de una brecha significativa entre hombres y mujeres en cuanto al acceso al empleo. Desde el 2003, la tendencia de la tasa de acceso de las mujeres al trabajo se ha mantenido entre el 47 y el 50 por ciento. (LARREA, 2011:77).

Por otra parte, el subempleo entre hombres y mujeres corresponde al 45 y al 57,1 por ciento respectivamente. El desempleo abierto afecta también en mayor medida a las mujeres que a los hombres (7,2 y 5,3 por ciento respectivamente). Tal brecha es más extensa entre la población de entre 16 y 29 años, grupo dentro del cual el 12,9 por ciento de mujeres, frente al 8 por ciento de hombres, está desempleada. La tasa promedio de desempleo presenta un evidente descenso, que va del 15 por ciento en el año 2003 al 7,2 por ciento en 2010. (LARREA, 2011:110, con base en datos

### **2.1.2. Alfabetización y acceso al sistema formal de educación**

En el ámbito educativo, según el VI y VII Informes del Ecuador sobre la aplicación de la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW, por sus siglas en inglés), en el país la igualdad en la educación formal constituye uno de los principales logros en la actualidad. En este contexto, las disparidades están relacionadas con los niveles de discriminación escolar entre la población indígena y no indígena, y entre la población rural y urbana. En el informe citado se señala también que la meta de la equidad entre mujeres y hombres en el acceso a la educación se ha logrado en la mayoría de casos, y las proyecciones del país para el 2015 son promisorias. Prevalecen, no obstante, ciertas brechas en los niveles secundario y superior entre las mujeres de los ámbitos rurales e indígenas de ciertas provincias del país. (DÁVILA, 2011:200).

En lo que respecta a la educación primaria, cifras de la Comisión de Transición hacia el Consejo Nacional de las Mujeres y la Igualdad de Género, CTCNMIG, la tasa de escolarización para las mujeres –hasta el 2011– fue del 89,5 por ciento, y para los hombres del 88,9 por ciento. Empero, la tasa neta de matrícula primaria fue solo de 89,2 por ciento mientras que en el 2005 la tasa fue de 90,7 por ciento en niños y niñas de entre 6 y 11 años de edad. Como parece ser una regularidad, la población indígena accede en menor proporción que otros grupos a la educación primaria. Las mujeres indígenas registran una tasa de escolarización menor, mientras que en el grupo de afroecuatorianos hay una ventaja de casi cuatro puntos porcentuales para las mujeres. (CTCNMIG, 2010).

El Ministerio de Educación del Ecuador, ME, -cuya meta en su plan de trabajo gubernamental es eliminar las desigualdades entre los géneros en todos los niveles de enseñanza hasta el 2015– se ha propuesto no solo garantizar el acceso a la educación de las niñas, sino su permanencia y buen rendimiento. El Gobierno del presidente Correa aumentó el presupuesto en educación lo que, entre otras intervenciones, puede ayudar al ingreso y permanencia de mujeres y niñas rurales, indígenas y afrodescendientes, gracias a la oferta de una educación pública gratuita y la entrega de textos escolares, uniformes y alimentación escolar. (CTCNMIG, 2010).

El analfabetismo es otro problema que tienen que enfrentar con mayor medida las mujeres por factores de índole cultural y económica. El régimen de



Correa se ha propuesto erradicar este problema hasta el año 2015. Es así que en Agosto de 2009, el ME inició los programas de alfabetización “Manuela Sáenz” y “Dolores Cacuango” orientado a las mujeres, así como la campaña “Yo Sí Puedo”, este último con el apoyo del Gobierno de Cuba desde 2005. Para Julio de 2009, los programas locales “*Yo Si Puedo*” habían alfabetizado a 133.738 personas. (Hasta el cierre de la edición de este capítulo de la tesis, el ME no presentaba datos desagregados por sexo. (CTCNMIG, 2010).

En lo que respecta al acceso a educación superior, datos del INEC del 2010, muestran que el 13,7% de las mujeres ecuatorianas tiene educación superior, mientras que el 0,5% tiene post grado. De aquella cantidad, el porcentaje de mujeres que accede a universidades categorías A y B en el 2011 son, según cifras consultadas en la Senescyt, es del 56%. En esa misma categoría de universidades, el acceso a carreras orientadas a ingenierías, se tiene: Civil (2%); Sistemas (9%); Química (12%); Telecomunicaciones (5%); Ambiental (11%); Petróleos y Minas (0,3); Comercial (33%). En lo que respecta a carreras vinculadas con el servicio exterior, alrededor del 39% de los egresados de la Academia Diplomática, en el 2011, fueron mujeres. (SENESCYT, 2012:34).

### **2.1.3. Inversión social, atención de la salud y trabajo remunerado**

Los esfuerzos en la mejora del acceso a la educación de las mujeres deben complementarse con medidas tendientes a preservar su salud. En ese sentido, a partir del año 2007 se ha buscado garantizar la calidad en la provisión de servicios en esa área humana a través de programas sanitarios, cuyos resultados han generado impactos positivos en la disminución de, por ejemplo, la mortalidad materna, embarazos no deseados, contagio de enfermedades de transmisión sexual, (como el VIH-SIDA) y el cáncer uterino. Para estos propósitos la inversión pública en salud aumentó considerablemente, gracias al desembolso de 757 millones de dólares para la mejora y adaptación de nueva y mejor infraestructura, equipamiento de unidades de salud, aumento de la cantidad de profesionales de la salud y la provisión de medicina gratuita para la población de escasos recursos.

Es importante señalar que el incremento más importante en inversión social se ha dado en el sector salud, presupuesto que, en el año 2008, aumentó a más del doble en comparación con los niveles históricos. La cobertura de atención de

salud gratuita se ha ampliado especialmente para los niños y las mujeres embarazadas, así como el suministro de vitaminas y otros nutrientes a los ecuatorianos en estos grupos (WEISBROT y SANDOVAL, 2012:186,188).

El crecimiento de la inversión social es otra acción que cabe destacar, pues redundando positivamente en la mejora de la situación de las mujeres. Estadísticas oficiales señalan que entre 2007 y 2012 la inversión social pasó del 5,4 por ciento del Producto Interno Bruto, PIB, en 2006, a 7,52 por ciento del PIB en el 2012. Tales aumentos incluyeron la duplicación de las transferencias monetarias a los hogares más pobres con el denominado “Bono de Desarrollo Humano”. (WEISBROT y SANDOVAL, 2012:198).

La provisión de vivienda y empleo digno es un aspecto sobre el que también ha recaído la asignación de recursos estatales. En el 2008, la inversión se incrementó al 0,94 por ciento y las subvenciones estatales se orientaron al financiamiento de vivienda de familias de zonas rurales y urbanas de bajos ingresos y para mejoras de sus casas. Lo más relevante de estos datos es que, según el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, MIDUVI, alrededor de 40.992 mujeres, comparado con 4.812 hombres, han sido beneficiarias del Bono de Vivienda entre 2007 y el 2012. (WEISBROT y SANDOVAL, 2012:201, 205,210).

En lo que tiene que ver con la participación femenina en el mercado laboral ecuatoriano, las estadísticas del INEC dan cuenta de que el porcentaje de mujeres empleadas asciende al 43,8 por. Entre las actividades a las que más se dedican se encuentran: atención al cliente, mercadotecnia, ventas y relaciones públicas. Sin embargo, más del 52 por ciento está en ocupada en el mercado informal. (WEISBROT y SANDOVAL, 2012:211,213-218).

Según la comisión citada, el porcentaje de mujeres vinculadas al mundo laboral en el país es el mayor de toda el área andina; al finalizar el año 2012 fue del 40 por ciento. Esto es atribuido –señala el informe de la comisión mencionada– a las políticas públicas de inclusión de género impulsadas por el Gobierno de Correa.

Por otro lado, el estudio titulado “Tendencias en Gestión de Capital Humano”, ejecutado por la consultora *Deloitte*, el 27 por ciento de las mujeres que se desempeñan laboralmente en empresas privadas se encuentra en una escala

ejecutiva o en un alto cargo. Dicho estudio se aplicó a 357 empresas que funcionan en Ecuador. Descomponiendo esta cifra, se tiene que entre las firmas consultadas, el 48 por ciento fueron nacionales y el 52 por ciento multinacionales; de éstas, el 43 por ciento pertenece al sector servicios, el 30 por ciento al sector comercial y el 27 por ciento al industrial. (ARBOLEDA, 2010:220,222).

El panorama socioeconómico y educativo presentado en cifras en los párrafos anteriores, permite establecer las siguientes consideraciones: las mujeres ecuatorianas se desenvuelven en un entorno caracterizado por una tendencia a la disminución de las barreras de género en términos socioeconómicos. La reducción del promedio de miembros por familia en las ciudades puede ser un reflejo de que las mujeres tienen acceso a mejores oportunidades tanto educativas como laborales –como lo muestran los niveles de inversión en esta área– signo inequívoco de que las mujeres contemplan otras opciones a la maternidad y que se está superando su concentración en roles “propiamente femeninos”. Hay que añadir a este análisis que esto también puede estar motivado por un mejor y mayor acceso a métodos de planificación familiar.

Es importante observar que en la zona rural, con respecto al promedio de miembros en el hogar las cifras se mantienen altas. Como factores causantes de tal situación pueden considerarse la poca oportunidad que tienen las mujeres de ese sector de acceder al sistema educativo –aunque hay una fuerte reversión de esa tendencia– y a planes de control de natalidad hasta el 2012, así como los vigentes patrones sexistas que constriñen a las mujeres al desempeño de roles de género como ya se ha dicho. Las diferencias económicas entre mujeres y hombres que asumen la jefatura de sus respectivos hogares no son muy significativas; en contraste con lo anterior, se puede manifestar que en el país existe una sostenida tendencia en la última década a una paulatina inserción equitativa e igualitaria de las mujeres en el ámbito socioeconómico nacional.

En lo referente al acceso a educación superior, se ha visto que la tasa de matrículas de mujeres en ingenierías es aún menor que la de los hombres. Puede decirse que, en cuanto al acceso al servicio diplomático, hay una fuerte y tendencia a la equidad, no solo de género, sino étnica y cultural. De hecho, en abril de 2012, la Cancillería incorporó 70 nuevos funcionarios; 35 son hombres y 35 son mujeres.

## **2.2. Elecciones populares, políticas de inclusión laboral y relaciones Internacionales en Ecuador**

En este segundo subtema se analiza la participación de las mujeres en cargos de elección democrática, la relación que esto tiene además con acceso al servicio público y el rol femenino en el marco de cargos gubernamentales vinculados con la diplomacia y las relaciones diplomáticas. Con estos análisis se deja establecida ruta para el análisis concreto de la participación de las mujeres ecuatorianas en las relaciones comerciales y diplomáticas ecuatoriano-chinas.

### **2.2.1. Involucramiento de las mujeres en cargos de elección popular de relevancia**

Históricamente, la primera Ministra de Estado en Latinoamérica fue la ecuatoriana Nela Martínez, quien participó en el derrocamiento del presidente Carlos Alberto Arroyo del Río, en la denominada *“Revolución Gloriosa”* del 28 de mayo de 1944. Martínez asumió el cargo de Ministra de Gobierno por cuatro días. Desde aquella época hasta la actualidad –sostiene Arboleda (2010:116)– *“no cabe duda que en Ecuador existen condiciones y exigencias para que el Estado, en su conjunto asuma el combate sistémico a la desigualdad y potencie las transformaciones de género. El enfoque de igualdad ha estado presente en el país a partir de los años noventa<sup>3</sup>, cuando se concretó en las estipulaciones sobre paridad la “Ley de cuotas” que se aplicaron en las elecciones a partir del año 2000.”*

Como lo reseña un estudio de la SENPLADES, en Ecuador, desde 1997, se aprobaron leyes y reformas para incrementar la participación de las mujeres en el espacio político: por ejemplo, la Reforma Constitucional de 1998, que, en el artículo 102, dispone la participación equitativa de hombres y mujeres en los procesos electorales; y, en lo sucesivo, la Reforma a la Ley de Elecciones del año 2000, que fijó cuotas en grados ascendentes de 5% en cada proceso electoral, a partir de un mínimo de 30%, hasta llegar a la representación equitativa del 50%. Y, como cumbre de este proceso, la Constitución actual, que en el artículo 65 reconoce el principio de paridad entre hombres y mujeres en la Función Electoral. Pese a estos

---

<sup>3</sup> Arboleda (2010) explica que la igualdad, como principio rector de los derechos de las mujeres, es un enfoque que en Ecuador puede ser rastreado desde la época de la Revolución Liberal en el siglo XIX. En efecto, ya la Constitución de 1897 estatuyó la igualdad para las mujeres, privilegiando los ámbitos civiles y políticos. La igualdad ha sido uno de los ejes de lucha de las ecuatorianas a lo largo del siglo XX y como tal ha tenido diversas expresiones políticas y legales, aunque muy pocas aplicaciones prácticas. La noción de igualdad, que se posicionó en la presente coyuntura, se aleja de su conceptualización liberal y neoliberal.

logros políticos y sociales de trascendencia histórica, la aplicación de este principio ha seguido un rumbo lleno de obstáculos aupados por los partidos y, en buena medida, por parte del ex Tribunal Supremo Electoral. (SENPLADES, 2011:24).

Vale señalar que la Constitución de 2008, el “Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017”, PNBV, y el modelo del *Sumak Kausay* incluyen las metas de igualdad, no discriminación y justicia: *“se apuesta por un modelo igualitario que propicie y garantice la participación de los sujetos, más allá de su condición de clase, del lugar ocupado en la estructura formal de trabajo o de su género, orientación sexual, etnia o credo. Son políticas de y para la ciudadanía en general”* (PNBV, 2013:54). Un elemento central dentro del nuevo marco constitucional en pro de la definición de nuevas políticas públicas de igualdad de género, tiene que ver con la configuración de una nueva institucionalidad específica sobre dicho tema al interior del Estado. Así, Arboleda manifiesta que, en efecto, los Art. 156 y 157 de la nueva Constitución, así como el Art. 6 del Régimen de Transición, establecen la existencia de los Consejos de Igualdad, entre ellos el Consejo de Igualdad de las Mujeres y de Equidad de Género, CIMEG. (ARBOLEDA, 2010:254-260).

Actualmente, la incorporación de talento humano femenino en el sector laboral público, con respecto a otras categorías, aumenta progresivamente entre la Población Económicamente Activa, PEA, femenina, llegando, en el año 2010, según datos del INEC, al 37 por ciento, con una proyección sostenida de crecimiento hasta el 2017, año en el que finaliza el Gobierno de Correa. De quienes regentan el hogar y laboran, el 35 por ciento lo hace por su cuenta, el 27 por ciento es empleada privada, el 14% trabaja en el sector público, el 13 por ciento labora como empleada doméstica, el 5% es propietaria o socia en algún negocio, el 4% es peona y el 2% no tiene un salario fijo. (ARBOLEDA, 2010:259-263).

En lo que tiene que ver estrictamente con la participación femenina en cargos públicos de relevancia, un estudio de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES, determina que todavía existe un desigual acceso a cargos públicos entre hombres y mujeres. En las elecciones del año 2009, en las diferentes dignidades las mujeres obtuvieron el 23 por ciento de cargos como principales frente al 77% de los hombres. Al analizar el caso de la Asamblea Nacional, incluidos los asambleístas provinciales, el 31 por ciento corresponde a

candidatas electas principales, mientras que los hombres ocupan el 69% de cargos análogos.

Sobre la aplicabilidad de la Ley de Cuotas, en las elecciones de 2007 se contó con la participación del 34,6 por ciento de mujeres en la Asamblea Nacional Constituyente; en los comicios de abril de 2009, el porcentaje disminuyó al 32,30 por ciento de mujeres asambleístas. Pese a que hay mucho por avanzar en este campo, la realidad presente es diametralmente mejor, comparada, por ejemplo, con la presencia de mujeres en el Congreso de 1996, que llegaba apenas al 6%. (SENPLADES, 2011:30).

Datos sobre las elecciones de autoridades para las prefecturas, según cifras del Consejo Nacional Electoral, CNE, en el 2004, un 18,8 por ciento de candidatas mujeres accedió a tales cargos en cuatro de 22 provincias, mientras que en 2009 apenas en dos de 23 provincias se eligió a mujeres como prefectas, lo que equivale al 8,7% por ciento de las candidaturas presentadas. En este contexto, y como datos paralelos y complementarios impartidos por el CNE en su momento, es menester señalar que, entre los años 2006 y 2009, las provincias de Esmeraldas y Galápagos no tuvieron ninguna representante mujer en el Poder Legislativo. Por su parte, las provincias de Carchi, Napo y Zamora Chinchipe tuvieron, en el año 2009, al menos una representante mujer en la Asamblea Nacional. En cambio Guayas es la provincia con mayor participación de mujeres, ya que en los años 2006, 2007 y 2009, tuvo un promedio del 50% de participación de mujeres. Las demás provincias han contado con un 25% de mujeres en el Congreso o Asamblea Nacional, al menos en uno de los tres últimos años. (SENPLADES, 2011:40).

Los resultados expuestos muestran varias cosas en lo que respecta a la participación política. Se va a puntualizar las siguientes: es claro que al menos en la última década se han establecido ciertas rupturas en torno a la situación consuetudinaria de las mujeres en el Ecuador. Desde lo gubernamental, han existido importantes esfuerzos por visibilizar la situación de discriminación que afrontan las mujeres en aspectos como el laboral, atención de salud, educación y derechos civiles.

No obstante, las cifras presentadas muestran que aún perviven en la raigambre social que colocan a las mujeres en situaciones de patentes desventajas.

Por ejemplo, pese a que aumenta progresivamente la tasa de féminas que reciben educación formal básica, intermedia y superior, todavía están atadas a determinados roles y responsabilidades “ineluctables”, como cargar con el peso de las labores domésticas, el cuidado de la prole e incluso de sus propios padres y hermanos. La situación es mucho más complicada si a esto se unen factores como el ser madre soltera, falta de acceso a un empleo digno y adecuadamente remunerado y el pertenecer a grupos étnicos distintos al de los mestizos.

Pero hay un fenómeno contrapuesto. En el plano político, las reformas constitucionales e institucionales están marcado una visible diferencia en cuanto al acceso de las mujeres a la participación equitativa en la elección de dignidades públicas ¿Cómo interpretar esto en medio de un contexto en el que, en el plano cotidiano, las mujeres aún mantiene una situación de desventaja ante los hombres? A manera de hipótesis, puede decirse que las nuevas generaciones cada vez se muestran más abiertas y volátiles en cuanto a las costumbres heredadas de padres y abuelos. Al ver que, gracias a la visibilización de la problemática machista a través de campañas mediáticas, la proliferación libros de texto exentos cada vez más de imágenes estereotipadas, y al observar que muchísimas mujeres cumplen papeles destacados en el mundo del arte, la cultura, los negocios, la educación –y desde hace un quinquenio al menos, en la política– las generaciones presentes poco a poco van desembarazándose de prejuicios y estereotipos culturales. En esto, los mayores índices de escolaridad han incidido mucho, pues la educación es una herramienta clave en los procesos de desarraigo de patrones discriminatorios imperantes.

### **2.2.2. Planes de acción y marcos normativos para el fomento del trabajo equitativo**

Como ocurre con la mayoría de pactos y acuerdos suscritos por el Ecuador, los acuerdos internacionales que hacen referencia a los Derechos de las Mujeres no han sido la excepción. Dentro del Derecho Internacional, tales acuerdos son de carácter vinculante y sus compromisos son explícitos en cuanto a la promoción de la igualdad de género y los Derechos de las Mujeres. Con base en una publicación de la Agencia Española de Cooperación Internacional, AECl, entre los más importantes pactos y acuerdos están: la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, CEDAW (1981), el Programa de Acción de El Cairo (1993) y El Cairo+5, la Plataforma de Beijing (1995), Beijing+5 y

Beijing+10, el Estatuto de la Corte Penal Internacional y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000), así como los Consensos de México (2004) y de Quito (2007). (AECI, 2012:35).

En lo referente a los principales a lo que dispone la Constitución de 2008, se garantiza políticas para la igualdad entre hombres y mujeres, a través de un mecanismo especializado, dispone la incorporación de género en las políticas, planes y programas públicos, mandato que se vincula a la creación de los Consejos para la Igualdad.

En lo que respecta a las disposiciones constitucionales específicas con respecto al tema del género, se pueden citar:

- “Ley de Amparo Laboral” (1997), que promulga la contratación de un porcentaje mínimo de trabajadoras (mujeres). Las Cortes Provinciales deben estar integradas por un mínimo del veinte por ciento de mujeres como ministras y juezas. Igualmente un mínimo del veinte por ciento de mujeres debe conformar los cuerpos de jueces, notarios, registradores y demás curiales.
- “Ley de Cuotas” (2000): constituye un conjunto de normas inmersas en la Ley de Elecciones que, en lo principal, establecen una cuota mínima de mujeres en las listas electorales, y la ubicación alternada y secuencial que busca igualdad de oportunidades en el acceso para mujeres y hombres. La cuota partió de una base del 30 por ciento y sube un 5 por ciento en cada proceso electoral, llegando al 50 por ciento en el año 2008.
- “Plan de Igualdad de Oportunidades” (2011-2014), declarado política pública mediante Decreto Presidencial del 22 de marzo de 2006”.
- Anteproyecto de “Ley de Igualdad entre Mujeres y Hombres y Personas de Diversa Condición Sexo Genérica” (2010), que establece la creación del mecanismo nacional de las Mujeres y la Igualdad de Género (Consejo de Igualdad) y la garantía de cumplimiento de los mandatos constitucionales a este respecto.
- “Ley Orgánica Reformatoria de la Ley Orgánica de Servicio Civil y Carrera Administrativa”, LOSCA, y del Código del Trabajo, Registro Oficial No. 528 del 13



de febrero del 2009: mediante la cual se incorporan a dichos cuerpos legales, disposiciones para reconocer a los trabajadores y a los servidores públicos el derecho a licencia por paternidad con remuneración, en caso de nacimiento de su prole. Adicionalmente, se reconoce licencias por adopción y para el tratamiento médico de hijos/as que padecen enfermedades degenerativas. De igual manera se modifica la disposición legal vigente sobre la licencia con remuneración por maternidad a favor de las trabajadoras y servidoras públicas en caso de nacimientos múltiples, así como la licencia por paternidad.

- El “Plan Nacional para el Buen Vivir”, PNBV, (2013-2017), Propone, como objetivo fundamental, la garantía de derechos a cada persona, pero hace énfasis en el acercamiento de su pleno ejercicio, tanto a las personas así como a los colectivos que históricamente han sido objeto de discriminación o privación de dicha garantía. Entre los 12 objetivos estratégicos del PNVB se pueden destacar aquellos que están más relacionados con la creación de condiciones de vida equitativas tanto para hombres como para mujeres:

1. Auspiciar la igualdad, la cohesión y la integración social y territorial
2. Mejorar las capacidades y potencialidades de la ciudadanía
3. Garantizar el trabajo estable, justo y digno
4. Fomentar el acceso a la justicia
5. Garantizar el acceso a la participación pública y política
6. Establecer un sistema económico, solidario y sostenible.
7. Reformar el Estado para el bienestar colectivo

Vale la pena detenerse en el análisis de los principios y conceptos implicados en el PNBV, pues marca el rumbo de las políticas transversales necesarias para un funcionamiento equitativo y justo de las estructuras y las instituciones estatales. En este sentido, es importante destacar que en el PNBV se apuesta por un modelo igualitario que fomente y garantice la participación de los sujetos, independientemente de su condición de clase, tipo de empleo o género, orientación sexual, etnia o credo.

Arboleda sostiene que lo central en el concepto del Buen Vivir o *Sumak Kawsay* es:

La relación directa entre derechos y modelo de desarrollo. Se trata de ejercer estos derechos al punto de vivir dignamente, sin que esto implique un régimen de acumulación o competencia. El buen vivir, en general, comprende los derechos e instituciones que tienden a dotar a las personas de las condiciones para gozar efectivamente de los derechos humanos, los derechos a vivir en armonía con sus semejantes y con la naturaleza, para que esta sea el hábitat de las presentes y futuras generaciones. (ARBOLEDA, 2011:20).

Desde este punto de vista, los derechos económicos, sociales y culturales, así como los derechos colectivos, constituyen el tuétano de la comprensión amplia e integral del Buen Vivir en la Constitución de 2008. Incluyen lo que podría denominarse “las condiciones ambientales de reproducción social”, en tanto tienen un vínculo significativo con la vida social, con las normativas relativas a la biodiversidad y recursos naturales, que también forman parte del Buen Vivir. (ARBOLEDA, 2011:30).

### **2.2.3. Relaciones Internacionales, mujeres ecuatorianas y profesionalización diplomática**

Actualmente, en el contexto de la globalización, un área fundamental dentro del ejercicio de un gobierno es el servicio exterior. Sus funcionarios son los encargados de iniciar, gestionar y mantener los vínculos políticos, económicos y diplomáticos con las naciones del mundo, a lo largo y ancho de los cinco continentes, en función, por supuesto, de objetivos y visiones comunes. Ahora, cuando se piensa en las mujeres inmersas en la carrera del servicio exterior ecuatoriano, se hace referencia –según lo plantea Bermeo (2008:17) – *“a las mujeres que aportan con sus conocimientos al robustecimiento de la premisa que sostiene que la Administración Pública en el Ecuador no sólo debe estar conformada por ‘ilustres varones’, quienes están al corriente de los asuntos internacionales y nacionales, sino que coexisten mujeres valiosas capaces de desenvolverse en los ámbitos mundiales”*.

Análogamente con la realidad de muchos países de América Latina, en el Ecuador la inclusión de las mujeres en la carrera diplomática es tardía y se da inicio con la emergencia de corrientes norteamericanas y europeas o, en su defecto, por el acometimiento de los movimientos de mujeres en la promoción de un núcleo capaz de independizarse de su familia próxima. Es necesario, para este tema, recordar –como lo manifiesta Bermeo– que en el sector público ecuatoriano las mujeres comenzaron, a inicios del siglo XX, a vincularse como maestras, secretarias o taquígrafas, contadoras, entre otras ocupaciones. En lo posterior, el

cambio de mentalidad generó que las mujeres se preparen para ser ellas mismas, con la consecuente independencia del sistema familiar consuetudinariamente machista. (BERMEO, 2008:18, 20, 23).

Los procesos de inclusión de las mujeres en la vida universitaria y profesional se caracterizaron –según Rueda (2008:78) – por una “*sed [de las mujeres] de ampliar sus conocimientos y perspectivas en la vida*”. En lo que respecta al ámbito de las Relaciones Exteriores y Diplomáticas ecuatorianas, la primera Embajadora fue la señora Magdalena Fegan Polit, que ingresó al Servicio Exterior para cumplir gestiones administrativas en la Cancillería en agosto de 1960. Conforme avanzaba su trayectoria, en lo posterior se la designó como Primera Secretaria de la Embajada del Ecuador en México. Ya como funcionaria de carrera, en 1987 asumió el cargo de Embajadora de Guatemala hasta octubre de 1988. En la Cancillería ecuatoriana, se desempeñó como Embajadora hasta 1992, año en el que se la nombró Subsecretaria de Asuntos Políticos. Años después, al continuar como Embajadora en la Cancillería se la designó miembro del Grupo Asesor de la Delegación Ecuatoriana para las Negociaciones con el Perú entorno a las desavenencias limítrofes con el Ecuador. En la actualidad se encuentra en servicio pasivo. (BERMEO, 2008:180).

Tras unas breves referencias a la trayectoria de la primera funcionaria mujer de la Cancillería ecuatoriana, conviene referenciar los hitos femeninos posteriores a la creación de la Academia Diplomática en el país. Según el estudio efectuado por Bermeo, esta academia abrió su primer curso con 10 estudiantes en 1987. De las cuatro mujeres que iniciaron y que se involucraron activamente a la carrera diplomática en aquél entonces, en la actualidad dos gozan de su retiro voluntario. Vale mencionar que una de las dos funcionarias en servicio pasivo, la doctora Martha Parra Bossano, es profesora de la Cátedra de Propiedad Intelectual en una prestigiosa universidad en Europa. (BERMEO, 2008:39).

Al analizar cuantitativamente la cantidad de estudiantes que se ha instruido en la Academia Diplomática, puede establecerse que las mujeres sí han mostrado interés en la carrera. Cada una de las promociones, aunque en menor medida que los hombres, han contado con mujeres que aspiran a representaciones diplomáticas a escala planetaria. Este centro ha preparado, desde 1987 hasta el 2007, a 3.154

nuevas diplomáticas y diplomáticos, de los cuales un 35 por ciento han sido mujeres. (BERMEO, 2008:187).

Bermeo –ex funcionaria de la Cancillería ecuatoriana– concluye, luego de su estudio, que la diplomacia ha sido quizás la carrera de alto rango en el Estado de más duro acceso para las mujeres ecuatorianas. Como se ha visto en casos anteriores, las razones de base para la mayoría de formas de discriminación son socioculturales, pero hay que analizar esto desde una perspectiva multicausal. ¿Por qué esta ha sido tradicionalmente una carrera cuyos funcionarios de alto nivel son predominantemente hombres? Bermeo afirma que esto tiene relación con el nimio acceso que tuvieron las mujeres durante gran parte del siglo XX a una educación superior. La diplomacia era y es una carrera que demanda una alta preparación y grandes sacrificios personales y familiares. Como lo explica el ex embajador colombiano Juan Antonio Liévano Rangel: *Para ser funcionario diplomático [...] se requieren unas condiciones muy especiales de ética, moralidad, confidencialidad, integridad, honestidad, imparcialidad, transparencia, comunicación, eficiencia, eficacia, adaptabilidad y en muchas ocasiones, una cuota de sacrificio.* (LIÉVANO, 2010:1).

Como se puede apreciar, hay muchas cualidades que debe reunir un funcionario diplomático, y muchas de ellas le serían extrañamente vedadas a las mujeres. Otro factor importante lo constituyen los numerosos viajes y períodos de alejamiento familiar que representa esta actividad. Como a las mujeres se les ha asignado socialmente, de manera exclusiva, el rol de cuidado del hogar, una profesión como esta “atentaría” en contra de su cabal cumplimiento.

Hay otro factor que no debería soslayarse: a manera de hipótesis, puede decirse que la carrera diplomática ha estado imbricada por criterios clasistas, incluso nobiliarios. En virtud de la probable veracidad de este señalamiento, puede colegirse que la presencia masculina en los cargos de alto rango es una oportunidad para otorgar mayor prestigio al linaje del funcionario, algo que no es común, simbólicamente hablando, en el caso femenino.

### **2.3. Mujeres ecuatorianas: espacios de participación política, ciudadana y de interlocución sociedad-Estado**

En este tercer subcapítulo se indaga y expone un análisis con respecto a la institucionalidad estatal y gubernamental creada con el afán de promover una justa participación femenina en las esferas públicas. Se analiza la presencia de las mujeres en el poder legislativo y otros puestos relevantes de sufragio popular. Se indaga también sobre los niveles de participación en elecciones, tanto como candidatas como electoras, y se expone finalmente el papel que han desempeñado las instituciones promotoras de una presencia activa de las mujeres en las políticas transversales de género.

### **2.3.1. Mujeres y participación política**

Barrezueta en su libro “Tratamiento discriminatorio”, determina que:

La política es uno de los ámbitos en el que se expresa muy claramente la situación de desigualdad existente entre mujeres y hombres. La estructura política (no jurídica sino social) ha restringido el derecho de las mujeres para acceder y participar de la misma manera que los hombres en los espacios políticos y de toma de decisiones, determinantes en la definición del interés colectivo de la sociedad. (Barrezueta, 2005:78).

En términos históricos, la autora citada señala que las bases de la desigualdad en la participación política de las mujeres sienta sus bases en las premisas que sostienen las constituciones, doctrinas y normativas creadas en la época de la Ilustración, movimiento político-filosófico del siglo XVIII en el que se reconocía como atributos estrictamente masculinos la razón, la igualdad, la individualidad y la autonomía. Así, la Ilustración “[...] no permitió la participación de mujeres en el pacto social para la creación del Estado Social de Derecho, de tal manera que la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789) no consideró la inclusión de mujeres como titulares de derechos, negando inclusive la categoría de la ciudadanía [...]” (Barrezueta, 2005:79).

Ya en el ámbito nacional, en Ecuador han existido destacadas mujeres indígenas y mestizas que han luchado directa o indirectamente por otorgar a las mujeres la importancia que su labor representa en la historia y la sociedad. Mujeres como Tránsito Amaguaña, Dolores Cacuango y Nina Pacari y las tres Manuelas – Espejo, Sáenz y Cañizares– han sido ejemplo para muchas féminas ecuatorianas contemporáneas. En el plano de los derechos políticos, verbigracia, la lucha acometida por Matilde Hidalgo de Procel en 1924, representó un hito en la historia del Ecuador, pues dio paso al reconocimiento oficial del derecho de las mujeres al voto y a la participación pública. (ÁGORA, 2012:16).

En el siglo XXI, con el ímpetu de los movimientos organizados de mujeres, continúan las batallas cuestionadoras del orden patriarcal, en cuyo devenir se han generado importantes procesos y políticas de inclusión, equidad e igualdad de género. Las constituciones de los años 1998 y 2008 establecen las pautas de un cambio social trascendental hacia el reconocimiento estatal de los derechos políticos de las mujeres en igualdad de condiciones. Su aplicación ha sido institucionalizada a través del Código de la Democracia aprobado en el año 2009, en el cual se define la equivalencia en la participación política de las mujeres como un imperativo legal. (ÁGORA, 2012:16).

En ese sentido, en el período que lleva gobernando Rafael Correa el gabinete ministerial se ha visto nutrido cuantitativa y cualitativamente por mujeres con una amplia formación profesional (basta con referirse a las hojas de vida de funcionarias como María de los Ángeles Duarte, ministra de Obras Públicas; María Fernanda Espinoza, ministra de Defensa; Janeth Sánchez, ex ministra de la cartera de Inclusión Económica y Social; Caroline Chang, ex ministra de Salud; Johana Pesantez, ex ministra de Justicia, etc.). Ellas, entre otras, han desempeñado y desempeñan cargos de la más alta decisión política. Retrotrayendo cifras esbozadas en el primer capítulo de esta tesis, en el gabinete ministerial de Alianza País, entre el 2007 y el 2012, la presencia de mujeres alcanzó el 28 por ciento, mientras que en entidades como el Consejo de Participación Ciudadana llegó al 57,1 por ciento. Si se compara esta situación con la que se presentaba hace dos décadas atrás, se tiene que en la presidencia de Sixto Durán Ballén (entre 1992 y 1996), la población ecuatoriana ya registraba el 50 por ciento de mujeres, no obstante existían 66 diputados en el Congreso y apenas cinco mujeres (de un total de 71 legisladores), dos subsecretarías de Estado, dos gobernadoras y apenas una alcaldesa. Las cifras hasta el 2012 –asevera Larrea–, fueron un reflejo de la acción gubernamental de promover una paridad de género en tales esferas políticas. Los logros del actual Gobierno en equidad de género son calificados como satisfactorios por parte del autor mentado. (LARREA, 2012:66).

Este avance hacia la paridad en la participación política de las mujeres se contempla en el marco de la Ley de Cuotas<sup>4</sup> –aspecto constitucional referido ya en

---

<sup>4</sup> La ley de cuotas de género entró en vigor en febrero del año de 1997 en Ecuador, con la Ley de Amparo Laboral de la Mujer y con un porcentaje mínimo de los 20 puntos sobre las listas partidarias. En el año 2000 el

párrafos anteriores— cuya aplicación empezó a manifestarse con cierta fuerza entre los años 2002 y 2007, período en el que se incrementó en casi nueve veces el número de mujeres con cargos de alta autoridad (de 183 a 1.643). Como lo indica un estudio publicado en el 2010 por Educación Sin Fronteras, ESF, es en el año de 1998, a partir de la ley citada, cuando se legitima la participación de las mujeres en las listas de los partidos políticos con una cuota obligatoria del 30 por ciento; luego, con la legislación del año 2000, se aprobó temas como la alternancia y la secuencialidad, así como el incremento gradual del cinco por ciento de la cuota política femenina en cada elección hasta llegar a la paridad. Ya en el año 2008, con la nueva Constitución aprobada por el pueblo ecuatoriano en referéndum, se deja sentada la equivalencia, alternancia y secuencialidad entre hombres y mujeres como elementos esenciales del principio de igualdad y no discriminación. (ESF, 2010:12).

Un informe publicado en el año 2011 por la Comisión de Transición hacia el Consejo Nacional de las Mujeres y la Igualdad de Género, señala que el porcentaje de mujeres en la Asamblea llegó, en 2007, al 33,8 por ciento, cifra que colocó al país en el cuarto lugar de una lista de países que trabajan por la igualdad de la participación política de las mujeres en Latinoamérica; la lista la encabezan Cuba, Argentina y Costa Rica. Según el Índice de Equidad de Género del *Social Watch IEG*, SWI, Ecuador se ubicó segundo en la lista de los diez países que más avanzaron en el mundo en participación política de las mujeres entre 2004 y 2007, superado solamente por Ruanda. (LARREA, 2011:25).

En el Ecuador, la tendencia histórica da cuenta de que la participación de las mujeres en el poder legislativo y las denominadas Asambleas Constituyentes ha mejorado sostenidamente desde 1979, año que marca el retorno del Ecuador a la Democracia. En dicho año, el porcentaje de mujeres en el legislativo fue de cero, comparado con el 32,6 que se obtuvo en la Asamblea Nacional del año 2007 (42

---

Congreso Nacional reformó la ley de Elecciones, aumentando al 30% del porcentaje mínimo de representación de mujeres. Sin embargo, la incorporación más relevante fue la decisión de aumentar gradualmente a partir de ese momento y un 5% más en cada elección hasta alcanzar la paridad. Para el año 2002 fue del 35%, en el 2004 del 40-5 y en el año 2007 ascendió al 50%. Concomitantemente, se introdujo en la norma los principios de alternancia y secuencialidad entre sexos para la conformación de las listas de candidatos y se sanciona la no oficialización de éstas por parte del órgano electoral cuando no cumplan las disposiciones. En la reforma constitucional del 2008, se ratificó la voluntad de conservar la equidad para la elección de cargos públicos representativos y de asegurarla en los cargos de decisión internos político-partidarios, así como la de promover la representación partidaria de mujeres y hombres en los cargos de nominación o designación de la función pública, en sus instancias de dirección y decisión, y en los partidos y movimientos políticos.

asambleístas mujeres en total de entre 129). Según Arboleda, el punto más alto de representación se dio en la Asamblea Constituyente de Montecristi de 2008, con un total de 44 mujeres (equivalente al 33,8 por ciento) de entre 130 asambleístas.

Arboleda explica que, más allá del logro cuantitativo:

La constituyente representó un espacio de incidencia política de gran trascendencia para el movimiento de mujeres, que estuvieron presentes en las listas y en las mesas de trabajo con propuestas construidas desde múltiples y diversas corrientes, lo que les permitió posicionar elementos importantes que se resumen en los contenidos de la Constitución [...] tal situación les permitió defender el enfoque de derechos y garantías y la progresividad. (ARBOLEDA, 2011:49).

En otras palabras, la presencia y la actuación de las mujeres asambleístas incidieron en la inclusión de los derechos de las mujeres. Este proceso contó con el aval de varios movimientos y colectivos sociales. Arboleda señala que el movimiento de mujeres no llegó a la Asamblea Constituyente exento de posturas distintas. Así, en 2008 se presentaron al menos dos posturas: la primera, abanderada por el entonces CONAMU, centraba la discusión en los derechos sexuales y reproductivos; y la segunda tendencia, sostenida por un grupo de colectivos dispersos, cuyos ejes temáticos eran el trabajo, la economía y la diversidad. (ESF, 2010:15,18).

En las elecciones de 2009, el porcentaje de mujeres electas como asambleístas, (31,5 por ciento), disminuyó dos puntos con respecto al 33,8 por ciento de 2007. Esto pudo deberse a la intensa disputa que hubo por tales escaños, aunque sí se respetaron tanto la equidad de las candidaturas como la alternancia-secuencialidad entre hombres y mujeres; pero, si se incluye en el cálculo a las parlamentarias andinas, las mujeres obtuvieron el 60 por ciento de escaños, con lo que el porcentaje total de asambleístas asciende, en 2009, a 32,6 por ciento. (LARREA, 2011:52-55).

Entre 2000 y 2009 el reducido porcentaje de alcaldesas se duplicó hasta alcanzar un seis por ciento, cifra que se mantuvo en 2009 con una ligera reducción. Por otro lado, en los últimos concursos para la designación de cargos de Magistrados de Cortes Superiores, se eligió a 26 mujeres, cifra histórica en la Función Judicial ecuatoriana. La mayor proporción de juezas se encuentra en los Juzgados de Inquilinato (56 por ciento). La totalidad de las Comisarías de la Mujer



y la Familia están presididas por mujeres. Asimismo, en la Corte Constitucional, dos de nueve magistrados son mujeres. (ESF, 2010:21,23).

Si bien es cierto que en el nivel del gobierno central es palmaria la política de paridad, Dávila (2011:89) sostiene que tal presencia no se ha traducido *“en un significativo impacto e incidencia para promover la agenda de derechos de las mujeres, aunque varias autoridades han estado cercanas al movimiento de mujeres y casi todas muestran sensibilidad a las demandas de género”*. La autora citada señala además que *“la propia política gubernamental es reacia a comprender respecto a la necesidad de incorporar una Agenda de Género y, contrariamente, toma distancia con las organizaciones, impidiendo establecer puentes de acercamiento y compromisos”*.

La autora ya referenciada añade con preocupación que hay *“una concentración de los esfuerzos de los actores políticos por los derechos de las mujeres y el énfasis de la acción de los Municipios, en las áreas urbanas, así como ausencia de planes dirigidos a mujeres del área rural.”* (DÁVILA, 2011:91). En otras palabras, la mayoría de cambios formales y su aquiescencia a la participación de las mujeres en política se aplica con mucha diligencia en las grandes urbes. Hay procesos de promoción y capacitación orientada a la formación de lideresas de la zona urbana, algo que no ocurre con la misma contundencia y acometimiento en la parte rural. De ahí que, al ser zonas en las que los patrones patriarcales son de más difícil desembarazamiento, hay más propensión a que los hombres se tomen las candidaturas y los espacios de representación comunitaria. No obstante, hay un espacio de poder político se ha abierto a una presencia significativa de mujeres es el de las Juntas Parroquiales, debido a las reformas constitucionales de 2008, lo que ha convertido a este espacio en uno de los de mayor convocatoria de las mujeres rurales.

### **2.3.2. Participación ciudadana e involucramiento de las mujeres ecuatorianas**

Los sociólogos y politólogos contemporáneos sostienen que para la existencia de una democracia real es fundamental que la mayoría de ciudadanos participen decidir en los asuntos públicos y en la toma de decisiones, lo que implica una participación permanente de la población y no sólo en el momento de la convocatoria a elecciones. Dicha participación debe abarcar todas las esferas de la vida, sea en el plano social, productivo, educativo, político, comunicacional, etc.

Boaventura (2008:89) asevera que *“se debe profundizar la democracia en todas las dimensiones de la vida. Desde la cama hasta el Estado, como dicen las feministas. Pero también con las generaciones futuras y con la naturaleza, lo cual nos urge a parar la destrucción del planeta que actualmente se está desarrollando”*. La participación ciudadana, en ese sentido, se convierte en un vehículo necesario y de extraordinaria potencialidad, y que se traduce en el respeto mutuo, el diálogo, la participación, la colaboración y la solidaridad; una simbiosis entre los mandantes y los mandatarios, gracias a la cual las decisiones trascendentales no se toman cómodamente desde un escritorio, con criterios tecnocráticos, sino con base en el aporte de los individuos que conocen su realidad cotidiana, sus necesidades y que emprenden sus propios proyectos de vida.

Un buen parámetro para medir los procesos de participación ciudadana lo constituye la elemental decisión de acudir a las urnas, pues es una responsabilidad que todo ciudadano de ambos sexos tiene en torno a su futuro. Además, a decir de Dávila, la participación electoral refleja el grado en que los votantes se sienten representados, y la importancia que asignan a la institucionalidad. Un indicador lo constituye el grado de abstencionismo. El Diccionario Electoral –una referencia de la doctrina en la materia– define el aquel término como *“la no participación en el acto de votar de quienes tienen derecho a ello [...], es un indicador de la participación: muestra el porcentaje de los no votantes sobre el total de los que tienen derecho de voto”*. (ALCUBILLA, 2000).

Según cifras de la SENPLADES, el ausentismo promedio en las elecciones presidenciales, a partir del retorno a la democracia, es del 27,3 por ciento; en la última década el promedio es del 28,1%. Cabe señalar que existe una tendencia decreciente (del 35 por ciento en 2002 al 24,7 por ciento en 2009). Un dato importante para este trabajo tiene que ver con la participación por sexo: la tasa de ausentismo de los hombres supera ligeramente a la de las mujeres. Entre los años 2002 y 2009, el promedio del ausentismo de los hombres en las elecciones fue del 28,5 por ciento, mientras que el de las mujeres alcanzó el 26,3 por ciento.

¿Qué reflejan estas cifras de ausentismo? Puede decirse que, probablemente, las mujeres han valorado la importancia que implica la participación democrática en las elecciones populares. Otra explicación puede relacionarse con la necesidad de hacer sentir su opinión y preferencias a través de las urnas. Dado que la participación es anónima, seguramente genera una sensación de menos compromiso visible y personal. Esto también puede relacionarse con el

resurgimiento de sentimientos de esperanza que genera entre las mujeres –un sector excluido y minusvalorado históricamente– las candidaturas que emergen y ofrecen la reintegración de sus legítimos derechos. De hecho, el triunfo de Correa estuvo aupado por un alto porcentaje del voto de las mujeres.

En lo que respecta a la participación de votos blancos por sexo en las diferentes elecciones, los promedios son similares. No obstante, las mujeres tienden a anular más el voto en relación con los hombres, pues esto puede ser una expresión de rechazo a la exclusión histórica sufrida por las mujeres en la esfera política e, incluso, a la falta de representatividad que pueden percibir.

Una de las formas institucionalizadas de participación ciudadana se plasma en las organizaciones de mujeres. En el país –hasta el cierre de edición de esta tesina– están legalizadas más de 1.500 organizaciones de mujeres, creadas desde 1998, cuya razón de tras de su génesis y vigencia es la lucha por la igualdad en derechos laborales, la discriminación por género, la violencia intrafamiliar, la participación paritaria en las instancias de Gobierno, entre las más importantes. Este dato es muy decidor ya que permite especular fundadamente con un escenario favorable para la participación más protagónica de las mujeres en la vida política. Las organizaciones de mujeres pueden convertirse en verdaderas escuelas de formación política y de lideresas dispuestas a asumir con tesón, capacidad y preparación, los retos que implica romper con el sistema patriarcal vigente. Si algo ha hecho falta, es la consolidación doctrinal e ideológica de colectivos que puedan “patear el tablero” político, y mejor aún si puede estar íntegramente pensado y conformado por mujeres. Esto, aunado al reclutamiento de las mejores carpetas y una adecuada estrategia de comunicación podría devenir en el posicionamiento de mujeres que, eventualmente, podrían captar espacios de poder y decisión mucho más trascendentales.

Otro ámbito de análisis lo conforman los comités barriales, organizaciones con historia y trayectoria en el Ecuador. Según el INEC, la participación en comités barriales es mayoritaria en el ámbito rural con respecto al urbano, y tiende a ser mayor en los hombres, en los indígenas y en personas mayores de 35 años de edad. El Ministerio de Inclusión Económica y Social, MIES, indica que en la provincia de Pichincha existen 636 comités barriales que trabajan básicamente en

la gestión del acceso a servicios básicos, legalización de terrenos y en el fomento de obra vial parques y otras obras de carácter comunitario (MIES, 2010:16).

### **2.3.3. Los consejos sociales de derechos o consejos para la igualdad de oportunidades**

Un sector de carácter intermedio de participación ciudadana, el socio-estatal, es otro espacio considerado en este análisis. Tales instancias como los denominados Consejos Sociales de Derechos y los Consejos para la Igualdad, están concebidos como espacios para el intercambio de saberes entre agentes del sector público y actores sociales individuales o colectivos. . En este espacio de interrelación —explica Molina (2009:145) — *“se producen diversos intercambios que inciden en la gestión de las acciones e incorporan globalmente las experiencias, intereses y necesidades para buscar la equidad en lo político, lo económico, lo social, lo cultural, lo material, lo simbólico, lo colectivo, lo interpersonal, y en las subjetividades”*.

En este contexto, los Consejos Sociales de Derechos, conocidos actualmente como Consejos para la Igualdad en la Constitución de 2008, conformaron, desde su origen, un espacio de interlocución sociedad-Estado. Según la SENPLADES, en el Ecuador, tales Consejos germinaron a partir de la segunda mitad de la década de los noventa y, con mayor fuerza, desde los primeros años del siglo XXI. El contexto de aparición de estos consejos está caracterizado por la emergencia, resistencia y movilización de los “nuevos protagonistas sociales”. Pertenecen a esta categoría los movimientos indígenas, de mujeres, niñas, niños y jóvenes, y los movimientos ecologistas; éstos *“son una muestra de un tipo de institucionalidad caracterizada por engendrar espacios particulares de representación política para nuevos actores colectivos en instancias ejecutivas del Estado”*. (SENPLADES, 2011:150, 156,161).

Autores como Santamaría sostienen que en las agendas de los movimientos sociales se incorpora la necesidad de la interlocución e interrelación con el Estado, desde donde — contradictoriamente— *“también se posiciona y presiona”*. No obstante de lo señalado, los Consejos sociales se convierten en una legítima expresión institucionalizada de los avances de las organizaciones sociales frente a las políticas neoliberales vigentes en los años pasados. Entre los factores para la consolidación de tales organismos se tienen: los avances en la legislación internacional de Derechos Humanos y las estrategias y el activismo nacional e internacional de los movimientos sociales (SANTAMARÍA, 2011:220).

El autor citado señala que la creación de los Consejos Sociales de Derechos dio paso a que varias organizaciones sociales y movimientos tengan la capacidad de incidir en ciertos segmentos del Estado y su funcionamiento positivo dentro de la estructura del Poder Ejecutivo, incidencia que ha estado exenta de conflictividad. Por su parte, dentro del conjunto de instituciones que integran el sector público del Estado ecuatoriano, la Constitución aprobada en el año 2008 reconoce a los Consejos Nacionales para la Igualdad, entendidos como *“órganos responsables de asegurar la plena vigencia y el ejercicio de los derechos consagrados en la Constitución y en los instrumentos internacionales de derechos humanos”*. (CONSTITUCIÓN DEL ECUADOR, 2008:80).

Según las disposiciones vigentes, dichos consejos *“ejercerán atribuciones en la formulación, transversalización, observancia, seguimiento y evaluación de las políticas públicas relacionadas con las temáticas de género, étnicas, generacionales, interculturales, de discapacidades y movilidad humana”*. (CONSTITUCIÓN DEL ECUADOR, 2008:90). Básicamente, los Consejos asumen un papel preponderante en la lucha por la eliminación de todas las formas de discriminación, desigualdad, además de velar por el pleno ejercicio de los derechos de las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades. Una de las banderas de lucha es conseguir que los enfoques y políticas equitativas sean transversales en toda la gestión estatal. Dicha transversalización –a decir de López– supone la reorganización, mejora, desarrollo y evaluación de los procesos políticos, de modo que los enfoques de igualdad en la diversidad se incorporen en las políticas institucionales. (LÓPEZ, 2010:132).

Para concluir este análisis, en términos cuantitativos, en el caso de la participación en las interfaces socio-estatales señaladas, tomado en cuenta el sexo de los integrantes, se repite la tendencia general del país: el involucramiento de los hombres (cuatro por ciento) es superior a la de las mujeres (dos por ciento), lo que representa el 50 por ciento menos de participación femenina. Este nivel de participación refleja que aún operan mecanismos de institucionales de exclusión, sustentados en formas latentes de discriminación. (CAÑETE, 2010:201).

Ahora bien ¿qué significan estas cifras consultadas y que relevancia tienen en el contexto de esta tesina? Se puede empezar indicando que las reformas políticas en pro de la equidad en la participación en las elecciones puestas en marcha en la década de los años 90, han sido paulatinas y progresivas en cuanto

a su real aplicación dentro de la institucionalidad. En este proceso, es claro que aparecieron con mucha más frecuencia y fuerza personalidades femeninas en la palestra pública ecuatoriana. Pero antes del vigor alcanzado por las reformas implementadas a partir de 1997, las presiones ejercidas por los colectivos femeninos y el sentido estratégico y mercadotécnica de las campañas políticas, permitieron que los candidatos varones vean como una estrategia la incorporación de mujeres en las listas, e incluso como binomios presidenciales (tal fue el caso de Rosalía Arteaga, vicepresidenta electa con Abdalá Bucaram quien, tras su destitución por incapacidad mental según lo sancionó el Congreso de aquel entonces, fue presidenta de la República por seis días).

Es importante destacar que, en lo referente a los cargos de elección popular, parece que el imaginario social sobre el aporte de las mujeres, la dosis de equilibrio y sosiego que pueden aportar –y esto puede ser incluso un estereotipo– podría resultar decisivo al momento de acudir a las urnas, claro está, la Mercadotecnia política ha desempeñado con eficiencia su papel promocional. Pero el quid de este asunto es que, en el plano gubernamental, en el que el presidente es el encargado de designar a su gabinete y demás funcionarios según las competencias que le otorga la Constitución, los criterios se orientan por los funcionarios varones. No obstante, sea por su trayectoria o su peso político e intelectual, muchas mujeres han ocupado altas dignidades en los gabinetes presidenciales. Incluso, en el ámbito de las relaciones Internacionales, en el gobierno de Gutiérrez fue designada como Canciller de la República la doctora de origen indígena Nina Pacari.

Como síntesis de este segundo capítulo, debe señalarse que en la esfera socioeconómica son recurrentes las desventajas de las mujeres ecuatorianas comparada con los hombres. Los niveles de accesos a educación, empleo y prestaciones sociales son comparativamente inferiores, y esto se vincula con los múltiples facetas que asume las mujeres, actúan como madres y padres la vez; asumen retos profesionales pero aún son las encargadas del hogar y del cuidado de otros familiares; acceden a plazas de empleo pero con sueldos inferiores a la de su pares masculinos.

Seguramente, este contexto ha generado en las mujeres una desconfianza en torno al sistema, lo que se evidencia en los porcentajes de ausentismo en los procesos electorarios, así como en decisiones que se inclinan por votos nulos. No

obstante, en los últimos años se ha visto como ha incrementado la postulación y obtención de cargos de importancia política en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial no en los porcentajes equitativos que aspiran las mujeres, pero que si reflejan un fuerte tendencia hacia la equidad.

Es de estacar que se han sistematizado y aplicado, tanto desde lo internacional como desde lo local, una serie de políticas y acciones institucionales tendientes a la defensa y promoción de la equidad de género en lo social y gubernamental. La voluntad política existe, pero aún es necesario un cambio de mentalidad, y eso es misión fundamental del núcleo familiar.

### **CAPÍTULO III**

#### **PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES ECUATORIANAS EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES ENTRE ECUADOR Y CHINA EN EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE CORREA ENTRE EL 2007 Y EL 2012**

### **3.1. Las mujeres ecuatorianas en el gabinete gubernamental, relaciones bilaterales con China y enfoque de género**

El objetivo de este tercer capítulo es determinar el tipo de participación que han tenido las mujeres ecuatorianas en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China en el gobierno del presidente Correa en el período 2007-2012. En el primer subcapítulo se estudia el grado de participación de las mujeres en el gabinete del presidente Correa. Se analiza también el tipo y calidad del involucramiento femenino en las decisiones de alto nivel en el marco de las relaciones bilaterales entre Ecuador y China y las políticas de equidad de género promovidas en el régimen correísta.

#### **3.1.1. Autoridades ministeriales, viceministeriales y de subsecretarías del Ecuador**

En los últimos veinte años, Ecuador ha logrado mejoras significativas en lo que respecta a la participación política y social de las mujeres; sin embargo resultan aún insuficientes con respecto a las grandes brechas de desigualdad y discriminación por causas de género, etnia, clase y procedencia geográfica que persisten en la sociedad ecuatoriana. Arboleda señala que la mayoría de dichas brechas se profundizaron por la instauración de valores y paradigmas relacionados con el modelo neoliberal de desarrollo. (ARBOLEDA, 2011:45).

Tras la asunción al poder del presidente Rafael Correa, se han establecido importantes cambios para reivindicar los derechos de las mujeres. Así, la Constitución de la República del Ecuador (2008) determina, en su artículo 70, que *“El Estado formulará y ejecutará políticas para alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres, a través del mecanismo especializado de acuerdo con la ley, e incorporará el enfoque de género en planes y programas, y brindará asistencia técnica para su obligatoria aplicación en el sector público”*. (CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ECUADOR, 2008:67).

A partir del año 2009, la esencia de estos avances se ha comenzado a concretar en los mandatos del *“Plan Nacional para el Buen Vivir”*, así como en las Agendas Sectoriales y de Género que vienen construyendo la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES, las secretarías de Estado, la Comisión de Transición, algunas comisiones y ministerios, así como otras instancias del Estado ecuatoriano. (SENPLADES, 2009:14)



<b>Ministerios</b>	<b>Ministros/as</b>	<b>Título / grado académico</b>	<b>Período</b>
Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social	Nathalie Cely	Maestría en Administración Pública. Diploma en Políticas Públicas. Doctorando en FLACSO.	15 En 2007- 05 Jun 2009
	Jeannette Sánchez	Doctorado en Desarrollo de la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica. Economista por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Master en Planificación Comunitaria y Regional por la Universidad de Texas. Master en Economía, FLACSO. Diplomado superior Experto en Desarrollo Local”, OIT. Estudios en la Especialización Superior de Gestión del Desarrollo Local, de la Universidad Andina Simón Bolívar.	05 Jun 2009-11 Nov 2011
	Doris Solís	Socióloga, Especialista y Magister en Políticas Públicas, Género y Desarrollo	11 Nov 2011- Presente
Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural	Juan Martínez	Doctor en Sociología, Universidad de Cuenca, especialidad de Historia y Geografía. Magister: Historia de América, de la Ilustración a la Época Contemporánea, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.	15 En 2007-15 Nov 2007
	Doris Solís	Socióloga, Especialista y Magister en Políticas Públicas, Género y Desarrollo.	15 Nov 2007-08 Jun 2009
	Alex Rivas	Master en Antropología Social por el CIESAS de México. Antropólogo por la Pontificia Universidad Católica.	08 Jun 2009-20 Oct 2009
	María Fernanda Espinosa	Ph.D. en Geografía Ambiental- Universidad de Rutgers, New Jersey. Posgrado en Antropología y Ciencias, FLACSO. Licenciatura en Lingüística Aplicada, Universidad Católica del Ecuador.	20 Oct 2009- presente
Ministerio Coordinador de los Sectores Estratégicos	Derlis Palacios Guerrero	Ingeniero en Minas y Petróleos	04 En 2008-08 Oct 2008
	Galo Borja Pérez	Master en Administración de Empresas, INCAE.	08 Oct 2008-05 Apr 2010
	Jorge Glas Espinel	Ingeniero en Electricidad de la Escuela Superior Politécnica del Litoral	05 Ab 2010-12 Nov 2012
	Rafael Poveda Bonilla	Doctor en Jurisprudencia Master en Administración de Empresas, MBA, Escuela de Dirección de Empresas.	13 Nov 2012 - presente

Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados	Fernando Bustamante	Doctor en Filosofía con mención en Ciencias Políticas en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Magister en Administración Pública en la Universidad de Harvard.	15 En 2007-09 Dic 2007
	Ricardo Patiño	Master en Desarrollo Económico, en la Universidad Internacional de Andalucía, España.	10 Dic 2007-22 En 2010
	Doris Solís	Ya citada	22 En 2010-11 Nov 2011
Ministerio de Coordinación de la Política Económica	Pedro Páez Pérez	Ph.D y M.Sc. en Economía por la Universidad de Texas, Master en Desarrollo y Políticas Públicas, FLACSO.	15 En 2007-31 Oct 2007
	Diego Borja	Maestría en Economía de la Universidad Católica de Louvain, Bélgica.	31 Oct 2007-23 Dic 2008
	Katiuska King	Maestría en Estadística y Econometría en la Universidad de Lovaina.	23 Dic 2008-05 Ab 2010
Ministerio de Coordinación de Seguridad	Fernando Bustamante	Ya citado	15 En 2007-28 En 2008
	Gustavo Larrea		28 En 2008-28 En 2009
	Miguel Carvajal	Sociólogo. Tiene un diplomado sobre población y desarrollo y una maestría en Ciencias Políticas.	28 En 2009-17 Dic 2010
	Homero Arellano	Vicealmirante de la marina. Especialista en Desarrollo Marítimo	17 Dic 2010-presente
Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad	Mauricio Dávalos	Economista	15 Dic 2007-01 Dic 2007
	Susana Cabeza de Vaca	Bachelor of Arts en Lingüística y Literatura. Maestría en literatura y Lenguas Hispánicas, Kalamazoo College, Michigan.	01 Dic 2007-05 Jun 2009
	Nathalie Cely	citada	05 Jun 2009-presente
Ministerio Coordinador de Talento Humano	Guillermo Solórzano	Ingeniero Mecánico, tiene un PHD en Metalurgia, varios doctorados, una larga carrera como docente y más de 100 publicaciones académicas.	11 Ab 2011

En lo que respecta a las concreciones de éstas políticas, el régimen del presidente Rafael Correa ha incorporado a las mujeres en significativos porcentajes a las instituciones estatales, como por ejemplo la Asamblea Nacional y la Corte Nacional de Justicia y el gabinete ministerial. Desde el 15 de enero de 2007, el presidente Correa ha reformado su gabinete 22 veces, y ha incrementado el número

de carteras de Estado, de 16 a 28, cifra en la que se incluye los ministerios coordinadores (PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2012,).

A continuación se detallan y cuantifican los funcionarios y funcionarias ministeriales desde el inicio del Gobierno hasta diciembre de 2012.

La Vicepresidencia ha estado conformada de la siguiente manera:

Cuadro 1. Vicepresidentes del Gabinete del presidente Correa

<b>Título</b>	<b>Vicepresidente</b>	<b>Período</b>
Vicepresidente	Lenin Moreno	15 enero de 2007 al 24 de mayo de 2013

Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete\\_Ministerial\\_de\\_Rafael\\_Correa](http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete_Ministerial_de_Rafael_Correa)

Los Ministerios de Coordinación se ubican en un nivel superior que los otros ministerios, su rol es coordinar los esfuerzos y accionar de éstos últimos. Ha estado conformado como se detalla a continuación:

Cuadro 2. Ministros y Ministras de las carteras de Coordinación (2007-2012)

Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete\\_Ministerial\\_de\\_Rafael\\_Correa](http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete_Ministerial_de_Rafael_Correa)

Los ministerios, por su parte se han integrado de la siguiente manera:

Cuadro 3. Ministros y Ministras de las carteras ordinarias (2007-2012)

<b>Ministerios del Gobierno de Rafael Correa</b>			
<b>Ministerios</b>	<b>Ministros/as</b>	<b>Título / grado académico</b>	<b>Periodo</b>
Ministerio de Defensa de Ecuador	Guadalupe Larriva (+)	Licenciada, profesora y doctora en ciencias de la Educación especializada en Historia y Geografía. Post grado en Geografía Agrícola.	15 En 2007-25 En 2007
	Lorena Escudero	Doctorado en estudios políticos latinoamericanos y es especialista en investigaciones de asuntos políticos.	02 Feb 2007-30 Ag 2007
	Wellington Sandoval	Cirujano cardiorácico cirujano torácico y cardiovascular, Universidad Central del Ecuador.	30 Ag 2007-09 Ab 2008
	Miguel Carvajal	Ya citado	09 Ab 2008- presente
Ministerio del	Gustavo Larrea	Ya citado	15 En 2007-9 Dic 2007

Interior del Ecuador	Fernando Bustamante	Ya citado	09 Dic 2007-11 Feb 2009
	Gustavo Jalkh	Abogado y Doctor en Jurisprudencia. Doctorado (PHD) en Derecho Internacional en la Universidad Sorbona de Paris, Francia.	11 Feb 2009-17 Dic 2010
	Alfredo Vera	Arquitecto urbanista	17 Dic 2010-13 May 2011
	José Serrano	Postgrado en Gestión de proyectos de la Doctorado en Leyes, Universidad del Azuay	13 May 2011-presente
Ministerio de Justicia de Ecuador	Gustavo Jalkh	Ya citado	15 Nov 2007-12 Feb 2009
	Néstor Arbito Chica	Abogado de los Tribunales y Juzgados de la República.	12 Feb 2009-05 Ab 2010
	José Serrano	Ya citado	05 Ab 2010-13 May 2011
	Johana Pesántez	Doctorado en Leyes. Maestría en Ciencias Políticas y Administración Pública. Candidata a Doctora en Problemas Actuales del Derecho Penal y de la Criminología” de la Universidad española Pablo de Olavide.	13 May 2011-19 Jun 2013
Ministerio del Ambiente de Ecuador	Ana Albán		15 En 2007-15 Nov 2007
	Marcela Aguiñaga	Abogada de los Tribunales y Juzgados de la República del Ecuador. Posgrado de Especialización en Derecho Ambiental y Desarrollo Sustentable y Sostenible.	15 Nov 2007-09 Nov 2012
Ministerio de Cultura de Ecuador	Antonio Preciado	Licenciatura en Ciencias Políticas y Económicas	15 En 2007-20 Feb 2008
	Galo Mora Witt	Antropólogo con especialización en Gestión Cultural. Es músico profesional y compositor.	20 Feb 2008-15 En 2009
	Ramiro Noriega		15 En 2009-22 Ab 2010
	Érika Silva Charvet	Maestría en Ciencias Políticas en la FLACSO, México. Licenciada en Literatura, Sociología y Ciencias Políticas.	22 Ab 2010.09 May 2013
Ministerio del Deporte de Ecuador	Raúl Carrión		15 En 2007-24 Dic 2008
	Sandra Vela	Maestría en Economía Internacional y Estrategias de Actores con Especialidad en Economía del Deporte y Turismo.	24 Dic 2008-24 May 2011
	José Francisco Cevallos	Ex guardameta de la selección ecuatoriana de fútbol	24 May 2011-presente

Ministerio de Educación de Ecuador	Raúl Vallejo	Maestría en Artes en la Universidad de Maryland en College Park.	15 En 2007-05 Ab 2010
	Gloria Vidal	Profesora de Segunda Enseñanza, con especialidad en Lengua y Literatura. Diplomado en Habilidades Docentes del Instituto Tecnológico de Monterrey, México	05 Ab 2010-08 Ab 2013
Ministerio de Salud Pública del Ecuador	Caroline Chang	Doctora en Medicina y Cirugía. Maestría en Gerencia en Salud. Especialización en Gerencia de Servicios de Salud. Diplomado en Salud, Ambiente y prevención de desastres.	15 Dic 2007-21 Ab 2010
	David Chiriboga	Doctor en medicina Comunitaria. Maestría en Salud Pública en la Universidad de Massachusetts, EE.UU., con especialidad en medicina preventiva Post doctorado en cardiología preventiva.	22 Ab 2010-11 En 2012
	Carina Vance	Maestría en salud pública de la Universidad de California, Berkeley,	En 2012- presente
Ministerio de Inclusión Económica y Social	Jeannette Sánchez	Ya citada	15 En 2007-05 Jun 2009
	María Duarte	Arquitecta. Master en Administración de empresas constructoras e inmobiliarias.	05 Jun 2009-01 Ab 2010
	Ximena Ponce León	Master en Ciencias en Ingeniería Industrial. Clemson University, EE.UU. Especialización mayor en Calidad y menor en Estadística. Ingeniera Química. Escuela Politécnica Nacional.	05 Ab 2010- presente
Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda	María Duarte	Ya citada	15 En 2007-12 Feb 2009
	Walter Solís	Ingeniero Civil, Universidad Católica, con la especialidad de construcción,	12 Feb 2009- presente
Ministerio de Recursos Naturales no Renovables	Alberto Acosta	Graduado en Economía Industrial (Diplom-Betriebswirt), especialidad en Comercio Exterior y Mercadeo. Diplomado en Economía (Diplom-Volkswirt), especialidad Economía Energética, de la Universidad de Colonia, Alemania.	15 En 2007-30 Jul 2007
	Galo Chiriboga	Doctor en Jurisprudencia. Diplomados en derecho Civil y Derechos Humanos.	30 Jul 2007-08 Oct 2008

	Derlis Palacios	Ya citado	08 Oct 2008-08 Jun 2009
	Germánico Pinto	Ingeniero Electrónico. Estudios de Economía en la PUCE.	08 Jun 2009-22 Ab 2010
	Wilson Pástor	Master en Economía de la Energía. Ingeniero en Geología, Minas y Petróleos	22 Ab 2010-presente
Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información	Jorge Glas	Ya citado	14 Ag 2009-05 Ab 2010
	Jaime Guerrero	Ingeniería en Electricidad, especialidad en Electrónica. Post grado en Administración Servicios y Sistemas de Telecomunicaciones	05 Ab 2010-presente
Ministerio de Energía de Ecuador	Alecksey Mosquera	.	09 Jul 2007-11 Jul 2009
	Esteban Albornoz	PhD en Ingeniería Eléctrica en la Universidad Nacional de San Juan, Argentina. Ingeniero Eléctrico, Universidad de Cuenca.	14 Jul 2009-16 Dic 2009
	Miguel Calahorrano	Ingeniero en electrónica y Telecomunicaciones, EPN. Master en Ciencia en la Universidad en Salford, EE.UU. Phd en la niversidad de Montpellier.	17 Dic 2009-31 En 2010
Ministerio de Industrias y Competitividad	Raúl Sagasti	Economista. Post grado en Administración Pública. Postgrado en energía	15 En 2007-19 Ab 2008
	Xavier Abad Vicuña	Doctor en Jurisprudencia y abogado de los Tribunales de Justicia de la República del Ecuador.	19 Jun 2008-05 Ab 2010
	Verónica Sion	Economista. Diplomado en Comercio Exterior.	05 Ab 2010-19 Jun 2013
Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca de Ecuador	Carlos Vallejo		15 En 2007-17 En 2008
	Walter Poveda	Economista. Varios cursos internacionales.	17 En 2008-14 Jul 2009
	Ramón Espinel	Doctor (Ph.D.) en Economía Agrícola y Recursos Naturales. University of California. Berkeley, EE.UU. Master (M.S.) en Economía Agrícola. University of California. Berkeley, EE.UU. Magíster Scientiae en Economía Agrícola. Universidad Católica de Chile. Ingeniero Agrónomo. Universidad de Guayaquil.	15 Jul 2009-13 May 2011

Ministerio de Turismo de Ecuador	María Isabel Salvador	Ya citada	15 En 2007-08 Dic 2007
	Verónica Sion	Ya citada	08 Dic 2007-05 Ab 2010
	Freddy Ehlers	Estudios en Jurisprudencia en la Universidad Central de Ecuador, y de Televisión en Holanda y Estados Unidos.	05 Ab 2010-07 May 2010
	Vinicio Alvarado	Doctor en Ciencias de la Comunicación. Licenciado en Publicidad y Mercadotecnia, Licenciado en Comunicación Social.	07 May 2010-presente
Ministerio de Transport e y Obras Públicas de Ecuador	Trajano Andrade	Abogado	15 Enero 2007-junio 2007
	Héctor Villagrán	Estudios de periodismo en la Universidad Laica Vicente Rocafuerte,. Abogado graduado de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Guayaquil. Diplomado del instituto Internacional del Mercado de Valores, en Washington D.C.	jul 2007- Dic 2007
	Manuel Marún	Ingeniero Civil	7 Dic 2007-15 Jun 2009
	Xavier Casal	Ingeniero Civil por la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, diplomado en Dirección de Empresas por la misma institución. Título superior en la Universidad de California.	15 Jun 2009-03 Sep 2009
	David Ortiz Luzuriaga	Ingeniero Civil	10 Sept 2009-02 Ab 2010
	María Duarte	Ya citada	05 Ab 2010-presente
Ministerio de Relaciones Laborales	Antonio Gagliardo	Estudios en Jurisprudencia. Master en Ciencias Penales y Criminológicas, Instituto Superior de Criminología y Ciencias Penales, Guayaquil.	15 En 2007-12 Ag 2009
	Richard Espinosa	Graduado en Administración de Empresas, Universidad San Francisco de Quito. Graduado en Marketing, Universidad San Francisco de Quito	13 Ag 2009-08 May 2013
Ministerio de Relaciones	María Fernanda Espinoza <sup>5</sup>	Ya citada	15 En 2007-08 Dic 2007

<sup>5</sup> María Fernanda Espinosa fue Ministra de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador. fue designada también Ministra Coordinadora de Patrimonio y actualmente se desempeña como Ministra de Defensa del Ecuador. antes de su participación en el gobierno de Corea fue Directora Regional de la Unión Mundial para la Naturaleza, UICN, en América del Sur. Ha sido Asesora Senior en Políticas de Biodiversidad y Pueblos Indígenas para UICN, la Unión Mundial para la Naturaleza. Ha trabajado en temas de manejo de recursos

s Exteriores , Comercio e Integración (Cancillería)	María Isabel Salvador <sup>6</sup>	Ya citada	08 Dic 2007-15 Dic 2008
	Fander Falconí	Estudios de Economía en la PUCE. Maestría en Economía, FLACSO. Maestría y Doctorado en Economía Ecológica por la Universidad Autónoma de Barcelona.	15 Dic 2008-12 En 2010
	Lautaro Pozo	Doctor en Jurisprudencia por la Pontificia Universidad Católica. Diplomado en Política Internacional otorgado por la Universidad de Florencia, Italia.	15 En 2010 -21 Ene 2010
	Ricardo Patiño	Master en Desarrollo Económico, en la Universidad Internacional de Andalucía, Estudios de Economía en la Universidad Autónoma Metropolitana, México.	21 En 2010-presente
	Fausto Ortiz	Master en Economía Empresarial, INCAE, Costa Rica. Economista, Universidad Católica de Guayaquil.	26 Jul 2007-08 Jul 2008
	Wilma Salgado	Economista.	08 Jul 2008-16 Sep 2008
	María Elsa Viteri	Economista, Universidad Católica de Guayaquil. Fue becaria de la Usaid.	16 Sep 2008-21 Ab 2010
	Patricio Rivera	Economista, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Maestría en Economía del Desarrollo, FLACSO.	22 Ab 2010-presente
Ministerio del Litoral (desaparecido)	Ricardo Patiño	Ya citado	26 Jul 2007-09 Dic 2007
	Carolina Portalupi	Master en Educación, Universidad Casa Grande, Guayaquil. Economista, Universidad de Guayaquil;	09 Dic 2007-21 Oct 2008
	Nicolás Issa Wagner	Doctor en Jurisprudencia. Egresado Maestría en Derecho de Empresa.	21 Oct 2008 -28 En 2010
Banco del Estado	Leonardo Vicuña	Economista, Universidad de Guayaquil.	15 En 2007-presente

naturales y comunidades locales. Ha publicado en revistas internacionales y dictado conferencias sobre derechos indígenas, política ambiental, conservación, gobernabilidad ambiental, derechos territoriales, pobreza, género, etnicidad, participación pública y sociedad civil. Se ha desempeñado activamente en las negociaciones internacionales sobre políticas de biodiversidad y derechos indígenas. Fue además profesora asociada e investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, y dicta cursos sobre Políticas Étnicas, Ecología Política, Política Internacional y Derechos Indígenas. (MRE, 2008).

<sup>6</sup> María Isabel Salvador es una abogada quiteña. Estudió en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica, en el *Ecole de Langue et de Civilisation Françaises, Université de Genève*, en Ginebra, Suiza y en el Colegio Mayor de Educación Continua, Universidad San Francisco de Quito. Es hija del historiador y militante conservador, Jorge Salvador Lara. El 27 de julio de 2010 fue nombrada como Embajadora y Representante Permanente del Ecuador ante la Organización de Estados Americanos. Actualmente, es presidenta del Consejo de Gobierno de Galápagos. (elcomercio.com, 2010).



Banco Nacional de Fomento	Galo Naula	Ingeniero Comercial.	5 Feb 2007-5 Dic 2010
Fondo de Solidaridad (desaparecido)	Jorge Glas Espinel	Ya citado	15 En 2007-31 En 2010
SRI	Carlos Marx Carrasco	Economista. Maestría en Planificación y Financiamiento del Desarrollo en Italia. Maestría en Desarrollo en América Latina, en la Univ. Internacional de Andalucía, España. Estudia un doctorado en Economía y Derecho en la Universidad de Sevilla, España.	15 En 2007-presente
Petroecuador	Carlos Pareja Yanuzelli	Ingeniero Químico, Universidad Estatal de Guayaquil.	15 En 2007-29 Nov 2007
	Fernando Zurita	Contraalmirante de la Armada Nacional.	30 Nov 2007 -22 May 2008
	Luis Jaramillo	Contraalmirante de la Armada Nacional.	22 May 2008-16 Mar 2010
	Manuel Zapater	Vicealmirante de la Armada Nacional	16 Mar de 2010-19 En 2011
	Marco Calvopiña	Master en Administración de Empresas, Especializado en Banca y Finanzas. Postgrado en Gerencia Avanzada, INCAE, Quito. Ingeniero Químico, Especializado en Refinación de Petróleos y Petroquímica. Universidad Central del Ecuador.	19 de En 2011-presente

Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete\\_Ministerial\\_de\\_Rafael\\_Correa](http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete_Ministerial_de_Rafael_Correa)

Las secretarías de Estado se han conformado de la siguiente manera:

Cuadro 4. Secretarios y Secretarias de Estado (2007-2012)

Secretarías de Estado del Gobierno de Rafael Correa			
Secretarías	Secretarios/as de Estado	Título / grado académico	Período
Secretaría Nacional de la Administración Pública	Vinicio Alvarado Espinel	Ya citado	15 En 2007-19 Jun 2013
Secretaría Nacional de Planificación y	Fander Falconí	Ya citado	15 En 2007-15 Dic 2008

Desarrollo	René Ramírez	B.A. en Economía y B.A. en Finanzas, Universidad San Francisco. Postgrado en Estadística Aplicada, Escuela Politécnica Nacional de Quito. Posgrado en Métodos Cuantitativos. Universidad de Michigan. Masterado en Gobierno y Políticas Públicas. FLACSO-México. M. A. Economics of Development, Países bajos.	15 Dic 2008- 11 Nov 2011
Secretaría Nacional Jurídica de la Presidencia	Alexis Mera	Abogado de los Tribunales y Juzgados de la República, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Doctor en Jurisprudencia. Posgrado de Derecho Administrativo en la Universidad de Salamanca. España.	15 En 2007-presente
Secretaría De Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana	Manuela Gallegos	Estudió Historia y Lenguas en la U. Católica de Quito. Sociología y Antropología en la Universidad de Venezuela.	Feb 2007-Jun 2009
	Doris Solís	Ya citada	Jun 2009-28 En 2011
	Alexandra Ocles	Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad Politécnica Salesiana. Masterado en Ciencias Sociales en la FLACSO.	28 En 2010-En 2011
	María Luisa Moreno	Licenciada en Ciencias de la Educación. Diplomado en Auditoría de Gestión de Calidad y un Diplomado en Teología y Realidades Latinoamericanas.	31 En 2011-10 Nov 2011
	Mireya Cárdenas	Estudios en Democracia, Derechos Humanos y Emancipación en la Universidad Andina, y Gestión de Desarrollo Local, Universidad Politécnica Salesiana.	10 Nov 2011-presente

Secretaría Nacional de Comunicación	Mónica Chuji	Maestría en Estudios Socio-Ambientales, FLACSO-Ecuador. Licenciada en Comunicación Social, especialidad Desarrollo. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, Escuela de Comunicación Social, Universidad Politécnica Salesiana.	15 En 2007-15 Jun 2007
	Julia Ortega	Maestría en comunicación, U. Andina. Licenciada en Sociología y ciencias Políticas, U. Central.	20 Ag 2007-Ene 2008
	Vinicio Alvarado	Ya citado	En 2008-6 Jul 2009
	Fernando Alvarado	Doctor en Ciencias de la Comunicación. Diplomado en Periodismo.	06 Jul 2009-presente
Secretaría Nacional de Migrante	Lorena Escudero	Ya citada	01 Feb 2007-18 Jul 2011
	Betty Tola	Posgrado en Población y Desarrollo Local Sustentable. Diplomado en Género y Políticas Públicas por FLACSO, Argentina. Ingeniera en Administración de Empresas.	18 Jul 2011-28 Nov 2012
Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos	María del Pilar Cornejo R.	PhD. en Meteorología y Oceanografía Física, Rosenstiel School of Marine and Atmospheric Sciences, University of Miami. Master en Oceanografía Física, Oregon State University, Corvallis. Licenciatura en Oceanografía, Escuela Superior Politécnica del Litoral.	18 Sep 2009-actualidad
Secretaría Nacional de Transparencia de Gestión	José Luis Cortázar	Teniente de Navío. Ingeniero Naval	15 En 2007-Mar 2008
	Alfredo Vera	Ya citado	Mar 2008-Jul 2009
	Esteban Rubio	Doctor en Jurisprudencia. Abogado de los Tribunales del Ecuador. Master en estudios Políticos Aplicados, FIIAPP	Jul 2009-Oct 2009

		Madrid. Universidad Central.□ Licenciado en Ciencias Públicas y Sociales, Universidad Central.	
	José Serrano	Ya citado	Oct 2009-Ab 2010
	Juan Sebastián Roldán	Doctor en Jurisprudencia.	Ab 2010-En 2011
	Edwin Jarrín	Licenciado en Matemáticas Aplicadas, UAM, México. Postgrado en Enfoque de Género en Gobiernos Locales, La Reforma del Estado y la Innovación Institucional, Calidad Total en Organizaciones Sociales. Diplomado Superior en Prospectiva Estratégica y Desarrollo Sustentable	En 2011-22 Ag 2012
	Diego Guzmán	Doctor en Derecho Y Jurisprudencia, U. central.	22 Ag 2012- presente
	José Luis Cortázar	Ya citado	15 En 2007- Mar 2008
Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación	Pedro Montalvo Carrera	Maestría en Desarrollo Económico, Universidad de Chile. Diploma en Políticas Públicas para la Superación de la Pobreza en América Latina. Economista, University of Stony Brook New York.	15 En 2007-21 Ab 2010
	Manuel Eduardo Baldeón	PhD. En Inmunología y Nutrición, U. de Illinois. Master en Inmunología y Nutrición, U. de Illinois. Medicina, U. Central.	22 Ab 2010-24 Jun 2011
	René Ramírez	Ya citado	24 Jun 2011- presente
Secretaría Nacional del Agua	Jorge Jurado	Master en Energía y Procesos, U. Técnica de Berlín.	May 2008-21 Ab 2010
	Domingo Paredes Castillo	Doctor en Ciencias Históricas con mención en Estudios del Medio Ambiente, Ciencia y Tecnología, U. Central. Maestría en Gobernabilidad y Desarrollo, U. de	22 Ab 2010-11 Jul 2011

		Guayaquil, Sociólogo, U. de Guayaquil, Título de (2003). Diplomado de Administración, Finanzas y Gerencia de Proyectos Tecnológico de Monterrey.	
	Cristóbal Punina Lozano	Ingeniero Químico. Especialista en procesos de producción.	11 Jul 2011-09 Nov 2011
	Walter Solís	Ya citado	09 Nov 2011-presente

Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete\\_Ministerial\\_de\\_Rafael\\_Correa](http://es.wikipedia.org/wiki/Gabinete_Ministerial_de_Rafael_Correa)

Según los cuadros precedentes, en el período 2007-2012 del régimen del presidente Correa ocuparon cargos en Ministerios o Secretarías de Estado un total de 109 personas, de las cuales 30 fueron mujeres, lo que equivale a un 27,52 por ciento. Según un estudio relacionado con la asunción de las mujeres a cargos ministeriales en América Latina entre los años 1950 y 2007, una vez iniciado este último año, el 24 por ciento de los cargos ministeriales estaba ocupado por mujeres. Dicho informe, auspiciado por el Programa de liderazgo del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, predecía un alza en esta tendencia a favor de la equidad de género en el ámbito ministerial de los gobiernos latinoamericanos. (PINOARGOTE, 2013:43).

Como se puede apreciar, las mujeres que ocupan cargos ministeriales ostentan una formación académica sólida, basta y perfectamente competitiva con respecto a sus pares varones. Muchas mujeres están a cargo de temas vinculados con relaciones internacionales en su momento, como María Isabel Salvador y María Fernanda Espinoza. La formación de la mayoría de ministras y secretarías de Estado es de cuarto nivel e incluso PhD, lo que evidencia que han sido seleccionadas por su afinidad al Gobierno y su preparación académica.

Corresponde ahora analizar lo que ocurre dentro del poder Ejecutivo en lo estrictamente referente a la Cancillería, principal cartera encargada de las relaciones internacionales con China y los distintos países del orbe. Dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración del Ecuador, MRECI, se incorpore de manera equitativa a las mujeres en los diferentes sectores

gubernamentales; no obstante, las mujeres aún ocupan puestos relativamente inferiores comparándolas con los hombres. (MRECI, 2012:50).

	2010	Porcentaje	2011	Porcentaje
<b>Personal MRECI</b>	1211	100%	1579	100%
<b>Mujeres</b>	461	38%	769	49%
<b>Hombres</b>	750	62%	810	51%
<b>Nacional</b>	639	52.77%	918	58.14%
<b>Exterior</b>	572	47.23%	661	41.86%

Cuadro 5. Funcionarios de Cancillería (2010-2011)

<b>Nivel: DIRECTIVO</b>		
<b>Grupo ocupacional</b>	<b>% mujeres</b>	<b>% hombres</b>
Vice-ministros	0%	100%
Subsecretarios	13%	88%
Coordinadores	75%	25%
Directores	30%	70%
Asesores	25%	75%
<b>Nivel: SERVICIO EXTERIOR</b>		
<b>Grupo ocupacional</b>	<b>% mujeres</b>	<b>% hombres</b>
Embajadores	2%	98%
Diplomáticos	31%	69%
Auxiliares del servicio exterior	54%	46%
<b>Nivel: OPERATIVO</b>		
<b>Grupo ocupacional</b>	<b>% mujeres</b>	<b>% hombres</b>
Servidores públicos	43%	57%
	<b>% mujeres</b>	<b>% hombres</b>
<b>Relación total personal</b>	<b>38%</b>	<b>62%</b>

Otras categorías que reflejan la equidad y diversidad en la política exterior e internacional son:

<b>Personal con preparación de cuarto nivel</b>		
<b>Cargo</b>	<b>% mujeres</b>	<b>% hombres</b>
Profesionales 7	53%	47%

<b>Representantes políticos en el exterior</b>		
<b>Grupo ocupacional</b>	<b>% mujeres</b>	<b>% hombres</b>
Contratos en el exterior	30%	70%
<b>Representantes de carrera diplomática en el exterior</b>		
<b>Grupo ocupacional</b>	<b>% mujeres</b>	<b>% hombres</b>
Embajadores	3%	97%
Consejeros	36%	64%
Ministros	27%	73%
Primer secretario	20%	80%
Segundo Secretario	40%	60%
Tercer secretario	48%	52%

Fuente: Ministerio de relaciones Exteriores, Comercio e Integración.

Según cifras de esta cartera de Estado, a nivel directivo, en cargos de viceministros el porcentaje de mujeres es de cero. En el rango de subsecretarios, el porcentaje de mujeres es de 12 por ciento y de hombres 88 por ciento. En lo que respecta al cargo de coordinadores, la relación se invierte a favor de las mujeres: 75 por ciento de mujeres y 25 por ciento de hombres. En cuanto a directores, el porcentaje se reduce para las mujeres: 30 por ciento de mujeres y 70 por ciento de hombres. A nivel de asesores, los porcentajes corresponden a mujeres 25 por ciento y a hombres 75 por ciento. En el área de servicio exterior, del total de embajadores, el 2 por ciento lo conforman mujeres, mientras que el 98 por ciento de los cargos está ocupado por hombres. En cargos diplomáticos, el 31 por ciento lo ejercitan mujeres y el 69 por ciento lo hacen hombres. Como auxiliares de servicio exterior, el 54 por ciento de las vacantes está ocupada por mujeres y el 46 por ciento restante lo ocupan hombres. En el nivel operativo, el 43 por ciento de los puestos los ocupan mujeres y el 57 por ciento lo ocupan hombres. En términos absolutos,

en el ámbito de la política exterior ecuatoriana y su respectivo ministerio, las cifras de mujeres y hombres son de 38 por ciento y 62 por ciento respectivamente. (MRECI, 2012:52-60).

Otras categorías que dan cuenta de la inequidad de las relaciones de género en la Cancillería son: profesionales con título de cuarto nivel: mujeres con el 47 por ciento y hombres con el 53 por ciento; representantes políticos en el exterior: mujeres 30 por ciento y hombres 70 por ciento; representantes de carrera en el exterior: a nivel de embajadores, tres por ciento de mujeres y 97 por ciento de hombres; consejeros: 36 por ciento mujeres y 64 por ciento hombres; en lo que respecta a ministros, el 27 por ciento de los cargos lo ejercen mujeres, y el 73 por ciento lo desempeñan hombres; y en el nivel de tercer secretario, el 48 por ciento corresponde a puestos ocupados por mujeres y el 52 por ciento por hombres.(MRECI, 2012:33).

Tras el análisis de los datos aportados en este acápite, datos, puede afirmarse que, al menos en el gobierno del presidente Rafael Correa, se mantiene la tendencia al alza. Dependiendo de la postura que se asuma, el porcentaje de ministras y secretarías de Estado (27,52 por ciento) puede significar un paso importante, mediano o grande en la búsqueda de una participación equitativa e igualitaria de las mujeres en los gabinetes ministeriales. Es un paso importante que puede marcar una sostenida tendencia, y su impacto eventualmente representaría cambios positivos en los ámbitos socioculturales, en términos institucionales.

Para finalizar, tras 34 años de relaciones políticas y diplomáticas entre Ecuador y China, datos que se pudo recopilar a partir del año 2003 hasta el 2010 evidencian que no han existido representantes consulares mujeres. A pesar de que el régimen de Rafael Correa es el que más ha estrechado las relaciones bilaterales entre ambas naciones, las mujeres han estado ausentes de las representaciones diplomáticas y las relaciones bilaterales con China. Las cifras sobre cargos ocupados por mujeres en la Cancillería ecuatoriana, una de las instituciones emblemáticas en el ámbito bilateral entre los países, dan cuenta de la preeminencia de los hombres en los puestos, desde los que se considera de menor influencia, hasta los de mayor rango.



En este trabajo se ha tratado de evidenciar que, en parte, hay razones socioculturales que subyacen a esta la realidad, sin excluir, por supuesto, los estudios que se aporta en el capítulo uno sobre ciertas inclinaciones naturales de las mujeres por ciertos empleos y profesiones relacionadas con el servicio a los demás, y que tomen en cuenta los roles que como madres, esposas e incluso compañeras de sus padres pueden asumir. No cabe duda que muchos prejuicios machistas han marcado el devenir teórico de las Relaciones Internacionales como disciplina académica y como praxis diplomática, por lo que este tipo de relaciones evidencian la carga ideológica e idiosincrática que predomina en muchas sociedades de tendencia patriarcal.

### **3.1.2. Las mujeres ecuatorianas y su presencia en las decisiones de alto nivel en el contexto bilateral Ecuador-China**

En esta parte del trabajo se analiza la participación de las mujeres ecuatorianas en las decisiones de alto nivel relacionadas con los vínculos bilaterales entre Ecuador y China. Para focalizar este estudio en áreas concretas, se ha empleado tres criterios: 1) aspectos de interés bilateral tales como misiones comerciales; convenios de cooperación; cooperación económica y comercial; y, relaciones diplomáticas; 2) funcionarios gubernamentales de alto nivel involucrados; y, 3) responsables de la firma de los acuerdos. El análisis se lo hizo con base en informes proporcionados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración, MRECI. (MRECI, 2012:15).

Entre 2007 y 2012 se contó con la visita de 22 misiones oficiales chinas de carácter comercial, integradas por funcionarios gubernamentales y empresarios de ambos sexos. Las reuniones bilaterales servían básicamente para el análisis de la ampliación de la oferta exportable de Ecuador hacia el mercado chino, en la que se incluía principalmente flores, frutas frescas y procesadas. Según datos de la Cancillería ecuatoriana, en total participaron, de manera presencial y directa 210 personas, entre autoridades gubernamentales y empresarios de ambos sexos de los cuales 15 fueron miembros oficiales. A su vez, de ese número, 13 personas, correspondiente al 86,6 por ciento, fueron hombres. Por su parte, la firma de los acuerdos se lo efectuó entre funcionarios hombres. (MRECI, 2012:14).

En lo que respecta a los convenios de cooperación, el gobierno de Ecuador y China firmaron, en el período 2007-2012, un total de 67 documentos relacionados con el tema. Los acuerdos considerados son aquellos mediante los cuales China aporta económicamente a proyectos que se ejecutan en el Ecuador. Con base en esta consideración, Ecuador recibió, por concepto de cooperación económica directa, alrededor de 45 millones de dólares. En estos procesos participaron 30 personas, entre autoridades ecuatorianas de ambos sexos, y de ONG's chinas. De ellos, 10 personas eran miembros de alto rango gubernamental. A su vez, de dicho número, 9 personas, que corresponde el 90 por ciento, fueron hombres. La firma del 90 por ciento de tales acuerdos se lo efectuó entre hombres. (MRECI, 2012:18).

Desde 2007 hasta 2012 se han desarrollado 11 de las denominadas "Comisiones Mixtas de Cooperación Económica y Comercial entre China y Ecuador". El objetivo central de tales comisiones fue el fortalecimiento y dinamización de las inversiones económicas chinas en el país. En este marco, se suscribió un Convenio de Cooperación Económica y una Carta de Intención sobre compras chinas entre empresarios de esa nacionalidad y ecuatorianos. También se analizaba de manera recurrente los mecanismos para mejorar la logística de transporte entre las dos naciones, lo que se concretó a través de 3 Memorandos de Entendimiento entre las autoridades aeronáuticas y la consolidación del eje China-Manta-Manaos. En las comisiones, participaron 14 autoridades binacionales de ambos sexos y de alto nivel. De esta cifra, 13 personas, que corresponde al 90 por ciento, fueron hombres. La firma del 100 por ciento de los pactos y memorandos se lo efectuó entre hombres. (MRECI, 2012:22).

Las cifras expuestas dan cuenta de que la participación de mujeres ecuatorianas de alto rango en el contexto bilateral chino-ecuatoriano 2001-2012 es inexistente. Al parecer, hay un patrón cultural periódico relacionado con el hecho que la toma de grandes decisiones político económicas, a nivel estatal, está reservado para los hombres, sobre todo en casos como el ecuatoriano y el chino. Es patente que en su momento en Gran Bretaña, Honduras y Chile, y actualmente en Alemania y Argentina, son mujeres quienes lideran y asumen las últimas deliberaciones sobre asuntos de vital trascendencia para sus respectivos países, evidencia que muestran que lo señalado no tiene por qué convertirse en una determinante histórica, social e institucional.

En el plano diplomático, el presidente Correa y el vicepresidente Lenin Moreno visitaron China en 2007 y 2008, respectivamente, mientras que el máximo asesor político chino, Jia Qinglin, efectuó una visita al Ecuador en noviembre de 2009. El fin de las relaciones diplomáticas en el período 2007-2012 ha sido el desarrollo de las relaciones políticas, de los contactos entre los gobiernos locales y de los intercambios entre las organizaciones no gubernamentales de los dos países. En dichas áreas, se han producido entendimientos y firmado unos 21 acuerdos bilaterales. En ellos, han participado 22 funcionarios, tanto hombres como mujeres, de alto rango gubernamental. De ellos, 14 fueron hombres, equivalente al 66,6 por ciento. La firma definitiva de documentos oficiales se la efectuó en un 87 por ciento, por hombres. (MRECI, 2012:44-46).

Para concluir, es importante señalar que en términos políticos, los lazos entre Ecuador y China se han estrechado notablemente. Jia Qinglin, máximo asesor político de la República Popular China, afirma que las relaciones diplomáticas entre ambas naciones se desarrollan con mucho éxito. (SPANISH.NEWS.CN).

No obstante, y tomando en cuenta el análisis precedente, la presencia de mujeres ecuatorianas necesita un mayor impulso en ciertas áreas, como la política, económica y tecnológica.

### **3.1.3. Política, género en Ecuador y Relaciones Internacionales con China**

Ecuador ha tratado de incentivar la equidad de género por medio de varios mecanismos institucionales. En el Gobierno de Rafael Correa se ha dado paso a la ejecución del denominado “Plan Nacional del Buen Vivir”, cuyo objetivo es promover la equidad de género en el ámbito laboral, tanto en la institucionalidad pública como privada. En la última década se ha presentado con mayor número de mujeres representantes de partidos políticos, diputadas y asambleístas de la República. Casos como el de Rosalía Arteaga<sup>7</sup> (Vicepresidenta del Ecuador en el Gobierno de

---

<sup>7</sup> Rosalía Arteaga adquirió preminencia en la política ecuatoriana tras ser electa vicepresidenta del Ecuador en binomio con Abdalá Bucaram. Tras el derrocamiento de este último, fue presidenta del Ecuador del 7 al 11 de febrero de 1997. Ejerció efectivamente el poder, interinamente, entre el 9 y 11 de febrero de dicho año. Debido a la oposición a su continuidad por parte del Congreso Nacional fue sustituida por Fabián Alarcón, presidente del Congreso de aquel entonces. Históricamente, su primer contacto con la política ocurrió por su elección como concejal de Cuenca, de donde es oriunda, por el Partido Social Cristiano, PSC, en 1986. En el gobierno de Sixto Durán Ballén Arteaga fue designada Ministra de Educación. Debido a su desacuerdo con una ley

Bucaram), Ivonne Baki<sup>8</sup> (candidata a la presidencia en las elecciones del año 2002, y a cargo de la promoción mundial del proyecto Yasuní ITT), Cinthya Viteri (candidata a la presidencia en las elecciones del año 2006), Martha Roldós (candidata a la presidencia en las elecciones del año 2009), muestran una tendencia ascendente en cuanto a la participación de mujeres en como postulantes a cargos públicos y altas dignidades. (AGUILERA, 2005:56).

La política y las Relaciones Internacionales han esquivado los enfoques de género. Este y otros soslayamientos son los sostienen que las desigualdades entre los sexos y han determinado decisivamente dichas relaciones. A decir de Locher, *“por un lado, la política internacional presupone concepciones estereotipadas de los sexos; y por otro lado esos estereotipos se fortalecen y perpetúan a través de la práctica internacional”*. (LOCHER, 2010:40).

La autora citada reflexiona además que las Relaciones Internacionales nunca se independizaron de la noción tradicional de aislamiento de los ámbitos público y privado. Esto trae como consecuencia la consideración de la esfera privada como un dominio estrictamente femenino, y además redunda en dos hechos importantes: una legitimación de la exclusión de las mujeres del ámbito público, ya que es considerado como “masculino” este tema, tiene como consecuencia la exclusión de la política internacional. De estas consideraciones se desprende que las Relaciones Internacionales continúan siendo un campo dominado por los hombres, lo que deviene en la subrepresentación de las mujeres en posiciones de la política internacional: *“los cargos de diplomáticos, generales, estadistas, secretarios generales y gerentes internacionales continúan teniendo, por regla general, una connotación masculina y casi siempre responsables masculinos.”* (LOCHER, 2010:51).

La Organización de las Naciones Unidas, ONU, señala en uno de sus informes sobre derechos humanos y participación que Ecuador, desde el año 2007, es uno de los países en donde se han producido reales avances en cuanto a

---

gubernamental que buscaba reimplantar la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, renunció a su cargo. De manera independiente, creó el Movimiento Independiente para una República Auténtica, MIRA.

<sup>8</sup> Ivonne Baki es una funcionaria guayaquileña que, desde 1998, ha trabajado con cuatro gobiernos ecuatorianos (Jamil Mahuad, Gustavo Noboa, Lucio Gutiérrez y Rafael Correa) como una funcionaria en temas internacionales. Entre los cargos desempeñados, están: embajadora en los EE.UU. (1998-2002) a cargo de negociar acuerdos comerciales; ministra de Comercio Exterior en el gobierno de Lucio Gutiérrez; y jefa del grupo promotor del proyecto Yasuní ITT en el gobierno de Rafael Correa. En el 2002, aupada por la alianza Partido Liberal-Movimiento Meta se lanzó como candidata a la presidencia, obteniendo el octavo lugar.

equidad de género en el ámbito político y gubernamental. Como producto de dichos avances, la Asamblea Nacional ocupa el quinto lugar entre todos los países de América Latina en cuanto a participación de las mujeres en las curules, y el puesto 22 a escala planetaria. (ONU, 2010).

Las investigaciones empíricas sobre la desigualdad entre los géneros en cuestiones de política exterior mantienen relaciones con otras variables. Por ejemplo, los resultados de encuestas de opinión efectuadas en varios países a escala planetaria entre el personal a cargo de la política internacional y diplomática, muestran un detalle particular en lo que se refiere a temas vinculados a la guerra y la paz: la aprobación del empleo de maquinaria militar como forma de establecer la paz es mayor entre los hombres que en las mujeres, hecho confirmado por estudios sobre la perspectiva de hombres y mujeres sobre la acción militar en la guerra del Golfo (KRELL, 2008, citada por LOCHER, 2010: 110). Conclusiones de estudios similares efectuados entre mandos políticos en EE.UU. y Europa, afirman que las mujeres vacilan más cuando se trata de pronunciarse a favor de acciones militares y soluciones violentas a los conflictos. (HOLSTI, citada por LOCHER, 2010:114,120).

### **3.2. Acuerdos comerciales, proyectos estratégicos y participación de las mujeres ecuatorianas**

El presente subcapítulo aborda el análisis si ha existido o no un involucramiento femenino directo de las mujeres en el marco de decisiones de alto nivel entre los gobierno de Ecuador y china en temas comerciales, mineros, petroleros y proyectos hidroeléctricos. China es un país que ha decidido invertir fuertemente en tales temas, pero, como se verá, en ambos gobierno es mínima o prácticamente nula la participación de las mujeres en decisiones que implique el cierre de acuerdos trascendentales en los aspectos mentados.

#### **3.2.1. Comercio e integración**

Tras ser electo Presidente de la nación el año 2006, Rafael Correa cesó las relaciones económicas con el Fondo Monetario Internacional, FMI, y el Banco Mundial, BM. Al terminar con las fuentes de financiamiento que podrían provenir de dichos organismos, el Gobierno ecuatoriano buscó acercarse financieramente a la

República Popular China. Actualmente, este país es el mayor inversionista y prestamista, el de mayor penetración empresarial y el principal constructor de megaproyectos estratégicos en Ecuador. En el año 2012, el comercio entre Ecuador y China alcanzó una cifra aproximada de 3.500 millones de dólares. (AGENCIA ANDES, 2012:20).

Según datos de la Cámara de Comercio Ecuatoriana-China, CCECH, alrededor del 7 por ciento de las importaciones totales del Ecuador provienen de China. Esta nación exporta a Ecuador productos de aproximadamente 3.361 subpartidas y provee el 5 por ciento del total importado en llantas por el Ecuador. China también coloca en el mercado ecuatoriano motos terminadas y en partes, además de aparatos electrónicos, ropa, juguetes, electrodomésticos, repuestos para autos, insumos agrícolas, maquinaria pesada, etc. Por su parte, entre los principales productos no petroleros que China importa desde Ecuador se tiene: harina de pescado, camarones, banano, maderas y manufacturas de este material. Entre los productos con potencial de exportación se tiene camarones, productos de madera, de cobre, bronce, de cobre-zinc (latón), cacao y chocolate, café, concentrado de frutas y licor. (CCECH, 2011:3).

Desde el punto de vista del género, en China, las mujeres empresarias están desempeñando un papel importante en la economía de su país. Cómo se verá más adelante, contrariamente a lo que ocurre en el ámbito gubernamental, las mujeres empresarias china recibe un fuerte impulso del Gobierno. Meng Xiaosi manifiesta que desde 1990, el desarrollo económico y el avance tecnológico en China han dado lugar a un fuerte impulso de las empresarias femeninas. En la actualidad, China tiene más de 29 millones de empresarias femeninas, que suponen el 25 por ciento de los empresarios de la nación. La analista referenciada explica que muchas emprendedoras chinas se dedican a las industrias tecnológicas por lo que buscan mejorar y renovar las industrias tradicionales con mejores y más modernas máquinas y procesos productivos. (MENG XIAOSI, citado por CEREZO, 2008:38).

Lo interesante de esto es que en Ecuador, según el último censo efectuado por el INEC en 2010, también hay una gran presencia femenina en los negocios ecuatorianos. Byron Villacís, director del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC, (desde el 2007 hasta el 14 de agosto de 2012), explicó que si en 1990 cuatro de cada 10 negocios estaban regentados por mujeres, ahora, de cada

10 negocios, seis están liderados por mujeres. Esto significa que el rol de las mujeres está cambiando en la economía, lo que ha beneficiado a las familias que ven como aumentan sus recursos. (ARROYO, 2011.2).

Esta realidad, común a ambos países –Ecuador y China– no deja de ser llamativa, pero ilustra, además, las contradicciones del sistema; es decir, la lógica subyacente de primacía de los intereses individuales por sobre los colectivos, parece no aplicarse en el momento en el que las actividades económicas, motor del desarrollo y perpetuación del modelo de producción imperante, son precedidas por mujeres. Lo importante es la proliferación de emprendimientos que permitan la generación de circulante y el intercambio comercial, algo que, en términos de la ideología liberal, beneficia como se ve a las mujeres, al menos de estas últimas décadas. Lo que puede ocurrir entonces, a manera de hipótesis, es que precisamente la noción liberal de la economía contemporánea, que en términos estrictos se conoce como neoliberalismo, tiende a soslayar cualquier barrera idiosincrática de género o de otro marbete, siempre y cuando el fin primordial subsista: la primacía del capital sobre cualquier traba cultural.

Lo interesante de este fenómeno es que cuando se habla de la constitución de un cuerpo de autoridades en el ámbito de la *res pública*, independientemente de la matriz ideológica que aúpe a tal o cual gobierno, tal proceso tiende –según la autora de esta tesina– a ser más bien conservador, lo que puede deberse a varias razones. Aquí se especula con dos: la falta de mujeres preparadas en áreas específicas debido a que el sistema no fomenta su participación desde el punto de vista educativo y por la asignación de roles que determina el desempeño de muchas sociedades en su quehacer profesional. Y la otra razón, algo peculiar si se quiere, es que tales regímenes no quiere proyectar una imagen de “tibieza” o “blandura” debido a su carácter “revolucionario” –en el caso de los gobiernos de izquierda– al incorporar mujeres en cargos considerados clave, debido al estereotipo en torno a las mujeres sobre su debilidad, espíritu de aquiescencia y falta de lo que se dice “cabeza fría”, cualidad esta última “propia” de los hombres.

Asimismo, para la autora de esta tesis, las oportunidades y relativo éxito que gozan las mujeres en el ámbito del emprendimiento, que son la antítesis de lo que ocurre en el ámbito público, son una oportunidad inevitable para el impulso de relaciones comerciales entre Ecuador y China, vínculos en los que las decisiones y

las iniciativas podrían tener matriz femenina. Del éxito que pueda significar esta relación, puede depender en buena medida que cada vez sean tomadas en cuenta para regir los destinos de sus respectivas naciones.

### **3.2.2. Proyectos y acuerdos en proyectos petroleros y mineros**

El petróleo es el principal producto de exportación ecuatoriano hacia el gigante asiático, cuyo monto representa el 77 por ciento del total de las exportaciones durante el año 2010. Asimismo, según datos de la CCECH, China es el quinto principal destino del petróleo ecuatoriano. La oferta nacional de productos exportados a dicho país está compuesta por 85 subpartidas arancelarias, agrupadas en productos primarios, y, en menor proporción, productos semielaborados. (CCECH, 2011:3).

Según una publicación del Centro de Estudios para las Relaciones Internacionales y el Desarrollo, CEPRID, las empresas chinas se han adjudicado los más grandes proyectos de los sectores estratégicos y de construcción en el Ecuador, hecho avalado por datos publicados por la Cámara de Comercio Ecuatoriana-China, CCECH. Así, quince de las principales contratistas chinas manejan contratos por un monto aproximado de 6.270 millones de dólares. En lo que respecta al sector de petróleos, entre las empresa chinas que ejecutan proyectos de tales índoles se tienen: *Sinopec International Petroleum Exploration And Production Corporation*, que en el 2009 creó una empresa mixta con Petroecuador (40 por ciento-60 por ciento) para explotar el bloque 42, ubicado en Pastaza; *Sinopec International Petroleum Service Ecuador Sociedad Anónima* a firmado seis contratos con Petroecuador por un monto de 421'869.789 millones de dólares para exploración, sísmica y perforación de pozo; *Chuanqing Drilling Engineering Company Limited*, firmó un contrato por 24'000.800 de dólares para la perforación de pozos direccionales u horizontales. (CEPRID, 2011:16,26, 32).

En el 2012 el 80 por ciento del petróleo ecuatoriano se exportó a China. Desde el 2009, las transacciones petroleras entre Ecuador y China han tenido como base los contratos de venta anticipada de petróleo. Los acuerdos a largo plazo implican una exportación de petróleo a cambio de desembolsos económicos anticipados de 1.000 millones de dólares y con tasas de interés que oscilan entre el seis y el siete por ciento anual. En ese mismo año, la venta directa de petróleo a



China con el fin de cancelar estos préstamos, ha crecido gradualmente. Hasta el año 2008, Ecuador y China tenían vigentes tres contratos, que equivalen a una deuda por 4.000 mil millones de dólares para el país. La deuda se va amortizando con un porcentaje de cada barril que exporta el país y que el año pasado bordeaba el 15 por ciento. (PÁSTOR, 2012:5).

Tras la determinación del gobierno ecuatoriano de explotar sus recursos mineros, varias empresas chinas han manifestado su interés de invertir más de 3.000 millones de dólares en la explotación de cobre. Es un hecho que, actualmente, las mayores inversiones chinas en el Ecuador están en el desarrollo del sector energético. Debido a que su población alcanza los 1.350 millones de habitantes y su crecimiento es sostenido, este país tiene que asegurar su abastecimiento en materias primas, energía y alimentos. Es así que, a pesar de ser un gigante en términos de producción y de reservas mineras, China produce menos de lo que consume y, por lo tanto, es importador de minerales. (SANCHER Y ACOSTA, 2012:101).

Según un análisis efectuado por los autores citados, la presencia de empresas chinas activas en el sector minero ecuatoriano puede parecer marginal si se las compara con la presencia canadiense. No obstante, Mirador y Panantza la CCRC-*Tongguan*, consorcio minero chino, posee los dos yacimientos de cobre más importantes del país. Según el Plan Nacional de Desarrollo Minero, los ingresos que dichos proyectos aportarán al Estado ecuatoriano durante los próximos veinte años, el 75,4 por ciento del total a ser percibido por este concepto. Evidentemente, este aporte convierte a la CCRC-*Tongguan* en el mayor socio minero del país. Por su parte, la empresa china CAMC *Engineering* está negociando con la empresa estadounidense *International Minerals Corp.* el financiamiento de los proyectos mineros auríferos *Gaby Gold* y Río Blanco. (SACHER Y ACOSTA, 2012:106).

En términos técnicos, los proyectos Mirador y Panantza tienen reservas de cobre que bordean los 4.500 millones de libras. Para la explotación del cobre, la minera china invertirá 1.400 millones de dólares en los primeros cinco años y la producción iniciará en 2014. Con el arranque de la minería metálica a gran escala, expertos como los señalados estiman que la contribución del sector a la economía del país crecerá de manera significativa. Según el Plan Nacional de Desarrollo Minero, la minería a gran escala aportará entre 4 y el 5 por ciento del PIB, y generará

10.000 nuevas plazas de trabajo, mientras que se prevé una inversión de unos 37.000 millones de dólares en los próximos veinte años. (SACHER Y ACOSTA, 2012:111, 115,123).

En el plano político-bilateral y de género, según un análisis con base en los informes y bitácoras brindadas por el Ministerio de Recursos no Renovables, MRNR, la participación de mujeres ecuatorianas con cargos de alto rango es marginal. Dentro de los tres meses de negociaciones previstos para la subsecuente firma del acuerdo con Ecuacorriente, empresa china-canadiense concesionaria del primer megaproyecto minero y a cielo abierto en Ecuador, las cifras muestran que se mantuvieron cinco rondas de negociaciones, en las cuales estuvieron involucrados tres funcionarios gubernamentales ecuatorianos de alto rango, entre ellos el Ministro de Recursos no Renovables, el Ministro Coordinador de Sectores Estratégicos y el Gerente de la Empresa Nacional Minera del Ecuador.<sup>9</sup> Ellos se reunieron con altos ejecutivos de Ecuacorriente. Es fácil referenciar que las decisiones que devinieron en la firma del contrato no tuvieron presencia de mujeres (0 por ciento). Cabe señalar que dentro del equipo de asesores jurídicos no responsables de las decisiones directas, se encontraba una abogada experta en materia de acuerdos internacionales en temas de recursos naturales no renovables y una asesora ambientalista. (MRNR, 2012:12, 20, 22).

En el ámbito político, según un estudio presentado en el Encuentro Latinoamericano “Mujer y Minería” en el 2011, las mujeres son generalmente excluidas, ignoradas o minimizadas con respecto a los procesos de negociación que se emprenden entre las empresas mineras y las comunidades. Dado que las mujeres resguardan la cohesión social de la comunidad, ellas son las que más se oponen a la entrada de las empresas. A decir de la autora de esta tesis, esto refleja como los roles de género permanecen arraigados hasta en los ámbitos de decisión política más comunitarios. Es decir, el papel de resguardo social, algo definitivamente vital en las comunidades, el papel de las mujeres representa una especie de paradoja: velan por la seguridad y la cohesión, pero a su vez resultan una especie de impedimento para lo que puede percibirse como “desarrollo”, puesto que un proyecto minero de alguna u otra forma implica plazas de trabajo para las personas de las zonas. Y además, cuando deciden participar o su presencia es

---

<sup>9</sup> En el orden citado, son: Wilson Pástor, Jorge Glas Espinel y Santiago Yépez.

inevitable, el estudio muestra también que ellas son mayoritariamente víctimas de explotación laboral y acoso sexual. Por otra parte, al no tener mayores alternativas, un importante número de ellas se dedica a la prostitución. Así, las desventajas en medio de un sistema patriarcal y excluyente son inmensas. (BERMÚDEZ, RODRÍGUEZ y ROA, 2011:20).

### 3.2.3. Género, decisiones y megaproyectos hidroeléctricos

Entre el 2007 y el 2012, unas 38 empresas chinas han invertido en decenas de proyectos estratégicos y de construcción en el Ecuador. De éstas, según datos de la Cámara Ecuatoriano-China, CCECH, quince manejan contratos por 6.270 millones de dólares, y de aquellas, siete de las quince compañías orientales están a cargo de la construcción de megaproyectos hidroeléctricos. Así, se tiene a *Sinohydro*, para Coca Codo Sinclair por 1.979 millones de dólares; *International Water and Electrical Corporation*, CWE, a cargo de la construcción de la represa Toachi Pilatón (242 MW) por 240 millones de dólares; *Getzhouba*, que construye Sopladora (487 MW); *Harbin Electric*, que construye la Minas San Francisco (270 MW); e *Hidrochina*, a cargo del proyecto Delsitanisagua (115 MW). La empresa *China Tiesiju Civil Engineering Group LT*, CREC, también se ha hecho cargo de la construcción del proyecto Multipropósito Chone. (CCECH, 2011).

A continuación, desde la perspectiva de género –y a partir de informes oficiales consultados en los archivos del Ministerio de Electricidad y Energías Renovables, MEER, – se detalla la participación femenina en las negociaciones y firma de los proyectos citados en el primer párrafo de este capítulo. En las decisiones para la construcción de Coca Codo Sinclair con *Sinohydro*, participaron cinco altos funcionarios del Gobierno ecuatoriano: el ministro del ramo, el Ministro de Sectores Estratégicos, el viceministro de la cartera de Electricidad, la máxima autoridad de la Secretaría Nacional del Agua, SENAGUA, el subsecretario de proyectos hidroeléctricos y el director regional de energías renovables. La participación de mujeres, salvo en el papel de asesoría en temas legales, ambientales y en relaciones con la comunidad, fue del cero por ciento. En las negociaciones con la *International Water and Electrical Corporation*, que construye la represa Toachi Pilatón, participaron el ministro de Electricidad y Energías Renovables Miguel Calahorrano, el ministro Coordinador de Recursos Estratégicos Galo Borja, el viceministro y una comitiva conformada por dos asesores, más el

subsecretario de proyectos y su asesor en temas legales. Las negociaciones contaron con la presencia de una sola mujer de alto rango, la ministra del Ambiente, Marcela Aguiñaga. (MEER, 2012).

El caso de la consulta de los proyectos ya señalados, es el mismo en lo que respecta a *Getzhoubu* (Sopladora), *Harbin Electric* (Minas San Francisco) e *Hidrochina* (Delsitanisagua): la presencia de mujeres en la toma de decisiones y la negociación de aspectos clave en los acuerdos finales es del cero por ciento. En las negociaciones con la empresa *China Tiesiju Civil Engineering Group LT*, CREC, a cargo de la edificación del Multipropósito Chone, se contó, a parte del representante de SENAGUA y las autoridades gubernamentales ya citadas, con la presencia de una delegada del ministerio del Ambiente, y una mujer autoridad cantonal. No obstante, al momento de los finiquitos técnico-político-administrativo, con la salvedad de la delegada del ministerio del Ambiente, las decisiones recayeron en el personal masculino de alto rango gubernamental, básicamente en las autoridades de los ministerios del ramo: Electricidad y Energías Renovables y el Coordinador de Sectores Estratégicos. (MEER, 2012).

Un análisis de esta situación permite plantear los siguientes criterios. Desde el punto de vista de los enfoques feministas, parece que hay ciertas disciplinas y áreas del conocimiento que no revierten interés intelectual; pero esto –aseguran las feministas sociales– no tiene una base natural. Es decir, en vista que el concepto de “género” es una construcción social, generadora de la asignación de roles con base a estereotipos y supuestos sobre características inherentes que poseerían las mujeres, la decisión de inmiscuirse en carreras técnicas y con matriz en las ciencias duras y exactas es de base sociocultural. (VALCÁRCEL, 2001:123).

Al existir un fuerte componente social en la elección de ciertas áreas del conocimiento se han desarrollado históricamente determinadas tendencias por ciertas carreras. Según un estudio del Observatorio Laboral de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, hecho en América Latina, las áreas en las que las féminas representan a más de la mitad del total de profesionales ocupados son: educación, humanidades, administración, diseño, Trabajo Social, Psicología, Nutrición, Enfermería, Ciencias naturales y Ciencias Químicas. Al respecto, “atributos femeninos” como la intuición y la capacidad de dirigir equipos son muy valorados por las empresas al contratar a mujeres. Valcárcel sostiene que hay que

trabajar más para quitar el rol de femenino o masculino a los empleos, pues *“aunque no sea crea todavía hay trabajos donde se considera contratar o no a una mujer, en particular por el tema de la familia”*. (VALCÁRCEL, 2001:123).

En otras palabras, dado que el tipo de roles que las mujeres deberán asumir en el futuro<sup>10</sup>, las teorías feministas predicen que los empleadores suelen eximen de contratarlas. Y esto resultaría incomprensible –en cierto modo– pues en lo que respecta a la milicia y la policía, en cambio, no suelen aplicarse los mismos criterios, y las mujeres han demostrado ser capaces de resistir altas dosis de presión, ausencia del hogar y confrontación de situaciones desgarradoras. En este contexto, no se debería hablar de áreas del conocimiento feminizadas ni masculinizadas, sino áreas de influencia masculinas. Puede entonces señalarse desde este punto de vista, que parcelas como Electrónica, Electricidad, Mecánica, Robótica tienen bajo número de mujeres –y se puede atrever a decir, pocas posibilidades de aportar con dirigentes empresariales y gubernamentales mujeres e dichas áreas– debido a razones socioculturales y de rol.<sup>11</sup>

Para concluir, se considera que las razones para evaluarla presencia o no de mujeres en decisiones de índole petrolero o eléctrico no tiene que ver con un “balance” de la efectividad en el caso de decisiones masculinas o femeninas, sino con la posibilidad de entender fenómenos como el señalado, o sea, la masculinización o feminización de profesiones debido a prejuicios, estereotipos de género y condición sociocultural de las mujeres.

### **3.3. China: situación de las mujeres, política y Relaciones Internacionales**

---

<sup>10</sup> De hecho, como se analiza en acápite siguientes, el mayor el número de horas que las mujeres dedican a responsabilidades por fuera de las profesionales que los hombres, y son ellas la que tienen que pedir permisos para ausentarse o lo piensan dos veces antes de aceptar traslados o viajes por lapsos de tiempo extensos por razones de atención a sus hogares, hijos y/o cónyuge.

<sup>11</sup> Un estudio efectuado en el 2010 por la *American Psychological Association Psychological Bulletin*, señala que *“las mujeres prefieren tener hijos y criarlos, antes que una carrera universitaria relacionada con las ciencias o las matemáticas. El estudio explica las razones por las cuales este tipo de carreras presentan un mayor porcentaje de hombres que de mujeres, señalando que ante la presencia de dos personas -de distinto sexo- con similares habilidades en el campo de las matemáticas; las mujeres no optan por dicha carrera debido a que se interpone con el período en que puede tener hijos y criarlos; mientras que el hombre no considera tal alternativa. De igual manera el estudio concluye que en los casos en que las mujeres se encuentran cursando una carrera de ese tipo (ciencias/ matemática) y que se ven enfrentadas a la disyuntiva de seguir adelante con ella o la crianza de sus hijos, optan por esta última alternativa en mayor proporción que los hombres. Por este motivo siempre se recomienda a las mujeres culminar sus estudios universitarios antes de casarse o quedar embarazada porque en caso de que esto último suceda, es muy difícil que las mujeres retomen de nuevo sus estudios”*. (Icaza, 2009:13)

A continuación se estudia algunas particularidades de la sociedad china con respecto a la manera en que se mira a las mujeres en los ámbitos sociales, políticos y culturales. China es una nación que se ha mostrado muy conservadora sobre el rol de la mujer, debido a su arraigada base patriarcal y jerárquica. Si bien es cierto que hay muchas mujeres empresarias que triunfan también es verdad que, en las esferas familiares y gubernamentales, aún hay una raigambre discriminatoria y excluyente. Está vedada prácticamente el accesos a cargos de relevancia política y de toma de decisiones en las relaciones internacionales.

### **3.3.1. Patrones culturales, discriminación y violencia**

China es el país más poblado del mundo, con alrededor de 1.300 millones de habitantes. Desde 1949, la República Popular China se regía por lema “más gente, más fuerza”. No obstante, esta situación ha traído serias repercusiones para las mujeres. El Partido Comunista, al mando de la nación desde hace mucho tiempo, ha intentado equiparar los derechos de mujeres y hombres, pero, en general, las legislaciones y los documentos no han incidido en un cambio en la mentalidad china. En el mundo popular chino, hay un dicho que reza: “es mejor criar cisnes que tener hijas”, sentencia que sigue vigente sobre todo en las zonas rurales. (CEREZO, 2008:70).

En términos socioculturales, las mujeres en China son presa de una arraigada discriminación social. El autor citado explica que ellas crecen en un ambiente en el que son bombardeadas de comentarios negativos con respecto a su rol en la sociedad, su capacidad intelectual y moral y demás frases, calificativos o criterios sexistas. Este trato deviene en pensamientos y actitudes que la hacen sentirse inútil, sojuzgada y exenta de principios y valores. Este fenómeno es muy común entre la población rural de China. La situación de extrema pobreza y el acceso a un sistema educativo formal las convierte en receptoras casi impasibles de toda esa carga tóxica de su entorno. Tales costumbres son producto de una herencia cultural con una cimentación de miles de años. (CEREZO, 2008:79).

Como en muchos países del planeta, señala Cerezo, la discriminación de las mujeres comienza antes del nacimiento: *“las familias, debido a la ley impuesta de tener un solo hijo, prefieren los niños a las niñas. De hecho, el porcentaje actual en China es desproporcionado: 113 niños por cada 100 niñas. Esto se atribuye principalmente a la práctica*

*ancestral del infanticidio, a no registrar las niñas cuando nacen y a los métodos de aborto selectivo".* (CEREZO, 2008:79). Sobre la base de una serie de reformas ejercitadas a partir de 1978, se empieza la promoción de la igualdad de los sexos y la mejora del estatus de las mujeres, pero su bienestar e intereses están determinados por el éxito o el fiasco de las reformas económicas en marcha. En el plano económico el hombre lleva ventaja. (PEN PEIYUN, 2007, citado por CEREZO, 2008: 100,102).

Otro tema recurrente en el contexto de las mujeres en China es la violencia doméstica, física, mental y sexual. La cantidad de mujeres maltratadas físicamente por sus maridos ha crecido en los últimos años (de cuatro de cada 10 mujeres, a seis). Para combatir esta aberración social se promulgó en 1992 una ley para rescatar los derechos e intereses de las mujeres. Según el citado Pen Peiyun, con dicho estatuto se pretendía proteger a las mujeres de los abusos, erradicar la mentalidad de que dar a luz niñas es un perjuicio<sup>12</sup> y otros aspectos que apunten a resguardar los derechos de las mujeres. Sin embargo, los casos de violencia en su contra siguen aumentando día a día.

Como se analizará en el párrafo siguiente, este panorama sociocultural redundante de manera decisiva en la participación de las mujeres en ámbitos gubernamentales y políticos y, por supuesto, en el ámbito de las Relaciones Internacionales. En el capítulo dos se analizó las respectivas diferencias idiosincráticas, culturales, económicas y políticas que las situaciones que tienen que enfrentar las mujeres chinas y ecuatorianas son muy similares. En ese sentido, China ha cimentado más profundamente los ámbitos del sexismo y el machismo, pese a que cada vez su cultura es criticada por los principios democráticos y liberales de occidente. Es así que mayores lazos internacionales con América del Sur, y concretamente Ecuador en el período 2007-2012, no han alterado el estatus quo de la ventaja de lo masculino sobre lo femenino.

### **3.3.2. Exclusión de las mujeres de la vida política**

---

<sup>12</sup> El incremento de los abortos femeninos en las zonas rurales hizo que las autoridades permitiesen tener un segundo hijo siempre que el primero hubiese sido niña, pero tampoco así se consiguió disminuir la desproporción entre el número de niños y el de niñas. Se prohibieron entonces las prácticas médicas que permitían conocer el sexo del feto y se comenzó a sancionar de una forma severa el aborto selectivo. No obstante, estas prácticas continuaron en la clandestinidad; incluso se evitaba informar a las autoridades del nacimiento del primer hijo para poder tener dos varones. (PEN PEIYUN, 2007, citado por CEREZO, 2008).

Zhang Qiyue, jefe de prensa en el año 2000 del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, ha sido una de las pocas mujeres en alcanzar una alta posición estatal. Esto se debe a que el Estado chino ofrece muy pocas oportunidades para las mujeres de esa nación. Este dato, revelado en un estudio llevado a cabo por Strayer, se vincula con el hecho que, después de 40 años de que Mao Zedong declarase que las mujeres sostienen la mitad del cielo, estas casi no tienen representación en los altos cargos gubernamentales ni en las grandes empresas del Estado. (STRAYER, 2006, citado por ARMENDÁRIZ, 2008:210).

Desde la conformación de la República Popular China a finales de la década de los cuarenta, sólo se ha designado a dos mujeres como funcionarias de gobierno de alguna de las 31 provincias y cuatro grandes municipalidades del país. Entre el 2007 y el 2012 ninguna mujer china ha ocupado esos cargos. *“China sigue siendo un mundo de hombres a pesar del gobierno comunista. La tradición es que las mujeres deben ocuparse más de la casa”*. (STRAYER, 2006, citado por ARMENDÁRIZ, 2008:222). La autora citada señala que en el Consejo de Estado, de 35 miembros del primer ministro Wen Jiabao, apenas cuatro son mujeres. (STRAYER, 2006, citado por ARMENDÁRIZ, 2008:222, 228, 233).

Tras un análisis de lo que ocurre en China en cuanto a género y equidad en la esfera pública y estatal, se tiene que en los últimos 62 años apenas cinco mujeres se han desempeñado como miembros plenos de turno; de las cinco, tres eran esposas o viudas de líderes chinos de alto rango. Hasta el 2012, sólo una mujer integraba el buró político de 25 miembros. En niveles de menor rango, las mujeres representan apenas el seis por ciento del Comité Central del Partido Comunista, lo que implica una involución si se compara con el 10 por ciento registrado hace 40 años. (STRAYER, 2006, citado por ARMENDÁRIZ, 2008:230)

Cabe destacar que la precaria situación de las mujeres en el sector gubernamental chino experimenta en cuanto a igualdad de oportunidades, contrasta con el éxito que tienen en su vida como empresarias privadas. Muchas de las mujeres más ricas del mundo son chinas (según una publicación de la revista *Forbes*, 19 mujeres chinas están entre las más acaudaladas del mundo).

Pero emerge por sí sola una inquietud: ¿Qué explica entonces que en el ámbito empresarial, como se vio anteriormente, las mujeres en China vivan una



realidad diferente a la de otras mujeres, y ya no sólo de las potenciales funcionarias de Estado? La explicación no es muy simple y debe ser vista desde un punto de vista multicausal. Autores como Pen Peiyun, con base en un estudio efectuado con 20 empresarias chinas exitosas, argumenta que en la mayoría de los casos estudiados (55 por ciento) el acceso a la educación formal permitió a muchas mujeres comprender, primeramente, la cultura en la que estaban inmersas; así, ellas se basaron implícitamente en el principio de “conoce al enemigo para poder enfrentarlo”. Una formación intelectual les permitió desarrollar una serie de estrategias que poco a poco les permitió abrirse campo. Esto va acompañado de un espíritu cimentado en la noción de “correr riesgos”, lo que devino en una ruptura consciente de los atavíos con el pasado.

En otros casos, (30 por ciento) factores decisivos los constituyeron el apoyo familiar y la vinculación sentimental y matrimonial que comprendieron y valoraron el espíritu “irreverente” pero con un halo pragmático-empresarial. En otras palabras, algunas mujeres encontraron en sus parejas a una especie de “caza talentos” que supieron fomentar sus habilidades y dejar que fluyeran las iniciativas de sus acompañantes. Otros casos (15 por ciento) vivieron una amalgama de aportes, pero en el que destacan que el “destino” desempeñó un papel crucial. Es decir, mujeres que creen que esa es su “misión” la vida y para lo que estuvieron predestinadas (PEN PEIYUN, 2007, citado por CEREZO, 2008:118,121-130).

Por su parte, el sociólogo chino Chunling sostiene que en las empresas las mujeres crecen gracias a su capacidad personal, mientras que en el Gobierno el crecimiento depende de si se le agrada al jefe o no. El analista citado añade que la escasa cantidad de líderes políticas mujeres *“es consecuencia natural de las reorganizaciones económicas inauguradas hace más de 30 años [...] En el régimen comunista de Mao se impulsaba la presencia de mujeres en el Gobierno y la industria como ‘decoración inútil’ [...] El Gobierno se valió de maniobras para impulsar de forma artificial la jerarquía de las mujeres”*. (CHUNLING, 2003, citado por STRAYER, 2008).

### **3.3.3. China en el contexto de las Relaciones Internacionales**

El “gigante asiático” se ha convertido en un importante agente en la economía mundial debido a su incidencia en los mercados de materias primas y productos, su capacidad financiera y acuerdos bilaterales que se han ido forjando

con varios países y regiones a nivel mundial. En cuanto a las relaciones políticas y económicas, China mantiene importantes lazos con EE.UU.; con la región de Asia Pacífico; con África y América Latina. (CORREA Y NÚÑEZ, 2011).

El sociólogo y economista Alberto Calderón, explica que las relaciones oficiales entre Latinoamérica y China se intensifican tras el retiro del veto a la incorporación de China en la ONU por parte de los EE.UU. en 1971. En dicho contexto, la búsqueda de legitimidad, capital, tecnología y mercados se convirtió en políticas prioritarias del Gobierno de Beijing con respecto a Latinoamérica. Si bien el mercado se expandía, el fin real era el uso de las relaciones económicas como herramientas para alcanzar derroteros políticos, como el reconocimiento diplomático. (CALDERÓN, 2005:119).

En los aspectos de política exterior, Chunling explica que la diplomacia china dejó de lado sus determinantes ideológicas: *“los recursos y las capacidades se reorientaron al logro de objetivos de desarrollo pacífico, lo que permitió a China consolidar su ascenso en la jerarquía de poder mundial.* Es así que las características de la actual introducción china en América del Sur dejan ver sus aspiraciones por mejorar las relaciones político-económicas, y ampliar su influencia como poder en ascenso. En este caso, el interés de China en juego es el abastecimiento permanente de materias primas y recursos naturales indispensables para el mantenimiento de la estrategia de crecimiento a largo plazo. (CALDERÓN, 2009:88).

En el plano diplomático, desde una perspectiva de género, China cuenta con embajadas y consulados en los siguientes países sudamericanos: Argentina, Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Ecuador; en Guyana; en Perú; Surinam; Uruguay; y en Venezuela. Según datos proporcionados por la embajada China en Ecuador, no hay presencia de mujeres en altos rangos (embajadoras, cónsules y encargadas de negocios) en ninguno de los países mencionados (algo que se pudo corroborar al visitar los sitios en internet respectivos y consultar el organigrama estructural de la mayoría de embajadas chinas en Sudamérica). Las mujeres chinas asumen cargos de relacionadoras públicas, jefas de protocolo y traductoras. Es decir, todo lo que concierne a vínculos directos, reuniones, agenda y toma de decisiones está a cargo de personal masculino.

La situación que tienen que enfrentar las mujeres en el ámbito gubernamental de representación es mucho menos flexible que en los casos experimentados por las mujeres rurales y las pre-empresarias. Es decir, las interpretaciones y acciones ante los contextos culturales establecidos pueden, con muchos de los problemas concomitantes, soslayarse con base en aspectos tales como educación, familia, apoyo conyugal o parental y oportunidades aprovechadas<sup>13</sup>.

En términos globales, este tercer capítulo mostró que si bien es cierto hay una medra cuantitativa y cualitativa del involucramiento femenino en cargos ministeriales, sobre todo en el Gobierno de Rafael Correa, los cargos vinculados a las relaciones diplomáticas aún están dominados por varones. Las relaciones bilaterales con China, una nación que, como se vio, también presenta una sistemática y muy arraigada base machista que rige su vida social, política y familiar, son una evidencia que las decisiones de alto rango en temas diplomáticos, firma de acuerdos y toma de decisiones sigue estando en manos masculinas.

Es importante destacar que existen serios esfuerzos, que se concretan en la creación de leyes, políticas e instituciones que luchan por legitimar la igualdad y equidad del involucramiento femenino en las instancias estatales y gubernamentales. Pero el peso y categoría de las decisiones y los planteamientos asumen un perfil marcadamente masculino.

#### **4. ANÁLISIS**

El objetivo de esta disertación se concentró en analizar la participación de las mujeres ecuatorianas en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China en el gobierno del presidente Rafael Correa en el período 2007-2012.

Es menester iniciar señalando que se ha institucionalizado con gran fuerza la equidad de género como eje transversal en la gestión de cargos públicos durante

---

<sup>13</sup> Dado que son cargos que dependen del Gobierno de turno, las explicaciones de esta ausencia de las mujeres en este ámbito político se las esbozó al final del acápite anterior.

dicho período del gobierno de Rafael Correa. No obstante, en el ámbito diplomático –y de las relaciones bilaterales con China, específicamente– la participación de las mujeres es marginal. Los cargos que eventualmente ocupan, no son aquellos que tienen ver con la toma de decisiones trascendentales en los ámbitos político, económico y diplomático en función de la consolidación de las relaciones con el Gobierno chino.

Conforme a la tendencia latinoamericana entre los años 70 del siglo anterior y la primera década del siglo XXI, el Ecuador ha elevado cuantitativamente el involucramiento de las mujeres en cargos ministeriales y estatales. De hecho, la voluntad de mantener equidad de género en la conformación del gabinete presidencial se vio manifiesta en el escogimiento, en el 2007, de los colaboradores y colaboradoras ministeriales. Dado que en el proceso de ejercicio del Gobierno, tanto la coyuntura política, las necesidades del proyecto de Correa, el desempeño en cada uno de los cargos como las discrepancias que pueden surgir entre funcionarios, han provocado variaciones en los promedios entre ministros y ministras.

El Gobierno ecuatoriano, desde el 2007, ha estrechado sus vínculos con el Gobierno de China, más que en ningún otro momento de los 32 años (cumplidos en enero del 2012), de relaciones diplomáticas que llevan ambas naciones. Como se mostró en el primer capítulo, China es el principal inversor en infraestructura hidroeléctrica y minera, y de los más importantes en áreas como petróleo y obras viales. Las visitas de delegaciones oficiales de autoridades chinas y empresarios aumentaron ostensiblemente, y fueron la oportunidad para el cierre de pactos, convenios, acuerdos en temas económicos y diplomáticos de interés para ambas naciones.

Al tomar como referencia el período 2007-2012, las relaciones bilaterales ecuatoriano-chinas se han desarrollado, en el nivel de autoridades, bajo el predominio de líderes masculinos. En Ecuador, las carteras ecuatorianas de Electricidad y Energías Renovables, y la cartera de Recursos No Renovables –que gestionan, junto con los respectivos ministerios coordinadores, áreas estratégicas en las que los chinos han concentrado sus inversiones– han estado encabezadas

por hombres<sup>14</sup>, lo mismo que sus equivalentes chinas. En el ámbito diplomático ecuatoriano, en los 33 años de relaciones ecuatoriano-chinas, no ha existido participación femenina de alto nivel en cargos como embajadoras, cancilleres, secretarías, encargadas de negocios, etc. En virtud de lo señalado, las decisiones han recaído entre los hombres. En el caso de la participación femenina en la diplomacia china, en términos socioculturales, el “gigante asiático” es un país que muestra una recalcitrante reticencia a la participación de las mujeres en las más altas esferas gubernamentales e internacionales, debido a la supeditación de las mujeres –desde estereotipos tradicionalistas y sexistas– al desempeño en labores domésticas y de crianza de los hijos e hijas.

Puede decirse que según los datos en torno al acceso de las mujeres ecuatorianas a educación superior, estamento importante en la trayectoria personal para el ascenso social y profesional, existe un aumento de la tasa de matrículas de mujeres en la universidad. No obstante, como lo reflejan los datos expuestos en el capítulo 1, aún es reducido el porcentaje de mujeres a ingenierías es aún menor comparado con los hombres. En el ámbito diplomático, las cosas tienen una fuerte tendencia a la equidad al acceso al servicio diplomático, hay una fuerte y tendencia a la equidad, como lo muestran las nuevas políticas en el nombramiento de servidores externo. Así, en abril de 2012, la Cancillería incorporó 70 nuevos funcionarios y funcionarias (35 hombres y 35 mujeres).

La Constitución Política del Ecuador, aprobada por la ciudadanía en el 2008, cimentó en sus artículos muchas de las demandas históricas de las mujeres. Varios de los principales planes gubernamentales, como el Plan Nacional de Desarrollo y el Plan Nacional del Buen Vivir, han incorporado y operativizado principios y mecanismos tendientes al fomento de la igualdad y equidad en la esfera institucional y social. Asimismo, se ha potencializado las entidades encargadas de controlar y velar por el cumplimiento efectivo, al menos en lo formal, de las políticas inclusivas y de género.

---

<sup>14</sup> Al respecto, pueden resultar paradigmáticas las declaraciones efectuadas por la presidenta de Argentina Cristian Fernández el miércoles 06 de junio de 2013, cuando afirmó que “el petróleo es cosa más de hombres”, frase con la que pretendió justificar la ausencia de mujeres en la nueva directiva de la petrolera nacionalizada YPF. En sus declaraciones, la mandataria contextualizaba que el trabajo petrolero exige un conocimiento de los campos, residir en ellos, en medio de altas temperaturas y condiciones extremas. No obstante de las debidas aclaraciones, sus declaraciones generaron fuertes reacciones entre la comunidad femenina de tuiters.

Como consecuencia de lo anterior, en las elecciones del 2009 aumentó la participación de las mujeres en cargos claves en alcaldías, prefecturas, gobernaciones y en la Asamblea, gracias a una verdadera aplicación de la Ley de cuotas, que si bien es cierto existe desde 1998, no se la aplicaba con la contundencia deseada por las mujeres. Lo mismo ocurrió en la conformación de entidades como Cortes de Justicia, el Consejo Electoral, el Consejo de participación Ciudadana, el de la Judicatura, cuyo mecanismo de estructuración tuvo como base concursos de méritos y oposición abiertos a los profesionales en general. No obstante de estas reivindicaciones, en el contexto de las relaciones bilaterales con China la primacía de la presencia masculina no ha sido prácticamente objeto de reversión alguna de dicha tendencia.

Si bien es cierto que cultural y socialmente existen evidentes diferencias entre la sociedad ecuatoriana y la china, en lo que respecta al panorama cotidiano que las mujeres experimentan en ambos países, existen algunas semejanzas. En ambas sociedades los niveles de violencia en contra de las mujeres son altos. Ellas aún enfrentan problemas de exclusión en las esferas políticas y diplomáticas, aunque en China las cosas son mucho más serias. En Ecuador persisten las desigualdades de acceso a la educación, a plazas de empleo dignadas y con remuneraciones correspondientes a las que reciben los hombres, a la salud, justicia y servicios básicos.

Los estereotipos sexistas siguen vigentes y su vehículo más importante de irradiación lo constituyen principalmente la raigambre de las costumbres familiares y los medios masivos de comunicación. Verbigracia, sigue patente la noción de que las mujeres, al poseer inherentemente características como la delicadeza, la abnegación, el altruismo, etc., les corresponde constreñidamente ciertas funciones y tareas en la sociedad y la política. En la televisión –el medio de mayor incidencia y penetración audiovisual– lo señalado en líneas anteriores se plasma en su producciones y series consuetudinarias.

En el marco de las variables planteadas en la hipótesis de este trabajo, los elevados índices de violencia y las consecuencias de un sexismo cultural en contra de las mujeres sigue siendo motivo de preocupación social. Aunque, en ambas sociedades, la igualdad de género está consagrada en sus respectivos marcos legales, las mujeres aún sufren de segregación a lo largo de gran parte de su vida.

En China existe discriminación desde el momento de la concepción –el aborto por selección del sexo– un caso extremo. En común, tanto en Ecuador como en China persisten asimetrías en cuanto al acceso a la educación, plazas de trabajo y en cuanto a los salarios, además en aspectos como participación política, cuidados de salud y bienestar social. Es además insoslayable el hecho que las mujeres en ambas naciones también son discriminadas debido a su edad, clase, procedencia, estado civil, orientación sexual, etc.

Pese a que en el ámbito privado las mujeres, tanto en Ecuador como en China, se destacan como exitosas empresarias, la política y la diplomacia aún son espacios de predominio masculino. En Ecuador, la década de los noventa fue muy intensa en cuanto a la creación, participación e incidencia de los movimientos femeninos. Sus luchas se centraron precisamente en la institucionalización de políticas estatales relacionadas con el combate a la violencia en contra de las mujeres, los espacios para la denuncia y la atención en salud. Pero es con la Constitución de Montecristi que las demandas y reivindicaciones se llevan a un nivel superior.

La teoría social feminista plantea que la humanidad debe desarraigarse de toda forma de discriminación y, por supuesto, la de género. En una sociedad cuyas estructuras económicas de base tienden a la generación de procesos de individualización, las mujeres se encuentran en el grupo de mayor vulnerabilidad, pues las estructuras vigentes tienden a favorecer a los que ostentan el poder y la hegemonía, y en sociedades machistas como la ecuatoriana, ese estatus lo detentan los hombres. La teoría sostiene que es vital alcanzar la equidad en aspectos políticos, culturales y económicos en el marco del ejercicio de los derechos ciudadanos entre hombres y mujeres. El planteamiento central señala que el momento en el que exista una sociedad socialista se eliminarán los preconceptos existentes entre hombres y mujeres, con lo que las brechas laborales podrán superarse pues en ese contexto lo que existirán serán simplemente trabajadores iguales entre sí.

A la luz de estos planteamientos, en Ecuador, el tema del inequitativo acceso de las mujeres a los ámbitos político y diplomático es una realidad cuya tendencia, como lo muestran los esfuerzos del actual Gobierno, está en franca reducción, no así en China en donde los cargos político-diplomáticos tienen un abrumador

predominio masculino. En consonancia con la vertiente socialista del régimen de Correa, la reducción de las desigualdades existentes entre los géneros es uno de los ejes en pro del advenimiento de una sociedad libre de clases, jerarquías e injusticias, cuyos ciudadanos puedan ser realmente autónomos, al estar exentos de prejuicios de clase y de género.

La raigambre de las estructuras patriarcales, propias de un sistema clasista en cuyas entrañas se determinan marcadas relaciones de poder, en distintas medidas impiden aún en ambas sociedades una total y definitiva liberación de patrones culturales e ideas entronizadas entorno a los roles que deben desempeñar tanto hombres como mujeres en las esferas políticas y diplomáticas. En Ecuador, verbigracia, como este estudio ha intentado mostrar, se mantiene aún significativas diferencias entre el acceso de las mujeres a temas considerados básicos y de acceso común. Una sociedad socialista demanda imperiosamente de la participación equitativa de los ciudadanos en todos los ámbitos de la sociedad, si es que busca que su sistema perdure y sea sostenible en el tiempo.

Hasta que estas demandas se concreten, las Relaciones Internacionales seguirán siendo un espacio de reproducción y puesta en juego de intereses vinculados con lo masculino. Y las relaciones bilaterales entre Ecuador y China se presentan como evidencias de una situación bilateral y diplomática dominada por los hombres.

## **5. CONCLUSIONES**

Como hipótesis del trabajo se tiene que el imperio de sistemas socioculturales patriarcales que tienden a fomentar el sexismo contra las mujeres se debería a la todavía vigente supremacía de los hombres en la mayoría de los cargos gubernamentales; lo que podría explicar la aún reducida participación de las mujeres en las negociaciones comerciales ecuatorianas con China en el gobierno



del presidente Rafael Correa 2007-2012. Tras la exposición de datos, argumentos y análisis, se concluye que tal conjetura se cumple por las siguientes razones:

- La participación de las mujeres en las relaciones bilaterales entre Ecuador y China es marginal en pocos casos y nula en la inmensa mayoría de procesos que han devenido en acuerdos, pactos, entendimientos y vínculos diplomáticos suscritos por ambos países. En este caso se dice marginal porque las mujeres han desempeñado cargos no relacionados con la toma de decisiones de alto nivel, y en el mejor de los casos desempeñaron funciones de asesoría. Y se dice nula dado que, la casi totalidad de las reuniones, comisiones, encuentros y comitivas –sea entre delegaciones gubernamentales o empresariales– se desarrollaron en un medio eminentemente masculino, cuyas decisiones finales y la plasmación de la firma recayeron en hombres.
- Los esfuerzos gubernamentales del presidente Correa en el período 2007-2012 por implementar instituciones y políticas tendientes a contrarrestar se plasmaron con la aprobación de la Constitución de Montecristi. En el plano formal ha dejado conforme a la mayoría de colectivos de mujeres dedicados a la defensa de la equidad en los derechos humanos y de las mujeres. Empero de aquello, aún existen marcados procesos de reproducción de estereotipos que inciden culturalmente en la discriminación de las mujeres de espacios de alta decisión. Aunque la situación de las mujeres ecuatorianas ha mejorado si se compara con la que afrontaron mujeres en décadas anteriores –hoy, por ejemplo, en un país en el que alrededor del 52 por ciento de la población está conformada por mujeres, ellas tienen mejores posibilidades de accesos a la educación, a salud reproductiva y sexual y a información sobre cultural– hay ciertas “trincheras” que resultan aún inexpugnables. Y en lo diplomático, esto podría relacionarse con la imagen prejuiciada de las mujeres entorno a su falta de cabeza fría y noción de un “sano egoísmo” al momento de velar por los estrictos intereses de una nación.
- En Ecuador, como en la mayoría de países Latinoamericanos, perviven sistemas excluyentes, y esto puede evidenciarse en las cifras de acceso a educación primaria y secundaria, a empleo, beneficios sociales, a salud y

educación superior. En este último caso, aún persiste una importante brecha de acceso de las mujeres a carreras en ingeniería. Seguramente esto tiene más que ver con los estereotipos en torno a los roles femeninos en términos profesionales que con escasez de igualdad de oportunidades de accesos a las universidades.

- Vale señalar que existe una fuerte tendencia en la Cancillería a promover la equidad en la participación en el servicio externo. En abril de 2012 se incorporó, en igual porcentaje, 70 nuevos funcionarios, conformados además por personas de distintos grupos étnicos.
- Por otra parte, en términos socioeconómicos, en lo que se refiere al aprovechamiento del tiempo personal de las mujeres y la dedicación a actividades propias del hogar y la crianza de los descendientes. Ellas deben destinar, luego de su jornada habitual de trabajo o estudio, tiempo adicional al cuidado del hogar y de la prole, hecho que no ocurre en la inmensa mayoría de los hombres, quienes por lo general no destinan igual proporción de tiempo a tales labores extras. Así, los patrones culturales desempeñan un papel multiplicador muy potente. En el plano político y económico, ha existido sin duda una importante participación de mujeres en cargos importantes. Esta investigación presenta datos y criterios que permiten concluir con contundencia que las relaciones bilaterales entre Ecuador y China, durante el periodo 2007-2012, no se ha manejado en términos favorables para la participación femenina. Tras un examen de las realidades ecuatoriana y china, se ve que, pese a los esfuerzos, hay mucho por hacer en lo que respecta al involucramiento y preparación de las mujeres para la toma de decisiones en ese ámbito de las Relaciones Internacionales bilaterales.

## **6. RECOMENDACIONES**

- El Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración debe trabajar más categóricamente en la implementación de una política de equidad de género en el servicio exterior. Por esto, debe fomentar la carrera diplomática entre las opciones profesionales por las que puede optar las mujeres sin ningún impedimento. Asimismo, los ministerios de Recursos No Renovables, de Industrias y Productividad y de Coordinador de Sectores

Estratégicos, la SENESCYT deberán transversalizar la equidad de género en la conformación de sus equipos de trabajo. Se hace hincapié en tales instituciones pues son las que más intensamente están trabajando en lo que respecta a vínculos bilaterales con el gobierno chino por los intereses de éste en la inversión en hidroeléctricas, minas, petróleos, inversión industrial y en transferencia de ciencia y tecnología.

- El Ecuador debe ser pionero en la inclusión de las mujeres en el servicio externo, y, en concreto, en las oficinas y embajadas desplegadas por el territorio Chino (tres hasta la fecha), tomado en cuenta que en China aún hay una fuerte exclusión de las mujeres en dicho sector de la política exterior.
- El Ministerio de Relaciones Laborales debe promover el establecimiento de procesos reales y efectivos de inclusión laboral femenina. Si los miembros más jóvenes de las familias ven que las mujeres en sus núcleos tienen un acceso más diáfano e irrestricto a plazas de empleo en todos los niveles, de apoco se irá minando varios de los estereotipos de roles establecidos.
- La Vicepresidencia de la República tiene que hacerse cargo también de trabajar en planes y programas orientados a la erradicación de males como el machismo. ¿Por qué esta dependencia?, pues porque sería importante aprovechar la imagen de que goza el vicepresidente Lenin Moreno por sus campañas en favor de los discapacitados y el énfasis que pone en un Ecuador más alegre e inclusivo.
- El Instituto Nacional de la Meritocracia deberá demostrar transparencia en la convocatoria y posterior selección de los postulantes a los cargos públicos. De ser necesario, tendrá que implementar, como se ha hecho en otros procesos, una política de puntos adicionales si entre los candidatos existen mujeres que postulan a cargos tradicionalmente asignados directamente a hombres. Puede resultar una propuesta muy polémica, por lo que tendrá que someterse a procesos de análisis y validación cultural e institucional mucho más rigurosos.

- En el plano internacional, organizaciones como la Comisión Interamericana de Mujeres de la OEA y la Comisión Jurídica y Social de la Mujer de Naciones Unidas tienen la obligación política y moral de tratar la falta de una plena inclusión de las mujeres en los ámbitos bilaterales y la diplomacia internacional. Sin atentar de manera abierta con la soberanía y la idiosincrasia de los pueblos si deberá, por ejemplo, poner entre los temas de discusión que determinadas costumbres propias de países del medio y lejano oriente, África y América Latina no fomentan la participación de las mujeres en la res pública y en las altas esferas de decisiones políticas.
- Por último, en el plano nacional, instituciones más o menos homologas a las anteriores, como el Consejo de las Mujeres e igualdad de Género, la Comisión de Coordinación Pública para los Derechos Humanos del Ecuador y organismos no gubernamentales como la Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas, deberán trabajar en esa misma línea pero en los aspectos excluyentes que caracterizan al contexto ecuatoriano. Herramientas que han demostrado tener bastante incidencia, al menos para la visibilización de los temas, son las campañas mediáticas masivas de comunicación (las campañas “Reacciona Ecuador, el machismo es violencia” y “Quiero estar tranquila, calles sin acoso” han tenido gran impacto entre la ciudadanía, según los recientes estudios de impacto).

## GLOSARIO TEORÍA FEMINISTA

**Acción Positiva:** Concepto que surge en Estados Unidos en la década de los 60 como parte de las estrategias puestas en marcha por los gobiernos para luchar contra las desigualdades, fundamentalmente de carácter laboral, que sufren distintos colectivos por razón de su sexo, raza, origen, religión, etc.

La discriminación positiva a la que llama discriminación inversa es una forma de diferenciación para la igualdad. Opta por la palabra inversa en la medida, dice, que

ésta alude a la inversión de una discriminación precedente, mediante una discriminación de signo opuesto. Distingue además entre discriminación inversa o positiva respecto de acción positiva o afirmativa; señalando que éstas últimas "son medidas menos drásticas y radicales que aquellas que tienen un carácter discriminatorio y no simplemente desigualitario y que además se producen en una situación de especial escasez lo que implica perjuicios a otras personas.

**Acoso Sexual:** Comprende todo comportamiento sexual verbal o físico, no deseado por la persona acosada, llevado a cabo en distintos espacios de la vida cotidiana, aprovechándose de una situación de superioridad o compañerismo y que repercute en las condiciones del entorno haciéndolas hostiles, intimidatorias y humillantes. El acoso sexual es una expresión más de las relaciones de poder que ejercen los hombres sobre las mujeres.

**Análisis por género:** Estudio de las diferencias de condiciones, necesidades, índices de participación, acceso a los recursos y desarrollo, control de activos, poder de toma de decisiones, etc. Entre hombres y mujeres debidas a los roles que tradicionalmente se les han asignado.

**Androcentrismo:** Visión del mundo y de las cosas, desde el punto de vista teórico y del conocimiento, en la que los hombres son el centro y la medida de todas ellas, ocultando y haciendo invisible todo lo demás, entre ellas las aportaciones y contribuciones de las mujeres a la sociedad. Una visión androcéntrica presupone que la experiencia masculina sería "la universal", la principal, la referencia o representación de la humanidad, obviando la experiencia femenina.

**Autoridad Femenina:** Concepto elaborado desde el feminismo de la diferencia sexual que apuesta por la constitución de una autoridad femenina construida de forma diferente (de otro modo) a la masculina (a la autoridad tradicional), que se opone y cuestiona las jerarquías y el poder. La palabra es el instrumento básico a partir del cual se articula y vertebra esa "otra autoridad" que a su vez es una figura de intercambio (nadie es en si la autoridad): la autoridad fluye mediante la palabra. La autoridad femenina no replica a la autoridad tradicional porque la diferencia femenina no se mide con la masculina. La búsqueda de autoridad es un ataque directo al sistema de poder masculino. La práctica que crea autoridad simbólica de mujeres debe crear también una realidad social o no existe.

**Cuota de Participación:** Reserva de una determinada cantidad o espacio de participación con el objetivo de que diferentes colectivos puedan compartir actividades sociales, políticas y económicas.

Es una acción positiva que implica el establecimiento de determinados porcentajes de presencia de las mujeres con respecto a los hombres con el fin de paliar la escasa comparecencia de las mismas en alguna actividad concreta.

**Democracia Paritaria:** Forma de organización social y política en la que existe igualdad de número y derechos de los distintos colectivos que componen la sociedad y que deben formar parte de los órganos decisorios y de gobierno.

Históricamente las mujeres han sido apartadas de la participación social y política ya que no se las ha considerado ciudadanas de pleno derecho. En la actualidad, la mayoría de las democracias adolecen de una escasa presencia de mujeres en los poderes y órganos del Estado, por lo que dicha equiparación es considerada por determinados colectivos de mujeres un principio fundamental para la consecución de la igualdad entre mujeres y hombres.

**Derechos Reproductivos:** El concepto de salud es mucho más amplio que la simple ausencia de enfermedad. En consecuencia, la salud reproductiva implica la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, de disfrutar de la capacidad de reproducirse y de la libertad de decidir cómo, cuándo y cuántas hijas e hijos se desean tener. De esta manera, se entiende por derechos reproductivos aquellos que tienen las mujeres y los hombres para poder obtener información y libre acceso a los métodos anticonceptivos, derecho a recibir seguimiento adecuado las mujeres durante sus embarazos y a la atención personalizada durante y después del parto.

**Diferencia:** Variedad, diversidad de actitudes y comportamientos. El concepto de la diferencia entre los sexos es la base del feminismo que reivindica la valorización de cualidades atribuidas a las mujeres frente a valores supuestamente masculinos que han dado lugar a sociedades agresivas y plenas de desigualdad.

La teoría de la diferencia expresa su temor de que la mera igualdad política y laboral nos haga imitar los valores exaltados por la sociedad patriarcal y, por otro lado, considera que el igualitarismo no hace justicia a las mujeres, ya que los hombres y las mujeres son diferentes.

**Discriminación positiva:** Medidas dirigidas a un grupo determinado, con las que se pretende suprimir y prevenir una discriminación o compensar las desventajas resultantes de actitudes, comportamientos y estructuras existentes, denominadas a veces discriminación positiva.

**Doble Jornada:** Condición a la que se ven sometidas las mujeres que desempeñan un trabajo remunerado en horario laboral y que además deben desarrollar todas las tareas que implica el trabajo reproductivo y que no es compartido por sus compañeros.

**Empoderamiento de las mujeres:** Término acuñado en la Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing (Pekin) para referirse al aumento de la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y acceso al poder. Actualmente esta expresión conlleva también otra dimensión: la toma de conciencia del poder que individual y colectivamente ostentan las mujeres y que tiene que ver con la recuperación de la propia dignidad de las mujeres como personas.

**Espacio doméstico:** Se identifica con el ámbito reproductivo, con el espacio de la "inactividad" donde tiene lugar la crianza, los afectos y el cuidado de las personas dependientes, es decir, donde se cubren las necesidades personales. En este espacio es donde se ha colocado tradicionalmente a las mujeres.

**Espacio privado:** Es el espacio y el tiempo propio que no se dona a otras personas, que se procura para sí mismas, alejadas del espacio doméstico o del público; es ese espacio en el que las personas se cultivan para proyectarse luego en el ámbito público.

Es el lugar del tiempo singular, de lo propio, la condición de estar consigo mismo de manera crítica y reflexiva, es el culto a la individualidad y responde a la cualidad de ocuparse de sí mismo". Esta autora ha puesto de manifiesto cómo la privacidad es una parcela de la que disfrutaban principalmente los hombres y que en el caso de

las mujeres tiende a con-fundirse con lo doméstico, hurtándoles ese espacio para sí.

**Espacio público:** Se identifica con el ámbito productivo, con el espacio de la actividad, donde tiene lugar la vida laboral, social, política, económica; es el lugar de participación en la sociedad y del reconocimiento. En este espacio es donde se han colocado los hombres tradicionalmente

**Feminismo:** Corriente de pensamiento en permanente evolución por la defensa de la igualdad de derechos y oportunidades entre ambos sexos. Constituye una forma diferente de entender el mundo, las relaciones de poder, las estructuras sociales y las relaciones entre los sexos.

Esta nueva manera de observar la realidad, desde la perspectiva de las mujeres, es el motor que está produciendo más cambios en el presente siglo, en el sistema y los valores sociales, consiguiendo que las instituciones modifiquen sus políticas sociales y económicas.

El feminismo de la diferencia apuesta por el sentido, el significado que se le da al hecho de ser mujer, por el reconocimiento de los valores que tradicionalmente se han considerado como femeninos dándoles autoridad y poder social, al margen de las estructuras patriarcales.

El feminismo de la igualdad aspira a una sociedad en la que se produzca la integración de las individualidades una vez superados los estereotipos del sistema sexo-género. Defiende que mujeres y hombres tienen los mismos derechos y, de esta manera, pueden participar en igualdad en todas las estructuras sociales. La igualdad no pretende homogeneizar sino reconocer la diversidad de mujeres y hombres. Mitos, estereotipos y descalificaciones han rodeado siempre a esta corriente de pensamiento.

**Feminización de la pobreza:** Fenómeno que da nombre a una situación generalizada en la mayoría de los países y que visibiliza a las mujeres como colectivo que constituye la mayoría de la población pobre del Planeta. La pobreza y las políticas de ajuste de los países impactan de manera directa en la participación de las mujeres en el mercado laboral y en su acceso a los recursos económicos y



sociales que ofrece el Estado de bienestar, promoviendo leyes y prácticas administrativas que limitan el acceso de las mujeres a los recursos económicos. Así pues, las personas que habitan el Cuarto Mundo (bolsas de pobreza en los países desarrollados) y los lugares de expulsión social son prioritariamente mujeres.

**Género:** Las investigaciones feministas de los años 70 muestran que el concepto de sexo no es válido para explicar las diferencias de actividades entre hombres y mujeres en las distintas culturas a lo largo de la historia. Se elabora e introduce entonces el concepto de género como categoría de análisis que permite diferenciar y separar lo biológico, atribuido al sexo, de lo cultural, determinado por el género.

El género es la definición cultural de la conducta considerada apropiada a los sexos en una sociedad y en un momento determinados. La posición de la mujer no está dictada por la naturaleza, por la biología o por el sexo, sino que es una cuestión que depende de un artificio político y social. Es el carácter construido culturalmente, de lo que cada sociedad considera masculino o femenino. El género se concreta en las diversas prácticas que contribuyen a estructurar y dar forma a la experiencia. El género es una construcción discursiva y cultural de los sexos biológicos..

En definitiva, el género y, en consecuencia, las relaciones de género son "construcciones sociales" que varían de unas sociedades a otras y de unos tiempos a otros, y por lo tanto, como tales, susceptibles de modificación, de reinterpretación y de reconstrucción.

**Evaluación del impacto en función del género:** Examen de las propuestas políticas para analizar si afectarán a las mujeres de forma diferente que a los hombres, al objeto de adaptarlas para neutralizar los efectos discriminatorios y fomentar la igualdad entre hombres y mujeres.

**Indicadores de género:** Variables de análisis que describen la situación de las mujeres y hombres en la sociedad. El conocimiento de la realidad social, laboral, formativa, económica desde una perspectiva de género, requiere la utilización de estos indicadores que facilitan la comparación entre la presencia de mujeres y hombres e identifica diferencias que pueden alimentar estereotipos. Su utilización supone una aproximación a la situación o presencia de mujeres y hombres, así como a la incidencia de determinados factores que implican diferencias de

comportamientos entre unas y otros. La desagregación de los datos por sexo es un indicador básico que da paso a otros indicadores explicativos de la realidad. (Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal)

**Igualdad:** Aspecto relativo a la igualdad en cualquier situación Igualdad de derechos.

**Igualdad de género:** La igualdad de género se entiende como una relación de equivalencia en el sentido de que las personas tienen el mismo valor, independientemente de su sexo, y por ello son iguales.

La igualdad de género es el concepto normativo regulador de un proyecto feminista de transformación social.

La idea de igualdad ha sido protagonista durante años en la mayoría de las reivindicaciones de mujeres y de los movimientos de mujeres. El principio de igualdad entre hombres y mujeres es uno de los que menos ha evolucionado en cuanto a lo que significa el reconocimiento de los derechos y libertades fundamentales. Los derechos humanos se siguen vulnerando y con especial impunidad los de las mujeres. En ningún lugar del mundo el tratamiento de las mujeres se ha equiparado realmente al de los hombres.

**Igualdad de hecho:** Paridad entre hombres y mujeres en términos reales y efectivos. La sola promulgación de la igualdad legal no basta para cambiar las costumbres y estructuras de la desigualdad. El mecanismo de acción positiva tiene como fin trabajar activa-mente y contrarrestar las desigualdades de partida para que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres sea una realidad.

**Igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres:** Fundamentado en el principio de igualdad, se refiere a la necesidad de corregir las desigualdades que existen entre hombres y mujeres en la sociedad. Constituye la garantía de que mujeres y hombres puedan participar en diferentes esferas (económicas, política, participación social, de toma de decisiones) y actividades (educación, formación, empleo) sobre bases de igualdad.

**Machismo:** Responde a una forma particular de organizar las relaciones entre los géneros. Se caracteriza por el énfasis en la virilidad, la fuerza y el desinterés respecto a los asuntos domésticos por parte de los varones. La desigual distribución del ejercicio del poder sobre otros u otras conduce a la asimetría en la relación entre ambos.

La posición de género (femenino o masculino) es uno de los ejes cruciales por donde discurren las desigualdades de poder y la familia, uno de los ámbitos en que se manifiesta. Los procesos de socialización de la cultura han legitimado la creencia en la posición superior del hombre: el poder personal y la autoafirmación en posesión de la razón y la fuerza del hombre y la definición de la mujer como inferior a su servicio.

**Movimiento feminista:** El movimiento feminista está integrado por mujeres feministas organizadas en torno a diversos colectivos, plataformas, asambleas y asociaciones de mujeres que tienen en común la conciencia de grupo oprimido por la ideología patriarcal. Tiene un carácter social, político, filosófico y reivindicativo que preconiza la igualdad de derechos de mujeres y hombres y la libertad para elegir el modelo de vida que desean seguir, más allá de estereotipos y roles sexistas que asignan a mujeres y hombres comportamientos, deseos y realidades.

A lo largo de la historia siempre han existido mujeres con una clara conciencia de las desigualdades a las que estaban sometidas por el simple hecho de ser mujeres. Pero es en torno al año 1788 cuando empieza a existir un movimiento organizado. En este año aparece "Cuadernos de quejas", escritos por mujeres que quieren cambiar aspectos de la sociedad. En 1791 se publica Los Derechos de la Mujer y de la Ciudadan/a, de Olympia de Gouges en el que se pide la abolición del matrimonio y su sustitución por un contrato social entre mujeres y hombres y la paridad de derechos. Desde este momento se suceden las reivindicaciones de todo tipo. En 1792 se publica *Vindicación* de los derechos de la mujer, de Mary Vollstonecraft, reivindicando el derecho al trabajo, a la educación, a la emancipación económica, a la paridad de modales.

**Patriarcado:** Literalmente significa gobierno de los padres pero las interpretaciones críticas desde el feminismo se refieren a él como un sistema u organización social de dominación masculina sobre las mujeres que ha ido adoptando distintas formas

a lo largo de la historia. Hay que distinguir entre patriarcados de coerción que son los que estipulan por medio de leyes o normas consuetudinarias sancionadoras con la violencia aquello que está permitido y prohibido a las mujeres, y los patriarcados de consentimiento, donde se da la igualdad formal ante la ley, y que define como los occidentales contemporáneos que incitan a los roles sexuales a través de imágenes atractivas y poderosos mitos vehiculados en gran parte por los medios de comunicación.

**Planes de igualdad:** Estrategias encaminadas a lograr la participación activa de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad mediante la definición de unos objetivos que se concretan en actuaciones a corto y medio plazo. Las actuaciones implican a las diferentes entidades de la administración pública y a los agentes sociales. Dependiendo de su ámbito territorial de actuación existen Planes de Igualdad comunitarios, estatales, regionales y locales.

**Políticas de igualdad de oportunidades:** Significa garantizar que mujeres y hombres puedan participar en diferentes esferas (económica, política, participación social, de toma de decisiones...) y actividades (educación, formación, empleo...) sobre bases de igualdad.

Las Políticas de igualdad de oportunidades son aquellas que incorporan la perspectiva de género en la planificación, desarrollo y evaluación de las políticas generales en materia de educación, salud, empleo, participación, urbanismo, etc.

**Principio de no discriminación:** Son varias las normas internacionales que proclaman el principio de no discriminación por razón de sexo. La Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948, contiene una declaración genérica de igualdad, sin distinción de sexo.

La Convención sobre eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres, celebrada en diciembre de 1979 y organizada por Naciones Unidas, define la discriminación contra las mujeres como toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por las mujeres, con independencia de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y de la mujer, de los derechos

humanos y las libertades fundamentales en las esferas políticas, económicas, sociales, cultural y civil o en cualquier otra esfera".

**Perspectiva de género:** Tomar en consideración y prestar atención a las diferencias entre mujeres y hombres en cualquier actividad o ámbito dados en una política.

**Sexismo:** Teoría basada en la inferioridad del sexo femenino que viene determinada por las diferencias biológicas entre hombres y mujeres. La construcción de un orden simbólico en el que las mujeres son consideradas inferiores a los hombres implica una serie de comportamientos y actitudes estereotipados que conducen a la subordinación de un sexo con respecto al otro. Algunas autoras establecen diferencias entre machismo y sexismo, ya que mientras el machismo es una actitud inconsciente -en el sentido de que cuando a una persona con comportamientos machistas se le explica su actitud puede optar por abandonarlos- el sexismo representa una actitud consciente que propicia la dominación y subordinación del sexo femenino con respecto al masculino.

**Síndrome de Adaptación a la Violencia Doméstica:** Igual que las personas en períodos prolongados de aislamiento durante un secuestro (síndrome de Estocolmo) las mujeres maltratadas sufren una exposición constante al miedo que provoca la agresión física continuada en su espacio íntimo. Los iniciales estados agudos de ansiedad se vuelven crónicos, pasando a generar cuadros depresivos que se unen a las claves traumáticas del escenario de violencia para producir una configuración en donde la mujer, cada vez más aislada del mundo seguro que conocía junto a su pareja íntima, comienza a perder la noción de una realidad que ya no reconoce.

El Síndrome de Adaptación a la Violencia Doméstica crea un nuevo modelo para entender la realidad de violencia contra la mujer. El término ha sido acuñado y desarrollado por el psicólogo español Andrés Montero (1999).

**Techo de Cristal:** Es una barrera invisible que se encuentran las mujeres en un momento determinado en su desarrollo profesional, de modo que una vez llegado a este punto muy pocas mujeres franquean dicha barrera, estancando la mayoría su carrera profesional. Las causas de este estancamiento provienen en su mayor

parte de los prejuicios empresariales sobre la capacidad de las mujeres para desempeñar puestos de responsabilidad, así como sobre su disponibilidad laboral ligada a la maternidad y a las responsabilidades familiares y domésticas, actividades que suelen coincidir con las fases de itinerario profesional ligadas a la promoción profesional.

**Transversalidad:** Integrar la perspectiva de género en el conjunto de políticas. Integrar sistemáticamente las situaciones, prioridades y necesidades respectivas de mujeres y hombres en todas las políticas, con vistas a promover la igualdad entre hombres y mujeres y recurrir a todas las políticas y medidas generales con el fin específico de lograr la igualdad, teniendo en cuenta activa y abiertamente, desde la fase de planificación sus efectos en las situaciones respectivas de unas y otros cuando se apliquen supervisen y evalúen

**Violencia de Género:** Las Naciones Unidas reconocen en 1980 cómo la violencia contra las mujeres es el crimen encubierto más frecuente del mundo. La Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres define esta violencia como todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se produce en la vida pública o privada.

**Fuente:**

Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal. Mujeres Vecinales. (2010). Fondo de estudio de género, CAVE.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Libros**

Arboleda, R. Género y violencia: un estudio aproximativo a una realidad lacerante. Quito. UASB.

Acosta, A. y Sancher, W. La minería a gran escala en Ecuador. Análisis y datos estadísticos sobre la minería industrial en el Ecuador. Quito. Abya-Yala

Bermúdez, C; Rodríguez, D.; Roa, L. (2011). Informe anual sobre la situación de la mujer ecuatoriana. Quito. FLACSO.

- Calderón, A. (2011). China y su creciente demanda de recursos naturales: oportunidades y desafíos para América del Sur. Caracas. Centro de Estudios económicos de Venezuela.
- Cañete, M. F. (2004). Las vicisitudes de la aplicación de la cuota electoral en los partidos políticos en Reflexiones sobre Mujer y Política. Memorias del Seminario Nacional: Los cambios políticos en Ecuador: perspectivas y retos para la mujer. Quito. Konrad Adenauer, UNIFEM, CEDIME, Abya-Yala.
- Fondo de estudio de género, CAVE. (2010). Palabras para la Igualdad. Biblioteca Básica Vecinal. Mujeres Vecinales. Madrid: CAVE.
- Centro de Estudios para las Relaciones Internacionales y el Desarrollo, CEPRID. (2009). Relaciones Internacionales, género y participación política. Buenos Aires. FONDO CEPRID.
- CONAMU, UNIFEM, INEC. (2008). Encuestas del Uso del Tiempo. Quito. Secretaria de Desarrollo y Equidad Social del MDMQ.
- Cuvi, B. (2005). Pensamiento feminista y escritos de mujeres en el Ecuador: 1980-1990. Quito. UNIFEM-Región Andina, primera edición.
- Locher, B. (2010). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva de los sexos. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.
- Lou, Y. (2010). La violencia contra la pareja en China: prevalencia a nivel nacional, factores de riesgo y problemas relacionados con la salud. En Y. Lou, W. Parish, & T. Wang, *Machismo en China: estudios estadísticos y críticas a un modelo pernicioso* (págs. 56-67). Beijing: International Family Planning Perspectives.
- Sánchez, C. et al. (2011). Perspectivas Feministas en la Teoría Política. Introducción acerca de la teoría feminista marxista y socialista. Quito. Abya-Yala.
- Organización Panamericana de la Salud. (2009). Experiencia de redes de Violencia Intrafamiliar-Género y Maltrato Infantil. Quito. OPS.
- Rodas, R. (2005). 100 años de Feminismo en el Ecuador. Cuenca Ecuador. Universidad del Azuay.
- Uranga, P. (2009). Género y medios de comunicación. Quito. UASB.

### **Libros recuperados de la web**

- Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo. Recuperado de [NHhttp://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El\\_segundo\\_sexo\\_-\\_Simone\\_de\\_B.pdf](http://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo_-_Simone_de_B.pdf)
- Ceprid (2010). Mujer y Derechos Humanos. Recuperado de <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1631>

- Lou Sout, C. (2012). *CNN en Español*. Recuperado el 8 de 12 de 2013, de sitio web de CNN en español: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/08/22/una-mujer-soltera-de-27-anos-en-china-ya-se-considera-un-sobrante/>
- Tristán, F. (2005). Unión obrera. Recuperado de <http://books.google.com.ec/books?id=qlQ2PwAACAAJ&hl=es&source=gbnavlinks>
- Valcárcel, A. (2001). La memoria colectiva y los retos del feminismo. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/7220/lcl1507e.pdf>
- Zetkin, C. (1976). La cuestión femenina y el reformismo. Recuperado de <http://elsudamericano.files.wordpress.com/2012/11/clara-zetkin-la-cuestion-femenina-y-el-reformismo.pdf>

### **Artículos de revista recuperados de páginas web**

- Aguilera, M. (2012, 05, 23). Por primera vez la mujer tuvo derecho a votar. *credencial historial*, 24 (542). Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2003/inedito.htm>
- Arroyo, M. (2012, 10, 20). Ser lesbiana me hizo cuestionadora. Revista Vistazo (890), Recuperado de <http://www.vistazo.com/>
- Bermeo, S. (2012, 09, 20). Las primeras mujeres en el Servicio Exterior del Ecuador. <http://www.afese.com/img/revistas/revista47/mujeresdiplo.pdf>
- Bermúdez, C. (2012, 11, 05). Difícil misión de ser mujer y política en China. *China files*, 114(23195). Recuperado de <http://china-files.com/es/link/23295/la-dificil-mision-de-ser-mujer-y-politica-en-china>
- Bermúdez, A., Rodríguez, D. y Roa, S. (2012, 10, 19 ). Mujer y minería: Ámbitos de análisis e impactos de la minería en la vida de las mujeres. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [http://www.indepaz.org.co/wp-/uploads/2013/04/Mujer\\_y\\_Mineria.pdf](http://www.indepaz.org.co/wp-/uploads/2013/04/Mujer_y_Mineria.pdf)
- Cerezo, D. (2012, 11, 15). Las Relaciones Internacionales desde el punto de vista de género. Recuperado de Spanish.news.cn <http://www.xinhuanet.com/spanish/2013lh/top.html>
- Estévez, S., Vega, P., y Pérez, L. (2011). Análisis de la inequidad en temas de género. Latinoamérica. Recuperado de <http://www.analisisgenero.obc/bbccddvirtual/revistas/analisis/enero2011/academia.htm>
- Gamba, L. (2012, 11, 19). Feminismo, historia y corrientes. Mujeres en red. 1397(88568). Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397>



Horacio, F. (2012, 09, 09). China: las mujeres superan a los chicos en la escuela. *Ahora educación*, 123(23). Recuperado de <http://ahoraeducacion.com/2012/07/06/china-las-mujeres-superan-a-los-chicos-en-la-escuela/>

Piqueras, J. (2013, 10, 06). Plan de Acción de género en desarrollo. *Planecuator*, 456 (271). Recuperado de <http://www.aecid.ec/espana/archivos/PLAN%20GENERO%20CE%20ECUADOR>

Sarco, F. (2013, 10, 07). El paradigma de nuestra sociedad. *Sociedad*, 2485(248). Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/56383287/23/el-papel-de-la-mujer-en-la-sociedad-actual>

SENPLADES. (2013, 11, 01). Plan Nacional del Buen Vivir, 2009-2014. Recuperado de <http://plan.senplades.gob.ec/>

SENESCYT. (2013, 10, 08). Informe sobre accesos a educación superior. Recuperado de <http://senescyt.gob.ec/2012-acceso.educacionsuperior/edusuper/>

### **Artículos de páginas web oficiales**

Agencia Española de Cooperación Internacional. (2012). La situación de las mujeres en el Ecuador. Recuperado de <http://www.aeci.org.ec/>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2012, 12, 01). Informe sobre el Programa de liderazgo del Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <http://www.iadb.org/es/banco-interamericano-de-desarrollo,2837.html>

Consejo Andino de Altas Autoridades de la Mujer e Igualdad de Oportunidades. (2012, 10, 08). Informe sobre participación política y género en la Región Andina. Recuperado de <http://www.informe/tags/consejo-andino-de-altas-autoridades-de-la-mujer-e-igualdad-de-oportunidades>

Ministerio de Electricidad y Energías Renovables. (2012, 12, 10). Informe anual de gestión, proyectos y procesos administrativos. Recuperado de <http://www.energia.gob.ec/>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración. (2012, 12, 29). Rendición de cuentas del año 2011. Recuperado de <http://cancilleria.gob.ec/>

Cámara de comercio Ecuatoriano-China. (2011). Comercio entre China y Ecuador crece boyantemente. Recuperado de [http://www.camarachina.ec/comercio\\_ecuador\\_china//rtu5643321/0000&do](http://www.camarachina.ec/comercio_ecuador_china//rtu5643321/0000&do)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2011). Ecuador en cifras. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/>

### **Artículos de páginas web no oficiales**

Agencia Andes. (2012). Comercio entre Ecuador y China bordea los 3.500 millones de dólares. Recuperado de <http://www.andes.info.ec/doc/56383287/23/comercio-ecuador-china-bordea-3.500/gpj344455/wp>

### **Entrevistas recuperadas de páginas web**

Educación Sin Fronteras. (2012). El acceso de las mujeres a la educación. Recuperado de <http://www.educacionsinfronteras.org/ec/362451>

Jácome, M.A. (2013, 05, 21). ONU reconoce avances a Ecuador en igualdad de género. *ecuadorinmediato.com*. Recuperado de [http://radio.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news\\_useriew&id=175518&umt=onu\\_reconoce\\_avances\\_ecuador\\_en\\_materia\\_igualdad\\_genero](http://radio.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_useriew&id=175518&umt=onu_reconoce_avances_ecuador_en_materia_igualdad_genero)

Dávila, G. (2012, 12, 11). Asamblea de Mujeres Populares y Diversas. Recuperado de <http://mujerespopularesydiversas.blogspot.com/2010/04/asamblea-de-mujeres-populares-y.html>

Lievano, J. (2013, 10, 16). Memorias sobre la profesión de embajador. Recuperado de [http://memo\\_embajador\\_.bl.com/2010/04/asamblea-de-mujeres-populares-y.html](http://memo_embajador_.bl.com/2010/04/asamblea-de-mujeres-populares-y.html)

Strayer, T. (2012, 12, 12). Las mujeres y el machismo chino. Citado por Armendáriz (2007). Recuperado de [http://spanish.news.cn/2012/el:machismo:en\\_china-art/3223/a-&sarget.ptt/](http://spanish.news.cn/2012/el:machismo:en_china-art/3223/a-&sarget.ptt/)

### **Artículos de periódicos recuperados de páginas web**

Aguilar, S. (2012, 06, 03). Las mujeres ecuatorianas se debaten en la búsqueda equidad. *Andes*. Recuperado de <http://www.andes.info.ec/reportajes/536.html>

Brunat, D. (2011, 09, 12). El machismo chino se enfrentará a la ley. Recuperado de <http://www.publico.es/espana/395789/el-machismo-chino-se-enfrentara-a-la-ley>

Correa, J.; Núñez, P. (2012, 11, 10). Un gigante que despierta. China y su poderío neoimperial. *The new nation*. Recuperado de <http://thenewnationbd.com/newsdetails.aspx?newsid=8515>

Fernández, M. (2013, 02, 07). La mujer y la diplomacia. *The new nation*. Recuperado de <http://thenewnationbd.com/newsdetails.aspx?newsid=8515>

Icaza, M. (2012, 06, 15). Estudio revela diferencias que enfrentan en el trabajo las mujeres. *Emol.mundo*. Recuperado de <http://www.emol.com/noticias/internacional/2009/06/15/362808/estudio-revela-diferencias-que-enfrentan-en-el-trabajo-las-mujeres-en-china.html>

- Liévano R., (2012, 05, 12). Lo Bueno, lo malo y lo desagradable de la profesión Diplomática. Recuperado de [http://www.diplomaticosescritores.org/NumeroActual.asp?link=3\\_4.htm&num=3#sthash.CMujfzc5.dpuf](http://www.diplomaticosescritores.org/NumeroActual.asp?link=3_4.htm&num=3#sthash.CMujfzc5.dpuf)
- Martínez, J. P. (2012, 11, 27). La trabajadora mujer ecuatoriana. Realidad de Ecuador. Recuperado de <http://www.realidadecuador.com/2010/11/la-trabajadora-mujer-ecuatoriana.html>
- Moxley, M. (2012, 10, 22). Violencia machista en China. *Periodismo humano*. Recuperado de <http://periodismohumano.com/mujer/violencia-machista-en-china.html>
- Patiño, M. D. (2012, 11, 11). Embajadas y consulados del Ecuador en el exterior. *Ministerio de relaciones exteriores*. Recuperado de [http://www.mmrree.gob.ec/representaciones/indice\\_ec.asp](http://www.mmrree.gob.ec/representaciones/indice_ec.asp)
- Reinoso, A. M. (2012, 02, 12). Ecuador cumple objetivos del milenio de la ONU a buen ritmo antes de 2015. *El Telégrafo*. Recuperado de <http://www.telegrafo.com.ec/noticias/sociedad/item/ecuador-cumple-objetivos-del-milenio-de-la-onu-a-buen-ritmo-antes-de-2015.html>
- Rodríguez, A. (2012, 27, 05). Mujeres ocupan altos cargos en firmas comerciales. *Revista Líderes*. Recuperado de [http://www.revistalideres.ec/informe-semanal/mujeres-ocupa-altos-cargos-firmas\\_0\\_656334402.html](http://www.revistalideres.ec/informe-semanal/mujeres-ocupa-altos-cargos-firmas_0_656334402.html)
- Solís, D.S. (2010, 10, 08). Gobierno presenta agenda de políticas de igualdad de género. *El ciudadano*. Recuperado de [http://www.elciudadano.gob.ec/index.php?option=com\\_content&view=article&id=10567:gobierno-presenta-agenda-de-politicas-de-igualdad-de-genero-&catid=1:archivo](http://www.elciudadano.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=10567:gobierno-presenta-agenda-de-politicas-de-igualdad-de-genero-&catid=1:archivo)
- Spanish.news. (2012, 10, 10). Relaciones bilaterales Ecuador-China cumplen 33 años de vigencia. Recuperado de [http://spanish.news.cn/2012/Relaciones\\_bilaterales Ecuador-China\\_cumplen/33/años\\_de\\_vigencia-&sarget.ptt/](http://spanish.news.cn/2012/Relaciones_bilaterales_Ecuador-China_cumplen/33/años_de_vigencia-&sarget.ptt/)
- Vinuesa, F. (2012, 27, 05). Ecuador mantiene relaciones positivas con China e Irán. *Agencia Andes*. Recuperado de <http://www.andes.info.ec/es/economia/ecuador-mantiene-relaciones-bilaterales-positivas-china-e-iran.html>
- Xia, W.L. (2013, 01, 15). Confirman en China que política de un solo hijo seguirá invariable. *El nuevo empresario*. Recuperado de [http://www.elnuevoempresario.com/internacionales\\_192391\\_confirman-en-china-que-politica-de-un-solo-hijo-seguira-invariable.php](http://www.elnuevoempresario.com/internacionales_192391_confirman-en-china-que-politica-de-un-solo-hijo-seguira-invariable.php)